

GEOMETRIA SAGRADA Y PSICOGEOMETRIA

La Geometría Sagrada estudia la existencia de patrones geométricos ideales que reglan el Universo, como expresión material y funcional de un ordenamiento inteligente. Aplicando el Principio de Correspondencia –y su significado holístico– será entonces un hecho que si Macrocósmicamente existe tal orden, Microcósmicamente (nosotros, nuestras relaciones interpersonales, nuestra salud física, nuestros afectos, nuestro desempeño material, nuestra vida toda) será susceptible de estar ordenada de acuerdo, también, a ciertos patrones o matrices geométricas. De ello deviene una conclusión fundamental: los obstáculos, los problemas, los fracasos, las decepciones, los sufrimientos, son desórdenes de esos patrones. Complementariamente, el éxito, la consecución de lo que se busca, la superación de las enfermedades, la armonía interior serán función (en el sentido matemático de la expresión: “cifra o cantidad que varía conforme a otra”) de la resonancia que obtengamos con esas Formas. Y, muy especialmente y sin que ello implique violación alguna del Libre Albedrío, obtener la empatía con quienes nos conectamos en la vida.



La pregunta obvia es: ¿cómo “proyectar” un concepto abstracto como una figura geométrica a las instancias tangibles de la vida cotidiana?. Aquí, el Principio de Correspondencia se hermana con el Principio de Mentalismo (“en el Todo, todo es mental”) para, mediante visualizaciones mentales y, muy especialmente, “mudras” (movimientos de brazos y manos) y posturas mediativas específicas establecer una continuidad entre aquello que pensamos y el contexto en que nos desenvolvemos. Porque entre el “aquí dentro” de nuestras vivencias y el “allá fuera” del mundo que nos rodea no hay diferencias de naturaleza; sólo diferencias de grado, de vibración. Y no es poca cosa haber descubierto que, así, podemos dejar de depender de herramientas materiales (sean éstas pirámides, velas, esencias, talismanes, objetos devocionales, acumuladores orgánicos) si hemos ya avanzado en un camino evolutivo personal, para transformar nuestro Ser (en todos sus planos) en la única herramienta imprescindible: la Escalera de Jacob para alcanzar el punto más elevado posible en el Árbol de la Vida sefirótico.

CARACTERÍSTICAS

Lecciones 10. Si se imprime, aproximadamente 150 páginas.

TEMARIO DEL CURSO DE GEOMETRÍA SAGRADA Y PSICOGOMETRÍA

- 1) Conceptos básicos y Fundamentales. Definición de Geometría Sagrada y Psigeometría.
- 2) Principios fundamentales aplicables: de Correspondencia, del Mentalismo, de Serialidad.
- 3) Formas energéticas básicas. Geometría y Topología. Secuencias (Fibonacci, Klörr, etc.). Ejemplificación en la Naturaleza y en la Vida humana.
- 4) Fractales. Su impacto en las emociones y la interacción social.
- 5) Polígonos y poliedros meditativos. Trazado de mandalas básicos. Reordenamiento energético en “nadis” y “shushunna” de acuerdo a formas geométricas. Exteriorización de formas geométricas en el plano energético.
- 6) El Árbol de la Vida: acceso psicogeométrico a cada Sephirah.
- 7) Mudras elementales, intermedios y avanzados, y sus aplicaciones prácticas (con imágenes)
- 8) Posturas psicogeométricas y sus aplicaciones prácticas. (con imágenes)
- 9) Ejemplos prácticos.
- 10) Práctica guiada. Evaluación informal de resultados. (Esta lección implica por sí misma una semana de trabajo).

Lección nº 1: Conceptos Básicos y Fundamentales. Definición de Geometría Sagrada.

Nos preparamos para incursionar, juntos, en este curso a distancia sobre Geometría Sagrada. Trataré de no ser redundante aquí respecto a conceptos de este tenor que he volcado ya en artículos míos de nuestra revista digital, “Al Filo de la Realidad”, pero es comprensible –y espero excusable- que la necesidad didáctica me obligue en alguna que otra oportunidad a regresar sobre ciertos considerandos, como una forma de conculcar ciertos conceptos. Este “*curarme en salud*” es también extensible para alumnos de otros cursos míos –especialmente del Profesorado en Parapsicología Aplicada- toda vez que, sin duda, regresaré sobre ciertos conceptos que ellos y ellas –especialmente quienes lo han cursado ya en su totalidad- conocerán (o por lo menos eso espero). Pero se trata, precisamente, de grabar a fuego lo que es la columna vertebral del **conocimiento holístico**; la interrelación de conceptos, donde la parte del todo repite al Todo, donde se unen, identificándose, Microcosmos y Macrocosmos. ¿Acaso no es obvio que si enseñáramos en “A” algo absolutamente distinto y ajeno a lo enseñado en “B” no se percibiría jamás esa interrelación?. ¿Y no sabemos ya que la esencia del **conocimiento esotérico** consiste en aprehender esas interrelaciones y vivenciarlas intuitivamente proyectándolas a todos los órdenes de la vida individual y el Universo todo?. Lo contrario sería simple *conocimiento exotérico*; útil –que duda cabe- pero totalmente alejado del fin último, trascendental, es decir, espiritual, que en definitiva nos anima.

Por otro lado, nos disponemos a explorar un área fronteriza del conocimiento humano y, como pioneros, siempre corremos ciertos riesgos. Contratar al guía equivocado, explorar un valle ignoto plagado de acechanzas, perdernos en un desierto estéril detrás de una meta rutilante entrevista en el horizonte que resulta ser tan sólo un espejismo. Andar y desandar caminos, el viejo juego de la supervivencia entre el ensayo y el error. De allí que sirva esta primera lección, también, para advertirles de ciertos peligros que he cruzado en mi propio deambular, sólo con el fin de evitarles tropiezos desilusionadores.

Porque la apasionante extensión de la Geometría Sagrada es un mar lleno de riquezas pero también de sirenas que pueden conducirnos a nuestro propio tortuoso pasaje entre Escila y Caribdis. Basta tener la curiosidad de buscar en la internet información sobre este tema y aparecerán decenas de páginas, a cual más tentadora. Pero, ¿es todo creíble, fruto de la experiencia y el estudio?. La respuesta es previsible pero no por ello menos descorazonadora: **no**.

Puestos en esa búsqueda, hallaremos prontamente que hay dos formas de entender la “Geometría Sagrada”: la que deviene del estudio de los ritmos cósmicos, la geografía vinculada a lugares sacros o “centros de poder”, la observación de los patrones geométricos de la naturaleza y su extensión a lo inasible de la vida social del ser humano, y otra, “revelada por canalizaciones”.

Detengámonos aquí: no seremos nosotros quienes renegaremos de “canalizaciones”, “informaciones clarividentes” y otras formas de acceder por medios no físicos, no sensoriales, a las realidades ultrárrimas, como en el caso de los Registros Akhásicos. Pero como hemos señalado en más de una ocasión¹, el estudio desapasionado, objetivo y sobre todo *no comprometido* de revelaciones por medios ultrafísicos señala dos cosas: (a) que sí existe una Fuente Inteligente que contacta, y (b) que raramente esa Fuente Inteligente es lo que dice ser. Para ponerlo en otras palabras: *algo contacta, pero no sabemos qué ni por qué*. En consecuencia, aceptar livianamente su naturaleza en base a sus decires y sus “informaciones” sólo por nuestros deseos no sólo puede ser equivocado, sino peligroso. Que la mayor parte de los “channelers” continúen –o terminen- con sus vidas con los mismos problemas de siempre (cuando no, groseramente agravados) da fe plena de lo que decimos. Eso, sin entrar a tallar ahora –por no parecer gratuitamente contestatarios- donde lo que se ofrece en una avalancha de paparruchadas gratas al oído pero disociadas de toda realidad. Una vez más: *que algo que nos agradara pueda ser no significa necesariamente que es*.

Un autor –generalmente anglosajón- aparece proponiéndonos un método de “ascensión hacia la luz”, mediante lo que él llama Geometría Sagrada. Lo acompaña por un muy extenso discurso explicativo, que poca gente lee en toda su extensión porque si lo hicieran descubriría que está lleno de tautologías e hipérboles, y aunque abunde en referencias a científicos y sus descubrimientos (lo que no deja de ser gracioso cuando por otro lado desde sus clases se propone “abrir el corazón y dejar descansar la mente racional para la Comprensión...¿cómo, no era que se necesita justificar científicamente?) en síntesis no terminamos de descubrir de dónde vienen los conocimientos. Luego, ah sí, aparece la explicación: revelaciones. De un espíritu que alguna vez supo ser un “maestro” en el Antiguo Egipto, Serapis Bey, o el Arcángel Rafael, o algún extraterrestre, claro, muy superior a nosotros. Y allí acaban las pruebas.

Por supuesto, pueden decir ustedes, lo realmente importante es qué efecto provocará eso en nuestras vidas. Escila y Caribdis.

Por esta razón, de estos dos caminos disponibles para conocer la Geometría Sagrada y su impacto en nuestra vida cotidiana, elegí el primero. Y es el que exijo a ustedes, mis alumnos: reflexión, estudio, y, sobre todo, experimentación. En ustedes, en quienes se acerquen a ustedes en busca de consejo y apoyo. Ensayo y error.

Merkaba o ¿Mher – Kha – Bah?

Un elemento sumamente importante en el trabajo con Geometría Sagrada –como iremos viendo en las próximas lecciones- es el empleo del (en realidad “de la”) Merkaba. Se la describe en la literatura especializada como un “vehículo ascensional de luz”, frase que suena muy agradable pero que ha dado pie a innumerables malinterpretaciones. Incluso, hemos leído por ahí que se trataría de una “nave espacial suprafísica” para “viajar por el

¹ Ver mi ensayo “Contactados y Revelaciones”

cosmos”. Hay que ser bruto e imprudente para tratar de convencer a intelectos dispuestos de buena fe de semejante tontería.

Porque la palabra Merkaba –como debe escribirse, ya que el añadido de tantas “h” nada tiene que ver con la pronunciación (menos aún, con la grafía jeroglífica) de una expresión que ciertamente puede traducirse como

Mer: vehículo (pero en sentido verbal, entonces: “transportar”)

Ka: doble astral (y no “espíritu”, que entre los antiguos egipcios era “Aj”²)

Ba: cuerpo mental (se lo representa con la imagen del dios Toth –el de cabeza de Ibis-

De resultas de lo cual, la Merkaba es el camino para unir y sincronizar la psiquis y el cuerpo astral. Ni un platillo volante etéreo ni un teletransportador esotérico para elevar el nivel vibratorio de nuestras moléculas. Creo que parte del error proviene de haber comprendido (no los arqueólogos que, cuando menos semánticamente, entienden el significado original, sino de tanto “geómetra sagrado”) la palabra “ba” por “cuerpo” –en el sentido físico- cuando, como puede verse al consultar cualquier texto de Egiptología, la palabra designaba otra cosa.

Pero debemos ir más allá aún. Comprender que la Merkaba era en el Antiguo Egipto solamente un instrumento. Pero, ¿un instrumento para qué?. Para intensificar –decían ellos- el “reflejo del Aj en la vida”. A tal punto se entendía la importancia de esto que muchos faraones lo hicieron parte de su nombre. **Akh – en – Atón** (Akhenatón) era, en realidad, **Aj - Atón**. El Aj es un concepto relacionado claramente con la luz, el resplandor y conceptos equivalentes. En concreto esta en unión muy íntima con la palabra Shu, la cual además, representa al dios egipcio más identificable con la luz (Sheut, o Shu es hijo de Atum, el sol primigenio). En un *talatat* de Karnak de la época de Ajnatón, el nombre del Atón se escribió con una ligera variante, sustituyendo la palabra Shu (Sheut) por la palabra Aj (el resto idéntico). Es evidente que son conceptos casi equivalentes.

Por los textos de los sarcófagos sabemos que el dios Shu, asimilado a la Vida, es imperceptible a los ojos de los hombres. La Vida no puede verse, aunque sepamos que está ahí. De igual modo, Shu no puede verse, porque él es la Vida. Sin embargo los egipcios sabían que Shu estaba ahí, en el aire, y por eso, decían que “aspiraban el aliento de la vida”.³ Al aspirar el aire, aspiraban a Shu, que estaba en él. Lo que si veían era la Luz que brillaba en el aire. Ese resplandor en el aire era la prueba inequívoca de que Shu, es decir la Vida, estaba allí. Esa **forma visible** (a la visión clarividente) de un dios (Shu), por definición invisible, es el Aj.

Volviendo a Ajnatón, que él se defina literalmente como “el Resplandor del Atón”, vendría a significar que él es la “Representación **visible** del Atón”. Si tenemos además en cuenta que Ajnatón se representaba en esculturas de Karnak (y otras) identificado con el dios Shu (portando la corona de cuatro plumas propia de Shu), tenemos a un rey asimilado

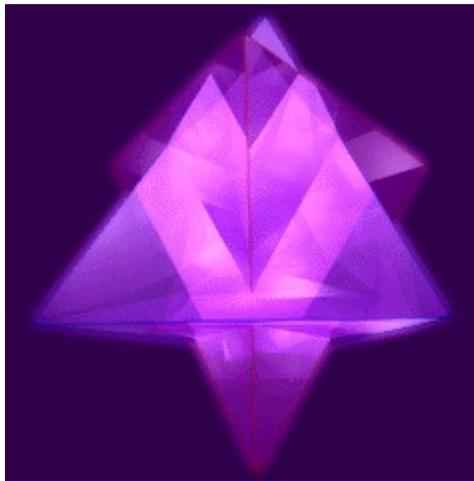
² La religión egipcia sostenía (casualmente) que el ser humano estaba formado de siete “planos”: el cuerpo físico, el “Ka” –asimilable al cuerpo astral- el “Ba” –residuos psíquicos-, el “Aj” –espíritu-, el “Ib”-doble etéreo-, el “Ren” –hoy lo llamaríamos “campo bioplasmático”- y el “Sheut” –“alma” o “reflejo átmico”-

³ Quien sospeche en esta frase la presencia del concepto del “prāna” entre los antiguos egipcios –y por ende, un conocimiento yóguico- no estará descaminado

a Shu, que se llama, y por tanto es, el “Aj del Atón”, es decir el “Resplandor del Atón” : una forma visible de Dios ante los hombres.

¿Qué queda en claro de todo esto?. Que el empleo de la Merkaba vivificará –hará más sensible, más “visible”- el Aj de (y en) nuestras vidas. Si el Aj es el espíritu humano como reflejo del Espíritu Universal –lo que es una verdad a gritos- entonces todos y cada uno de los planos de nuestras cotidianas, a veces grises, pragmáticas y materialistas vidas humanas –pero nuestras en el aquí y ahora y por esa razón **causal**, respetables-, lo económico, lo afectivo, la salud física y psíquica, lo intelectual, las relaciones sociales, todos los matices de nuestro diario devenir que a ustedes se les ocurra, se verán iluminados por el reflejo del Aj.

Ahora bien, ¿cómo lo lograremos?. Por razones explícitas que iremos estudiando, esto se obtiene mediante la meditación dinámica (visualización en movimiento) de un concreto esquema geométrico. Concretamente, **dos tetraedros** (pirámides de una base y tres caras contiguas) una invertida respecto de la otra y entrelazadas, girando en el sentido de las agujas del reloj. O sea:



Ya regresaremos sobre la práctica con esta imagen.

Volvamos a resumir en pocas líneas lo ya explicado en nuestro boletín introductorio: la **Geometría Sagrada** estudia la existencia de patrones geométricos ideales que reglan el Universo, como expresión material y funcional de un *ordenamiento inteligente*. Aplicando el Principio de Correspondencia —y su significado holístico— será entonces un hecho que si **Macrocósmicamente** existe tal orden, **Microcósmicamente** (nosotros, nuestras relaciones interpersonales, nuestra salud física, nuestros afectos, nuestro desempeño material, nuestra vida toda) *será susceptible de estar ordenada de acuerdo, también, a ciertos patrones o matrices geométricas*. De ello deviene una conclusión fundamental: los obstáculos, los problemas, los fracasos, las decepciones, los sufrimientos, son desórdenes de esos patrones. Complementariamente, el éxito, la consecución de lo que se busca, la superación de las enfermedades, la armonía interior serán función (en el sentido matemático de la expresión: "*cifra o cantidad que varía conforme a otra*") de la resonancia

que obtengamos con esas Formas. Y, muy especialmente y sin que ello implique violación alguna del Libre Albedrío (aunque ya he explicado que lo de "libre" es una redundancia), obtener la empatía con quienes nos conectamos en la vida.

La pregunta obvia es: ¿cómo "proyectar" un concepto abstracto como una figura geométrica a las instancias tangibles de la vida cotidiana?. Aquí, el Principio de Correspondencia se hermana con el Principio de Mentalismo (*"en el Todo, todo es mental"*) para, mediante visualizaciones mentales y, muy especialmente, "mudras" (movimientos de brazos y manos) y posturas mediativas específicas establecer una continuidad entre aquello que pensamos y el contexto en que nos desenvolvemos. Porque entre el "aquí dentro" de nuestras vivencias y el "allá fuera" del mundo que nos rodea no hay diferencias de naturaleza; sólo diferencias de grado, de vibración. Y no es poca cosa haber descubierto que, así, podemos dejar de depender de herramientas materiales (sean éstas pirámides, velas, esencias, talismanes, objetos devocionales, acumuladores orgánicos) si hemos ya avanzado en un camino evolutivo personal, para transformar nuestro Ser (en todos sus planos) en la única herramienta imprescindible: la Escalera de Jacob para alcanzar el punto más elevado posible en el Árbol de la Vida sefirótico.

Para una exposición ordenada, entonces, reveeremos el Principio del Mentalismo, el de Correspondencia y, finalmente, el de Serialidad, porque este último explica cómo es que se traduce en "hechos" el ordenamiento psicológico subordinado a los dos Principios anteriores, así como los Axiomas Secundarios.

Principio del Mentalismo

Primero y fundamental. Se enuncia diciendo: "En el Todo, Todo es mental". Pero no en el sentido de un subjetivismo kantiano dieciochesco, donde se sostenga que lo único "real", objetivo, soy yo y que todo lo que me rodea es sólo producto de mi percepción y mi mente, seguramente subjetivo y posiblemente irreal. No. El mentalismo ocultista sostiene que todo lo que existe en el Universo es expresión cada vez más grosera, más material, más densa, de un Primer Principio extremadamente sutil y elevado, que podemos llamar Dios, Consciencia Cósmica, Brama, inmanente en el Cosmos, y que se manifiesta en la naturaleza en distintos planos de vibración cada vez más densa, ora como psiquis, ora como espíritu, ora como materia. Vale decir que las cosas del Cosmos no son de naturaleza distinta entre sí, sino que esa Esencia Universal adopta en ocasiones la característica de la energía, en otra circunstancia la de la materia, en una tercera la del pensamiento.

Para que esto sea más entendible, imaginemos un río. Un río que nace en una cascada, donde el agua fluye rápidamente y es cristalina, desplazándose luego por la llanura formando meandros, donde aquella se torna lenta y turbia para morir en un pantano, donde el agua está quieta y oscura. A primer golpe de vista, ustedes pueden dividir el río en tres partes bien diferenciadas: aquí el agua es cristalina, más allá turbia, finalmente negra. Pero, ¿ustedes podrían decir dónde termina un tipo de agua y comienza la otra?. No, porque en un punto cualquiera el agua es más rápida y transparente que unos metros río abajo, pero todavía más lenta y turbia que otro tanto río arriba... y así en progresión infinita. Es decir, la única diferencia es de grado, de densidad, pero no de naturaleza, y en un análisis pormenorizado todos los "sectores" del río son indistinguibles entre sí.

Lo mismo ocurre en el Cosmos. Todo es una sola cosa. Y, sugestivamente, la ciencia moderna viene a demostrar que las antiguas afirmaciones esotéricas eran ciertas. De Einstein para aquí, sabemos que materia y energía no son dos cosas distintas sino esencialmente los mismos elementos comunes manifestados de distinta forma. Tengo un pedazo de carbón y sé que es materia. Lo caliente y emite calor, es decir, energía. El calor no surge de la nada, ya que se genera a partir de los elementos constitutivos del carbón. Un poco de calor inicial (el fósforo) excita y libera los átomos que coherentemente estructurados formaban la materia y, a partir de esa excitación inicial, aquellos, cumpliendo la ley de entropía, se disipan en forma de calor. Materia y energía, energía y materia son sólo dos caras de la misma moneda, son sólo una. Un trozo de uranio con un peso atómico 238 chocando con otro de peso 235, genera fisión atómica. Una explosión. Energía.

Trescientos años atrás, los científicos creían que el Universo estaba poblado por distintos tipos de energías y de fuerzas. Que el calor nada tenía que ver con el magnetismo, ni éste con la electricidad, ni aquellos con la gravedad. Pero en el siglo XIX un físico inglés, Maxwell, descubrió que electricidad y magnetismo no son dos cosas distintas sino dos aspectos particulares de un mismo principio que él llamó electromagnetismo. Y esta reducción y unificación de fuerzas continuó al punto que con el advenimiento de este siglo los físicos sostenían que sólo cuatro eran las fuerzas que interactuaban en el Cosmos: el electromagnetismo, la gravedad, la interacción nuclear débil y la interacción nuclear fuerte (estas dos últimas responsables de las relaciones atómicas entre sí). Pero aparece nuevamente Einstein –cuándo no- y enuncia la teoría del campo unificado, tan maltratada por los escritores de ciencia ficción y tan poco comprendida por el público. Einstein teoriza que gravedad y electromagnetismo no son dos fuerzas distintas, sino dos manifestaciones específicas y particulares de un principio vinculado a la deformación geométrica del espacio, que a veces se presenta como electromagnetismo y a veces como gravedad. Es decir, unifica (de allí el término) en una sola teoría de campo ambas fuerzas, con lo que las universales quedan reducidas a tres. Hasta que en 1985 un astrofísico inglés llamado Paul Davies afirma que aún estas tres fuerzas son sólo aspectos de una única universal, que él denomina Superfuerza.

Finalmente, las investigaciones parapsicológicas contemporáneas han demostrado que la mente es energía, en el sentido de fuerza. Actúa sobre la materia física (telekinesis), altera, como veremos más adelante, la emulsión química de una película fotográfica en condiciones ideales experimentales (“psicofotografía” o “escotofotografía”). Así que por simple carácter transitivo concluimos que, si todas las energías son sólo una (incluso el pensamiento), si todas las fuerzas son sólo una, y si materia y energía son la misma cosa (recordemos que la materia es energía organizada y la energía, materia desorganizada) ... ¿qué diferencia, qué distancia hay de la sutileza de la psiquis a la densidad de la materia sino únicamente diferencias de grado, de condensación?.

Para que esto sea más entendible, imaginemos una gigantesca olla repleta de polenta mal preparada. En algunos lugares, está grumosa; en otros, líquida. Más allá, tendrá una consistencia media. A golpe de vista, puede decirse que allá la materia es grumosa (sólida), aquí muy líquida y acullá intermedia, pero en definitiva todo es polenta. Así ocurre en el Universo.

En otro sentido, esto expresaban los antiguos ocultistas cuando enseñaban que el Cosmos se dividía en siete planos de distinta densidad, en donde las entidades –como el ser humano- vibran en algunos de esos planos, y ciertas energías inteligentes (los “haiöth-hakodesch”) en otros, tan reales y tangibles para sí mismos como nosotros los somos para

nuestros congéneres. Estos planos son, de mayor densidad a mayor sutilidad, “material”, “mental inferior”, “mental superior”, “astral”, “etéreo”, “búddhico” y “átmico”. Dios tiene consciencia átmica, y sus manifestaciones se desprenden “hacia abajo”, hacia la materialidad. El hombre existe en los planos material, mental inferior, mental superior, astral y etéreo. El animal, en el material, mental inferior, astral y etéreo. Los entes a los que ludiéramos, en el astral y mental superior, o astral y mental inferior (las larvas astrales que estudiáramos en un viejo trabajo sobre “Autodefensa Psíquica”), los hombres y mujeres elevados, además de los planos mencionados, en el búddhico, etcétera.

Esta categorización de la Naturaleza es asimismo afín con el principio kabbalístico de los sephiroth. Un “sephira” (“sephiroth” es plural), es una de las maneras que tiene Dios de manifestarse en la naturaleza (una “emanación”) y los diez niveles de manifestación (“Kether” o Espíritu, “Binah” o Sabiduría, “Chokmah” o Belleza, “Pechod” o Inteligencia, “Chesed” o Bondad, “Tipheret” o Equilibrio, “Hod” o Justicia, “Nitzach” o Valor, “Yesod” o Reflexión y “Malkuth” o Materia) señalan las diez virtudes que debe alcanzar el hombre si quiere entrar en comunión (común unión) con Dios, mediante uno de los treinta y dos “senderos” que comunican estos diez frutos del Arbol de la Vida, o Arbol de la Sabiduría, como también lo llamaban los esoteristas hebreos. Dios aparece como lo Supremo, Omnisciente, Omnipresente y Omnisapiente, llamado Ain Soph Aur (“La Corona Aurea”) y sus emanaciones van descendiendo hasta irradiar Malkuth, caracterización de lo material.

Por supuesto, un lector escéptico –si ha sobrevivido hasta aquí- puede argumentar que esta disquisición, si se quiere filosóficamente aceptable, peca por un defecto: la indemostrabilidad de ciertos principios que aquí damos como ciertos, por ejemplo, la existencia del llamado “mundo astral”. En efecto, ¿qué evidencia podemos aducir nosotros, los ocultistas, de que lo “astral” existe?. ¿Qué hablar de “cuerpos astrales” o sucedáneos es más que un gratuito ejercicio de la imaginación?. Puedo aportar seguramente referencias de índole vivencial, místicas o paranormales pero, para un observador exterior al tema y objetivo, ¿cómo le demostraremos científicamente –una vez más- la existencia de lo astral?. Es más fácil de lo que parece.

En 1988, astrofísicos norteamericanos descubrieron un fenómeno cósmico extrañísimo: estudiando la rotación de los cuerpos de nuestra galaxia (ese conglomerado de estrellas, espeso en el centro y raleado en la periferia, en uno de cuyos barrios suburbanos se encuentra nuestro Sistema Solar y que sabemos rota a gran velocidad en conjunto alrededor de su centro), observaron que los sistemas ubicados casi en el centro de aquella demoran el mismo tiempo en completar una rotación que los ubicados cerca de la periferia, es decir, los que están más alejados. ¿Qué tiene esto de extraño?. Mucho. Por ejemplo, si ustedes, en una palangana llena de agua, arrojan un puñado de papelitos y luego con un dedo comienzan a hacer girar a gran velocidad el agua, van a observar que los papelitos próximos al centro se desplazan más rápidamente que los más alejados, pues al ser independientes unos de otros, sus velocidades varían por el mayor o menor tiempo que emplean para recorrer su trayecto circular. Es el caso de los planetas de nuestro sistema solar, donde la Tierra, por ejemplo, tarda un año en completar una órbita alrededor del Sol, mientras que Plutón, el más alejado, demora 288 años de los nuestros. Para que la periferia de un círculo o disco –que eso es la Galaxia- rote a la misma velocidad que su centro, se necesitaría que todo el conjunto fuese sólido; es lo que pasa con un disco compacto en un centro musical, donde el borde gira a la misma velocidad que el centro pues es una masa homogénea, compacta. El fenómeno deducido por los astrofísicos requeriría que todos los cuerpos de la galaxia se encontraran “pegados” entre sí por algún tipo de lazo material para

que la velocidad de rotación nos acelere a algunos y la inercia retrase a otros. Pero los instrumentos científicos no detectan ningún tipo de materia, que necesariamente debe existir como aglutinante. Entonces, los astrónomos han creado la expresión “materia oscura” para definirla (pues es “oscura”, es decir, invisible a nuestros más sensibles aparatos) y referirse así a ese pegamento cósmico. Y yo pregunto: ¿qué diferencia hay, conceptualmente, entre esta “materia oscura”, una clase de materia que no es materia, que no se comporta como la misma, que forzosamente debe existir aunque no la detectemos, y la “materia astral” (excepto el cambio de nombres), si lo “astral” es, precisamente, una forma de la materia distinta a las cuatro que conocemos (sólido, líquido, gaseoso y plasma), e indetectable físicamente pero que ejerce sus efectos sensibles sobre el mundo material que vemos y sentimos?.

Principio de Correspondencia

Tres mil doscientos años antes de Cristo, según cuentan los antiguos relatos egipcios, finalizó el reinado de dioses y semidioses sobre la Tierra. En el valle del Alto Nilo un rey de pastores, Menes, ascendió en ese entonces al faraonato con el título de Menes I, El Tinita (por ser oriundo de la ciudad de Thinis).

Menes desarrolló, en su prolongado reinado, una vasta tarea de conquista y culturalización para sacar a su pueblo de la condición pastoril y agrícola que hasta entonces la caracterizaba. Hizo contratar especialistas en las más variadas disciplinas provenientes de los más alejados puntos del mundo conocido y, muy especialmente, agregó a su corte a un sabio caldeo, arquitecto, médico, astrónomo y –lógicamente para ese entonces- mago, conocido como Toth. Hasta avanzada su ancianidad, Toth se dedicó a volcar sus conocimientos en diversos libros, algunos perdidos para siempre, otros conservados fragmentariamente como el llamado “Libro de Toth”, compendio de Teurgia o Alta Magia Blanca del que sólo sobrevivieron a la primera de las siete destrucciones de la Biblioteca de Alejandría sus láminas ilustrativas, exactamente setenta y ocho, y que conformaron al paso del tiempo la baraja del Tarot o, en egipcio, “tarah ha’ Toth” (de donde por deformación proviene el vocablo “Tarot”) y la “Tábula Esmeragdina”, o “Tabla de Esmeralda”, una sucesión de aforismos que guardaban memoria del conocimiento filosófico de los contemporáneos de este Toth que, al morir, fue elevado a la categoría de dios –apoteosis común en esos tiempos- e, incluso, adoptado tardíamente por los griegos con el nombre de Hermes Trimegisto (“el tres veces grande”). Precisamente, lo de “filosofía hermética” proviene de su nombre helenizado.

El primer aforismo de la “Tabla de Esmeralda” expresaba el Principio de Correspondencia, que enseguida explicaremos, con estas palabras: “Es verdad, muy cierto y verdadero, que lo que es arriba es como lo que es abajo, y lo que es abajo es como lo que es arriba, para hacer el milagro de una sola gran cosa bajo el Sol”. En otros términos, la total identificación entre lo macrocósmicamente grande y lo microcósmicamente pequeño.

La estructura de un átomo es, microcósmicamente, como el Sistema Solar macrocósmico que lo contiene. La parte del todo refleja el Todo. Un ser humano es 70% agua y 30 % materia sólida y vive, casualmente, en un planeta que es 70 % agua y 30 % materia sólida. Además, su sangre tiene exactamente la misma proporción de sal que la del agua del planeta. El iris de una persona permite conocer el funcionamiento de todo su organismo porque, como siempre, la parte de un Todo refleja ese Todo. Una carta natal

astrológica resume en su microcosmos, el macrocosmos de la vida y la personalidad del sujeto al que pertenece. Las líneas de mi mano reflejan mi personalidad y mi vida también, pues mi mano, como parte de un Todo integrado por mí y por mi devenir, refleja el Todo. Una persona carismática y de fuerte carácter concita a su alrededor a las personas de temperamento más débil, que imitan sus poses, su manera de ser y tratan de vivir en función de aquél, lo que llamaríamos una conducta heliocéntrica, donde hasta “la luz del Sol” (y recordemos que en Astrología el Sol significa la personalidad manifestada) es “reflejada” por quienes giren a su alrededor, actuando microcósmicamente como un sistema planetario lo hace macrocósmicamente.

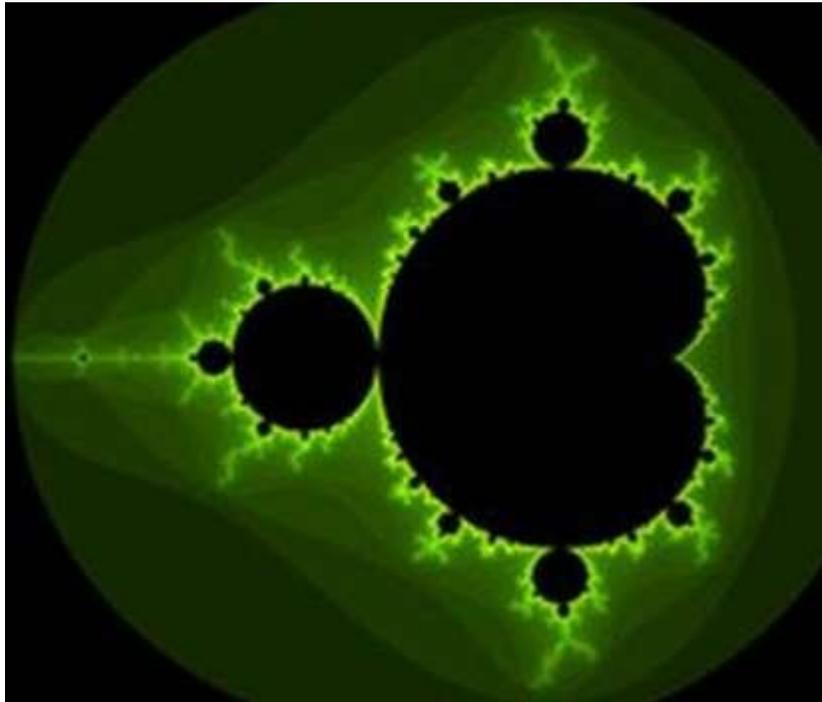
En Matemáticas es conocida una curiosidad llamada serie de Fibonacci, planteada por el sabio homónimo, donde cada número resulta de la suma de los dos anteriores. Tal el caso de la secuencia 1, 2, 3, 5, 8, 13, 21, 34, 56, 90... etc. Pues bien, una figura que se repite en la naturaleza universal es la espiral de Fibonacci, donde cada una de las espiras (vueltas) se distancia de la anterior de acuerdo a esa progresión numérica. Esto es tan así, que lo encontramos desde en la espiral macrocósmica de una galaxia, hasta la microcósmica de un caracol e, incluso, si toman ustedes un repollo colorado y lo cortan transversalmente, comprobarán que no sólo su disposición es en espiral sino que respeta la serie de Fibonacci. ¿Un experimento práctico?. Supongamos que en casa alguien se lastima, se corta, pierde sangre en cualquier accidente hogareño. Tenga preparada una bolsita con sulfato de cobre (unas piedritas color verde azuladas que, entre otros usos, se emplean para clorificar piscinas de natación) y rápidamente diluyan en un vaso lleno de agua el mismo hasta el punto de saturación, es decir, cuando por más que sigan agregando sulfato de cobre éste no se disuelve más, o, por lo menos, cuatro o cinco cucharadas soperas colmadas. Entonces introduzcan en él un trocito de algodón sucio de la sangre del herido, dejándolo allí. Atención: no se trata de mojar la herida con la solución del sulfato, ya que (a) si bien observarían efectos cicatrizantes, aquí la acción sería comúnmente química –es el principio de las sulfamidas- y no esotérico, que es lo que tratamos de probar, y (b) el ardor subsiguiente en la herida haría que la víctima recordara el árbol genealógico del frustrado enfermero hasta la octava generación.

Observaremos entonces un hecho fascinante: sin ningún tipo de acción química en contacto con la herida, ésta cicatrizará varias veces más rápido de lo que haría cualquier compuesto medicinal aplicado directamente sobre aquella, actuando a distancia. Tan es así, que aunque se pongan centenares de kilómetros entre el herido y su “muestra testigo” sumergida en la dilución, seguirá actuando, y aún lo hará aunque el sujeto del experimento nada sepa del mismo o no crea en él, lo que invalida la hipótesis de la sugestión. Personalmente, además de haberlo empleado numerosas veces, cuento con el testimonio de un odontólogo especializado en cirugía maxilofacial y otro profesional de la salud, urólogo y cirujano, que desde hace años y por mi recomendación vienen empleándolo con éxito en sus intervenciones quirúrgicas. Es tanto como afirmar que la acción (química o energética, lo mismo da) sobre la muestra de sangre se copia, se duplica en el original del cual proviene porque, obviamente, la parte del todo (la muestra de sangre) refleja al Todo del cual fue obtenida.

Los “fractales”, el ejemplo más evidente de Geometría Sagrada en la Naturaleza

Fractales

Un **fractal** es un objeto geométrico cuya estructura básica se repite en diferentes escalas. El término fue propuesto por [Benôit Mandelbrot](#) en [1975](#). En muchos casos los fractales pueden ser generados por un proceso recursivo o iterativo capaz de producir estructuras autosimilares independientemente de la escala específica. Los fractales son estructuras geométricas que combinan irregularidad y estructura.



Aunque muchas estructuras naturales tienen estructuras de tipo fractal, un *fractal matemático* es un objeto que tiene por lo menos una de las siguientes características:

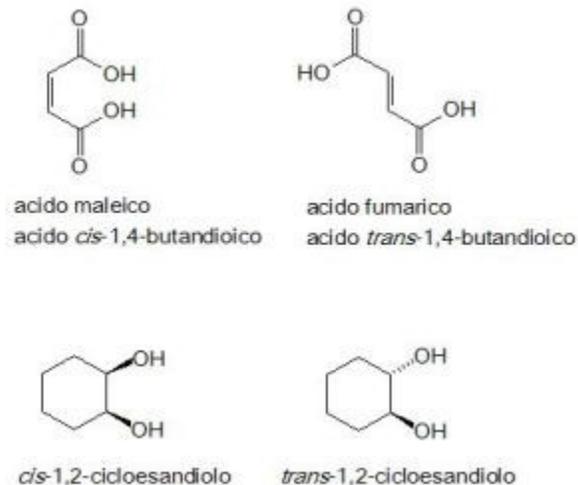
- Tiene detalle en escalas arbitrariamente grandes o pequeñas.
- Es demasiado irregular para ser descrito en términos geométricos tradicionales.
- Tiene auto-similitud exacta o estadística.
- Es definido recursivamente.

Puesto de manera sencilla, un fractal es una forma de la naturaleza —gigantesca o minúscula— que se repite a sí misma indefinidamente hacia “arriba” o hacia “abajo”. Lo Microcósmico en lo Macrocósmico.

Isómeros

En [química](#), los **isómeros** son [moléculas](#) con la misma [fórmula química](#) y el mismo tipo de [enlaces](#) entre [átomos](#), pero en el que los átomos están dispuestos de diferente forma. Es decir, elementos constituidos por idénticas composiciones químicas en cuanto a la naturaleza de sus partes y sus relaciones cuantitativas dentro de la molécula pero que, a

nivel de percepción, son absolutamente distintos. Por ejemplo, una misma fórmula $C_6H_4Cl_2$ (seis átomos de carbono, cuatro de hidrógeno y dos de cloro, el Diclorobenceno, un pesticida) cobra diversos aspectos según la disposición recíproca que adoptan entre sí estos átomos. Es decir, las sustancias son las mismas, pero sus manifestaciones y efectos, distintos. Estos son los isómeros.



Ejemplos de isómeros

¿Y qué correspondencia (valga la obviedad) podemos encontrar a un nivel, digamos, macrocósmico?. **Las aspectaciones planetarias de la Astrología.**

Pues el “argumento refutatorio” de los escépticos racionalistas en el sentido de que las “relaciones angulares” (Marte trígono al Sol, la Luna en cuadratura a Mercurio o lo que fuere) deberían afectar (si tal influencia existiera) de una sola y misma manera al ser humano (pues se trata siempre de los mismos astros a distancias más próximas o más lejanas entre sí y con nosotros, pero siempre constantes), se cae por su propio peso, precisamente porque aunque los elementos astronómicos sean los mismos, **sus disposiciones son distintas. Es decir, son isómeros cósmicos.**

La contemplación (en el sentido más meditativo de la expresión) de estos ejemplos provee el ejercicio intelectual-espiritual de comenzar a comprender. A conocer. A descubrir que las ciencias exotéricas, empíricas, proveen las formidables herramientas del conocimiento último de la mecánica de las cosas, **pero pierde el sentido de las cosas.** Goethe escribió: “...la ciencia tiene las partes en la mano, pero carece del lazo mental para unirlas porque le falta el valor de buscarlo”. Papus (el doctor Gérard Encausse) fue más allá: “Mira este libro. ¿En qué consiste su índole y cómo podrías descubrirla?. Mira, tiene tantas páginas, mide tantos centímetros de largo, ancho y grosor, pesa tantos gramos, contiene tantas letras de tal y tal tamaño, el papel está confeccionado con tanto y tanto de carbono, oxígeno, etcétera. ¿No constituye esto una maravillosa ciencia?. Pero, ¿consideras que con esto ya conoces el libro?”. Y Oscar Adler: “Un escritor materialista

(...) expresó la frase siguiente para explicar el triunfo del pensamiento moderno: “Antes se creía que el sol era de naturaleza divina; ahora se sabe que es una bola de gas incandescente”. ¿No se podría decir con el mismo derecho que antes se creía que las sinfonías de Beethoven eran excelsas obras de arte y que ahora se sabe que no son más que masas de aire que vibran?. O lo siguiente: “Ayer creía que tú, ¡oh escritor que escribiste las palabras arriba mencionadas!, eras un ser pensante. En cambio ahora sé que no eres más que una combinación química de hidrógeno, oxígeno, carbono, nitrógeno y algunas otras sales minerales”. ¿No se podría decir esto con el mismo derecho?.

Ese sentido trascendente que tiene el Universo a la visión metafísica —que es superior pero no distinta al “sentido común” que nos permite comprender el ejemplo del libro— es el conocimiento esotérico que propugnamos.

Principio de Serialidad

Todos los eventos universales tienden a agruparse de acuerdo a su idéntica naturaleza. La gente, por ejemplo, espontáneamente tiende a aglutinarse según idiosincrasias comunes y... ¿acaso ustedes no advirtieron que cuando algo en sus vidas cotidianas les sale bien, parece tener una “seguidilla” de aciertos y, por el contrario, después de un contratiempo parecen aglutinarse, a veces por varios días, novedades igualmente contrariantes?. Dicho de otra manera, los eventos favorables se agrupan en conjuntos favorables, y viceversa.

Es en este contexto que se entiende con más precisión el sentido de disciplinas como el Tarot o la Astrología: tienden a orientar al ser humano hacia los conjuntos favorables o bien alejarlo de los desfavorables.

Axiomas Secundarios

Principio del Amor: El amor es la atracción de dos o más seres para unificarse, ley de armonía y por lo tanto de creación y conservación de la vida, es tanto como decir reconocimiento de la Unidad en todo. En los astros se manifiesta en forma de fuerza centrípeta, ya que todos los planetas se subordinan en unidad de su sistema planetario. En los minerales y cuerpos químicos se presenta como afinidad: en los animales como instintos, atracción sexual; en los vegetales como tropismos; en el hombre y la mujer como cariño y simpatía y en grados más elevados como verdadero amor espiritual, ya en forma de idealismo o de sacrificio.

Principio de Finalidad: La evolución tiene un sentido finalista, es decir, la consecución de un objetivo de índole trascendental y metafísica.

Principio de Jerarquía: Todo ser o cosa está subordinado a todo aquello que es superior en grado evolutivo y tiene poder sobre todo aquello que le es inferior en la escala de la evolución. En el plano meramente humano de la biología social se falta frecuentemente a esta ley (y así nos va) dándose el caso de que en las sociedades humanas no rige en la

escala evolutiva el verdaderamente superior (el más virtuoso, el más sabio) sino el que tiene más soluciones materiales, más astucia, más influencia o más fuerza. Esto desarmoniza la colectividad y degrada a los hombres verdaderamente dignos. Los hombres son iguales en esencia, poco iguales en potencia y totalmente desiguales en presencia.

Es cierto que de esta ley puede inferirse que el Ocultismo es un sistema de pensamiento elitista, casi aristocrático, y se estaría en lo correcto (después de todo, “aristocracia” no es el gobierno de los nobles sino, etimológicamente, “el gobierno de los mejores”). Pero lo que no comprenden quizás muchos que se vuelcan a estos temas, es que la superioridad del Ocultismo no significa más derechos sobre los demás (te menosprecio porque tengo el secreto, me debés obediencia, yo sé que es lo que te conviene, etc.) sino, en realidad, más obligaciones para con los demás. Porque si el conocimiento es poder, también es responsabilidad, y mientras somos ignorantes de estas leyes podemos ser dignos de compasión por nuestras desgracias, mas a partir de nuestra “iniciación”, seremos los únicos responsables de los problemas que enfrentamos si no somos capaces de solucionarlos y, aún, trabajar para solucionar la ignorancia –no el problema en sí- de los demás. “Al que tiene hambre, no le des pescado, sino...”.

Principio de Armonía: La existencia de todos los seres exige una adecuada relación entre las partes y el todo, que se manifiesta por el máximo de libertad y rendimiento en la función de cada parte, juntamente con el máximo de ayuda mutua a favor del todo. Por lo que podríamos enunciar que la armonía, enfocada desde el punto de vista esotérico, es la capacidad de cada una de las partes de un conjunto de expresar su propia naturaleza de manera proporcional al grado de correspondencia con las otras partes antes del límite crítico del conjunto.

Principio de Adaptación: Todos los seres adaptan sus vidas al medio que los rodea para defenderse y para aprovecharlo en su beneficio. La Ley de Adaptación es recíproca: el medio ambiente es modificado por los seres vivos a quienes corresponde la iniciativa del cambio. El ser modifica al medio por su actividad voluntaria, aunque sin dejar de adaptarse a él para no perecer. Los perezosos y escépticos deberían meditar sobre este principio, ya que siempre están a la espera de circunstancias propicias para actuar, sin pensar en que las circunstancias deben crearlas ellos mismos.

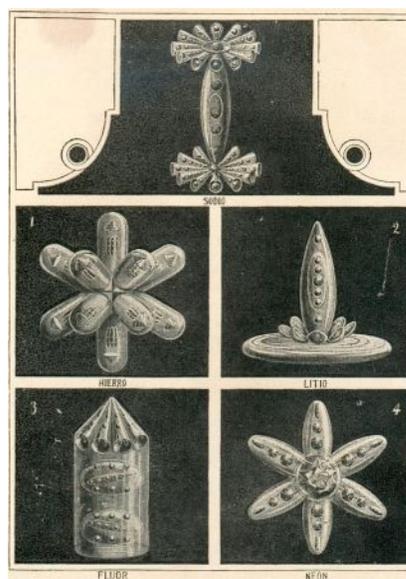
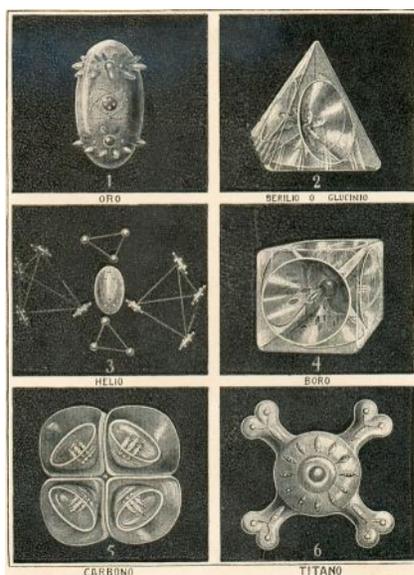
Principio de Selección: En la lucha que para adaptarse al medio mantienen los seres, prevalecen los más sanos, más fuertes, más inteligentes o más buenos.

Los ejemplos tomados de la Química para ilustrar aspectos esotéricos susceptibles de aplicación espiritual no son gratuitos. Cuando en 1919 se publicó la primera edición de “Química Oculta”, con la firma de Madame Helena Blavatsky y el coronel Charles Leadbeater, muchos críticos lo destrozaron, alegando que era ridículo suponer que mediante el empleo de la Clarividencia iba a poderse auscultar la naturaleza última y mínima de la materia. Eran épocas en que Niels Bohr no era muy popular (de hecho, hacía sólo tres años que había comenzado a ejercer como profesor en la Universidad de Copenhague) y su teoría atómica no había salido a la luz. Se creía y se enseñaba al átomo como un macizo y mínimo corpúsculo de materia. Sorprendentemente, en ese libro Blavatsky y Leadbeater se adelantaron casi setenta años a su tiempo, pues definieron al

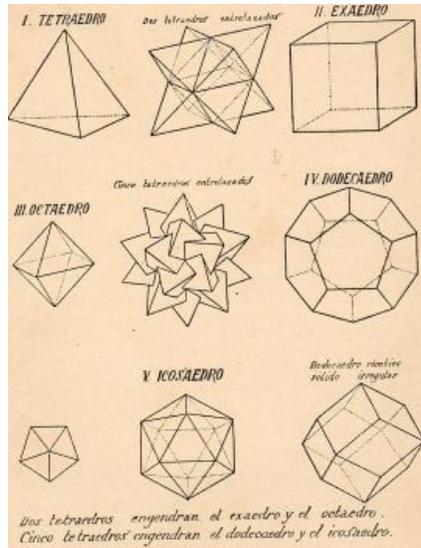
átomo como formado por elementos menores pero aún fueron más allá de electrones, protones y neutrones, señalando que estas mínimas partículas creaban la materia según la **disposición geométrica**. Hoy sabemos que el átomo es **“la probabilidad matemática de un quantum energético en un momento y lugar dado”**, y la entonces audaz afirmación de estos ocultistas respecto que la materia era una forma alotrópica de la química estaba más cerca de la verdad que nunca.

Tanto es así, que si comparamos el átomo tal como lo vieron clarividentemente estos pensadores, descubriremos la estrecha relación que tiene con el “toroide”, una de las formas claves de la Geometría Sagrada, que veremos en otra lección.

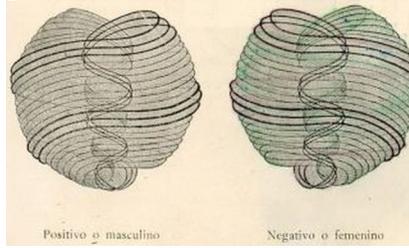
De la primera edición en castellano de “Química Oculta”



La Geometría básica al nivel infinitesimal, tal como lo percibieron Blavatsky y Leadbeater. Ellos también sostuvieron que los “sólidos platónicos” eran la matriz constitutiva del Universo.



El toroide está expreso en el “átomo ultérrimo” de ambos autores



Lección nº 2: Formas energéticas básicas. Fractales. Su impacto en las emociones y la interacción social.

Debemos avanzar en este curso con prudencia; a cada paso, tentadoramente, se abren mil y una posibles bifurcaciones del camino a cuál más interesante para explorar. Pero siempre late la complicación que si nos aventuramos por uno de esos caminos, perdamos de vista la vía principal, que en este caso es, por un lado, aprender (en verdad, aprehender) en su conjunto el vasto campo de la Geometría Sagrada, y por el otro emplear eficazmente en la vida práctica este aprendizaje.

Pero –nobleza obliga- también debemos advertir de los peligros que esta travesía trae consigo. El primero, principal, más obvio y evidente casi de forma inmediata: es una vía de evolución, con todos los beneficios pero (en el contexto social en que nos desenvolvemos) todos los riesgos que ello implica. Y de éstos últimos, sobresale el “**síndrome del pájaro pintado**”.

Éste hace referencia a una cruel costumbre de algunos niños en países de Europa Oriental (incluso, sirvió de título a una novela del escritor polaco Jerzy Kosinski) en la cual se captura un gorrión de una bandada y se le pinta con brillantes colores; luego se le libera, pero cuando el pájaro trata de regresar a su bandada, el resto de los gorriones ya no lo reconocen y comienzan a atacarlo a picotazos; el pájaro pintado debe entonces huir –y vivir en soledad, pues no será aceptado en otra bandada- o arriesgarse a morir bajo el ataque de quienes eran hasta hace poco sus congéneres. Ya no es, ya no volverá a ser nunca el mismo, y por ello su vida, sus horizontes deberán forzosamente ser distintos o arriesgarse a perecer. Así también, nuevos miedos remplazarán a los antiguos y sólo habrá paz cuando, quizás, se cruce en el camino de otros pájaros pintados.

Pensar y –sobre todo- vivir de acuerdo a los principios de la Geometría Sagrada es ser por propia elección un pájaro pintado. La vía de evolución, la vía de ascensión no está exenta, no puede estarlo, de dolores y pérdidas. Todo crecimiento duele, toda ascensión duele porque sólo se puede evolucionar en soledad. No existe el crecimiento “compartido”; alguien muy amado a su lado puede elegir libremente las mismas lecturas, las mismas prácticas, los mismos estudios, acompañarle activamente en su búsqueda, pero la forma en que impactará ese camino en el espíritu de esa persona será una experiencia propia e intransferible y, por definición, distinta de la de usted. Así que no hay forma de mutar y no arriesgarse en el proceso a que las cosas y la gente queden atrás. El camino del monje es solitario, y sólo cada uno y cada una sabrá si es el momento y está pronto para ello.

Cualquiera diría que con estos comentarios trato de espantar a mis estudiantes. No, se trata precisamente de lo contrario, pero no puedo ser hipócrita y caer en las mismas actitudes zalameras y gratuitamente complacientes a que hiciera referencia en la lección anterior. Lo que quiero decir es que cada uno y cada una de ustedes debe **hacerse cargo**,

ser responsablemente conciente si éste, el camino de la evolución, es lo que realmente quieren y buscan, y comprender que en la Vida siempre hay intercambio de energías; por ende, si debo evolucionar, debo abandonar viejas vestiduras, desprenderme de viejas costras. No se puede evolucionar y seguir gozando de las comodidades, beneficios, réditos y condiciones de antes de ese paso evolutivo.

Ahora bien, quisiera detenerme un momento en aclarar en qué consiste, de que manera se manifestará en nosotros dicha “evolución”. Pues no nos transformaremos en seres inmateriales, ni teletransportaremos nuestros cuerpos físicos por mera expresión de la voluntad. Empero, sería cuando menos pedante –y seguramente erróneo- de mi parte definir las consecuencias últimas de la evolución de cada uno, porque precisamente por lo dicho no puede nunca saberse como impactará la misma en cada espíritu. De una cosa pueden estar seguros: ese resultado final no será conflictivo con la tendencia armónica de las leyes universales y sí coherente con el “sentido funcional”(prefiero no decir “misión”) de nuestra vida aquí y hora. Debemos aceptar, por tanto, enfocar nuestra atención al resultado inmediato del camino evolutivo.

Porque hasta aquí hemos hablado de una de las complicaciones: la soledad, cuando menos inicial. Pero es tiempo de hablar de los beneficios, que si estamos discutiendo sobre Geometría Sagrada, no pueden ser sino “geométricos”. Y uno de éstos es la *deformación del campo espiritual* en nuestro derredor atrayendo hacia nosotros el componente espiritual de los demás. Esto no es difícil de comprender. En el reacomodamiento subsiguiente al crecimiento interior, se establecen nuevas relaciones interpersonales, nuevas **“líneas de energía”**⁴ vinculantes con terceros, siendo estos “terceros” personas y eventos. Geométricamente hablando, esta evolución se manifestará como lo que llamo una “perspectiva heliocéntrica” afín a la más pura concepción esotérica. Así como todo sistema solar se constituye con una estrella central que da vida, luz, calor, energía, y a su alrededor se organizan y subordinan los planetas, uno más próximos, otros más lejanos y esos planetas pueden “prosperar”, es decir, recibir luz, calor, energía, vida, en tanto y en cuanto permanezcan estables en la relación geométrica que tienen con el astro central, así alrededor de nosotros, en esta nueva fase evolutiva, se organizará y dispondrán las personas y los hechos. Más cercanos o más lejanos a nosotros, recibirán energía y vida de ese “sol” en que nos habremos de transformar, microcósmicamente seremos aquello que macrocósmicamente es el sistema solar Seremos un *fractal de aquél*. Pero, entonces, ellos – los demás, los eventos- **serán también un fractal nuestro**. Estemos bien, y ellos devendrán armónicos. Permitámonos flaquear, y el equilibrio el conjunto estará en peligro.

Así que va de suyo que el primer beneficio de esta práctica será una consecuencia similar a la distorsión del espacio tiempo einsteniano alrededor de un cuerpo astronómico, -que es la Gravedad concebida desde la perspectiva relativista- Otra vez, por Principio de Correspondencia, así como todo cuerpo astronómico –en virtud de esa deformación- atrae inevitable e irremediamente hacia sí todo otro cuerpo –con mayor velocidad cuanto más cercano se encuentre- así atraeremos hacia nosotros otros “cuerpos”, esto es, personas y eventos. Incidentalmente, como en nosotros late una inteligencia y discernimiento que en el cuerpo planetario no existe, habrá una selectividad optativa de qué personas y qué eventos queremos atraer.

⁴ En realidad, nuevas “líneas” a secas, en tanto y en cuanto serán características geométricas de dicho campo espiritual.

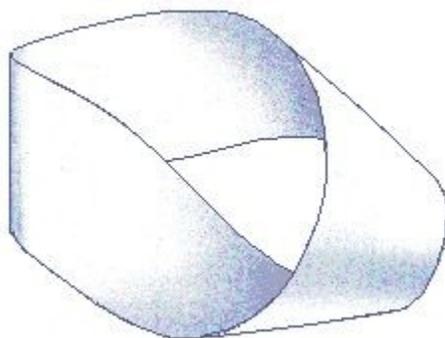
Otro de los beneficios imanes tiene que ver con la salud –en cualquier forma que la concibamos- Psicogeométricamente nos ordenaremos de acuerdo a las líneas de energía y las formas fundamentales de la Naturaleza. Y donde hay orden, hay equilibrio. Donde hay equilibrio, hay salud porque, ¿qué es la salud, sino una condición de equilibrio?. Evolucionar es sanar, como sanar es evolucionar.

Aún más: psicogeométricamente atisbaremos “otras realidades”. Tendremos una percepción más sutil, más afinada, más inmediata y cotidiana de otras dimensiones. Pues se generará a nivel inconsciente un fenómeno análogo a la “banda de Moebius”: llamada así en honor a su descubridor, el astrónomo y físico suizo August Ferdinand Möbius. (Tal su apellido original, pero como las antiguas máquinas de escribir no tenían diéresis, se solía reemplazar por la pronunciación aproximada, “oe”. Sigo esta tradición al escribir, por costumbre entonces, Moebius.) quien sin embargo, pese a la casi obsesión intelectual que le acompañó el resto de su vida, nunca pudo explicar.

Repitamos el experimento. Tomemos una banda de papel cualquiera. Como sabemos, tiene dos caras y cuatro lados, con vértices A, B, C y D.

Si deseamos hacer un anillo, sabemos que podemos unir A con C y B con D, quedándonos un anillo de lógicamente dos caras y dos lados o bordes (dos, obviamente, desaparecerán al pegarlos entre sí). Pero si esta unión la efectuamos luego de hacer una torsión al papel de modo que ahora A pegue sobre D y B sobre C, surgen las sorpresas: constatando, por ejemplo, al deslizar un bolígrafo sobre su superficie, resultará una sola cara. Y si deslizamos nuestro dedo desde un punto cualquiera en el borde nuevamente habrá quedado uno solo. ¿Adónde se fueron el lado y el borde faltantes?. No hay construcción matemática que pueda explicarlo.

Hay otras opciones divertidas. Si tomando un par de tijeras cortan la banda exactamente por su línea media, obtendrán ustedes una banda de Moebius el doble de larga y la mitad de ancha. Pero si el corte lo realizan descentrado, resultarán tantas bandas de Moebius entrelazadas como cortes haga.

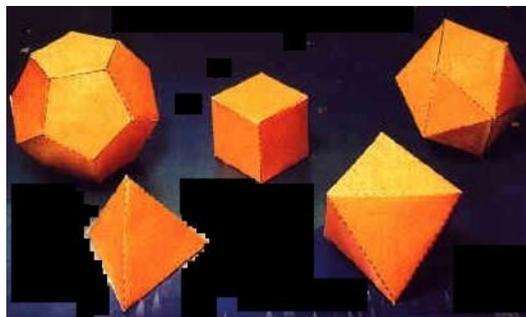


Así que el efecto *correspondiente* (por “Principio de”) que se producirá en nuestra psiquis será homólogo. La consecuencia: nuestra percepción no física –ergo, extrasensorial-

recibirá información, vivencias e impresiones de un “rizo” en el espacio tiempo que será una “n” dimensión.

Y si dimensiones estamos hablando, es obvio que en el lenguaje coloquial nos entendemos en cuatro: largo, ancho, alto y tiempo. Es interesante otra vez observar que no podemos referirnos a “dimensiones” sin conceptos geométricos. Por ende el tiempo será, también, geometría pura.

Si lo físico – espacial se desenvuelve en tres dimensiones (pero indisolublemente asociadas a la cuarta, el tiempo) el vaso comunicante entre unas y otro serán formas. Formas puras, sendo la más pura la esfera (simbólicamente, y enseguida veremos este terreno de Signos y Símbolos, simbólicamente decía, Dios mismo, quien “*es una esfera cuyo centro está en todas partes y sus infinitas circunferencias en ninguna*”) y toda forma topológica, todo poliedro capaz de inscribirse en esta el patrón de visualización al que tienen que ajustarse las personas y los eventos para tender –evolucionar hacia- la perfección.



*Los cinco poliedros regulares de Platón. Sólo existen estos cinco que pueden inscribirse en una esfera. El **Tetraedro** de cuatro caras triangulares, el **Hexaedro** o cubo con seis cuadrados, el **Octaedro** con ocho caras triangulares, el **Dodecaedro** con doce pentagonales y el **Icosaedro**, con veinte triangulares.*

Quedan así definidas **cinco** de las **doce** formas con que habremos de trabajar. Luego veremos cómo y para qué.

Pero recordemos:

Tetraedro: 4×3 (cuatro caras de tres lados cada una) = 12

Hexaedro: $6 \times 4 = 24$

Octaedro : $8 \times 3 = 24$

Dodecaedro: $12 \times 5 = 60$

Icosaedro: $20 \times 3 = 60$

En todos los casos, el 12 es el común denominador. Por eso la Astrología tiene doce signos, y en Geometría Sagrada trabajaremos con doce posturas y doce mudras, además de doce figuras. Análogamente, el día tiene 24 horas (12 x 2), por lo tanto susceptible de reducirse geométricamente, así como los 12 meses del año. Y los 144 místicos años (aunque también potencialmente ideales) que debería vivir el ser humano, son el resultado de 12 x 12. (Razón simbólica en lo numerológico de los 144.000 “elegidos” del esoterismo bíblico).

Estoy hablando de ciencia pero en un nivel superior. Esto que estoy enseñando no es más que la Físico – Química de planos superiores. La Fisicoquímica estudia la materia en su *modo de estar* conjuntamente con su *modo de ser*, la Geometría Sagrada hará lo mismo, pero con el espíritu humano. Esto activará las principales líneas de la evolución. Por lógica, y para interactuar mejor y más eficientemente con nuestra propia evolución, lo más evidente es ocuparse de la evolución de la sustancia, el estudio del átomo y la naturaleza de la materia atómica. De esta última línea de evolución nos ocuparemos ahora.

La ciencia tiene mucho que decir sobre la evolución del átomo, y ha recorrido un largo camino desde hace ciento cincuenta años, a partir del siglo XIX, cuando se consideraba al átomo como una indivisible unidad de sustancia, considerándose ahora un centro de energía o fuerza eléctrica. De la evolución de la sustancia vamos lógicamente a la evolución de las formas o del conglomerado de átomos, y se abren a nuestra consideración otras formas que no son las estrictamente materiales -existentes en sustancia sutil, como las formas mentales raciales y de organizaciones. En este doble estudio, se hará resaltar uno de los aspectos de la deidad, si se elige utilizar el término "deidad", o una de las manifestaciones de la naturaleza, si se prefiere esta expresión menos sectaria.

Entonces se considerará la evolución de la inteligencia o el factor mente, que actúa con ordenado propósito en todo lo que vemos a nuestro alrededor. Esto revelará un mundo que no camina a ciegas, sino que obedece a determinado plan, a un coordinado esquema y organizado concepto, que se desarrolla por medio de la forma material. Uno de los motivos por los cuales las cosas parecen difíciles de comprender, es que nos hallamos en medio de un período de transición, y el plan es aún imperfecto. Estamos demasiado cerca de la maquinaria y somos parte integrante del conjunto. Vemos una parte aquí, otra un poco más allá, pero no percibimos la grandiosidad de la idea. Podemos tener una visión, un elevado momento de revelación, pero al hacer contacto con la realidad en todas partes, dudamos de la posibilidad de materializar el ideal, porque el reajuste de la relación inteligente entre la forma y lo que la utiliza, está muy lejano.

El reconocimiento del factor inteligencia conducirá inevitablemente a contemplar la evolución de la conciencia en sus diversas modalidades, desde las consideradas sub humanas, pasando por la humana, hasta la que lógicamente podemos suponer conciencia super humana, aunque no sea posible demostrarla. La inmediata pregunta que enfrentaremos será: ¿qué hay detrás de todos estos factores? ¿Existe detrás de la forma objetiva y de su inteligencia animadora una evolución que corresponde a la facultad del yo, el Ego en el hombre? ¿Hay en la naturaleza y en cuanto vemos a nuestro alrededor la actuación del propósito de un Ser individualizado y autoconsciente? Si existe tal ser y existencia fundamental, podríamos percibir algo de sus inteligentes actividades y observar

Sus planes, en vías de fructificación. Aunque no podamos probar que Dios o que la Deidad existe, por lo menos podemos decir que la hipótesis de que Él existe es razonable, la sugerencia es racional, lo cual constituye una posible solución para todos los misterios que nos rodean. Para ello debe demostrarse que hay un propósito, un propósito inteligente, desarrollándose a través de todo tipo de formas, razas, naciones, y en todo cuanto se halla manifestado en la civilización moderna, más las etapas recorridas por este propósito y el gradual desenvolvimiento del plan, y quizás por esa demostración podremos ver lo que nos espera en las etapas futuras.

Consideremos brevemente qué significan las palabras "proceso evolutivo". Se emplean constantemente, y el hombre común sabe que la palabra evolución sugiere un desenvolvimiento de adentro afuera y el desarrollo de un centro interno; pero necesitamos definir más claramente la idea para tener un mejor concepto de ella. Una de las mejores definiciones que conozco de la evolución es: "el desenvolvimiento de un continuo y creciente poder de responder". Aquí tenemos una definición muy iluminadora, al considerar el aspecto material de la manifestación. Entraña el concepto de vibración y la respuesta a la misma, y aunque con el tiempo tenemos que descartar la palabra "materia" y emplear el término "centro de fuerza", el concepto aún tiene validez y la respuesta del centro al estímulo puede ser percibida con mayor exactitud. La misma definición es muy valiosa al considerar la conciencia humana. Implica la idea de una creciente y gradual comprensión, de una respuesta, en desarrollo, de la vida subjetiva a su medio ambiente, que eventualmente conducirá hacia arriba, al ideal de una existencia unificada, síntesis de todas las líneas de evolución Y al concepto de una Vida central o fuerza que fusiona y mantiene coherentes todas las unidades evolucionantes, sean de materia, como el átomo del físico y del químico, o unidades de conciencia, como los seres humanos. Esto es evolución, el proceso que desenvuelve la vida dentro de las unidades, el anhelo en desarrollo que oportunamente fusiona unidades y grupos, hasta obtener la suma total de manifestación, denominada Naturaleza o Dios, el conjunto de todos los estados de conciencia. A este Dios se refieren los cristianos cuando dicen: "en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Ésta es la fuerza o energía reconocida por los científicos. Ésta es la Mente Universal o Super-alma del filósofo y también la inteligente voluntad que todo lo rige, une, construye, desarrolla y lo lleva a la máxima perfección. Es esa Perfección inherente a la materia y la tendencia latente en el átomo, en el hombre y en todo cuanto existe. A esta interpretación del proceso evolutivo no se la considera como resultado de una Deidad externa que derrama su energía y sabiduría sobre un expectante mundo, sino más bien como algo latente en el mundo mismo, oculto en el corazón del átomo químico, en el del hombre, en el planeta y en el sistema solar. Es ese algo que impulsa todas las cosas hacia la meta y la fuerza que gradualmente pone orden en el caos, la última perfección de la imperfección temporaria, el bien del aparente mal. De las tinieblas y del desastre saldrá algún día aquello que reconoceremos como bello, correcto y verdadero. Esto es todo cuanto hemos concebido y vislumbrado en nuestros más elevados y mejores momentos.

Se ha definido también la evolución como "desarrollo cíclico", y esta definición me sugiere un pensamiento que ansío captar completamente. La naturaleza se repite continuamente hasta alcanzar determinados fines y obtener ciertos resultados concretos y respuestas a la vibración. Por el reconocimiento de este hecho podemos demostrar el inteligente propósito de la Existencia inmanente. Para ello se emplea el método del

discernimiento o de inteligente elección. Los textos de las diferentes escuelas expresan la misma idea, tales como "selección natural" y "atracción y repulsión". Evitaré en lo posible emplear términos técnicos, porque algunas escuelas de pensamiento significan con esto unas veces una cosa y otras otra. Si encontramos una palabra similar, pero no ligada a ninguna escuela o línea de pensamiento, quizás hallemos una nueva luz para nuestro problema. Atracción y repulsión en el sistema solar, es sólo la facultad de discernir que poseen el átomo o el hombre, manifestada en los planetas y en el sol. Atracción y repulsión existen en los átomos de todo tipo; podría llamársele adaptación o poder de crecer o de adaptarse el ente a su ambiente, por el rechazo de ciertos factores y la aceptación de otros. En el hombre común se manifiesta como libre albedrío o la facultad de elegir, y en el hombre espiritual como la tendencia al sacrificio, porque el hombre elige una particular línea de acción a fin de beneficiar al grupo al cual pertenece, y rechaza lo estrictamente egoísta.

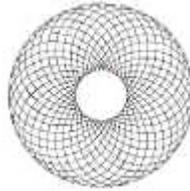
Podemos definir finalmente la evolución como un ordenado cambio y constante mutación, demostrados en la incesante actividad de la unidad o del átomo, en la interacción de los grupos y en la interminable acción de una fuerza o tipo de energía sobre otra.

Vimos que la evolución, sea de la materia o de la inteligencia, conciencia o espíritu, consiste en el siempre creciente poder de responder a la vibración que, mediante un constante cambio, progresa por la aplicación de una política selectiva o el empleo de la facultad discernidora y por el método de desarrollo cíclico o de repetición. Las etapas que caracterizan al proceso evolutivo podrían clasificarse en tres, y corresponden a las de la vida del ser humano: niñez, adolescencia y madurez. En lo que concierne al hombre, se manifiestan en la unidad humana o en la raza, y a medida que transcurren y progresan las civilizaciones, se podrá observar la misma triple idea en toda la familia humana, y así nos cercioramos del divino objetivo, estudiando su imagen o reflejo, el ser humano. Podemos expresar estas tres etapas en términos más científicos y vincularlas con las tres escuelas de pensamiento referidas, y las analizaremos como:

- a. La etapa de energía atómica
- b. La etapa de coherencia grupal.
- c. La etapa de la existencia unificada o sintética.

Trataré de aclarar el concepto. La etapa de energía atómica concierne mayormente al aspecto material de la vida y corresponde al periodo de la niñez en la vida del hombre o de una raza. Es el período de realismo, de intensa actividad, y ante todo de desarrollo mediante la acción, de pura autocentralización o autointerés. Produce un punto de vista materialista y conduce inevitablemente al egoísmo. Involucra el reconocimiento de que el átomo se basta a sí mismo y que análogamente las unidades humanas tienen vida separada independiente de las demás unidades, sin relación entre sí. Esta etapa puede observarse en las razas subdesarrolladas del mundo, en los niños y en los individuos poco evolucionados. Son normalmente autocentrados; dedican sus energías a su propia vida; se ocupan de lo objetivo y tangible, y los caracteriza un necesario y protector egoísmo. Es una etapa indispensable en el desenvolvimiento y perpetuación de la raza.

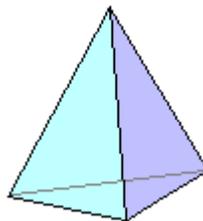
A esta etapa se le asocia y corresponde la **forma atómica**: el “*toroide*”⁵. Ya lo vimos concebido como la partícula mínima en los trabajos de Leadbeater y Blvatsky. Esta es su forma geométrica:



Quedando así definida la **sexta** forma de **doce**.

De este período atómico y egoísta surge otra etapa, la de la coherencia grupal, que se supone la construcción de formas y especies hasta obtener algo coherente e individualizado, pero constituido por multitud de individualidades y formas menores. En conexión con el ser humano corresponde a su conocimiento incipiente de la etapa de responsabilidad y al reconocimiento del lugar que le corresponde dentro del grupo. Requiere del individuo la capacidad de reconocer una vida superior a la suya, ya se la denomine Dios o se la considere simplemente como la vida del grupo, al cual pertenecemos como unidad, esa gran Identidad de la cual formamos parte. Esto corresponde a la escuela de pensamiento supernaturalista y con el tiempo lo sustituirá otro concepto más amplio y verdadero. Según hemos visto, la primera etapa o atómica, se desarrolló por el egoísmo o la vida autocentrada del átomo, sea el átomo de la sustancia o el humano; la segunda etapa llega a la perfección por el sacrificio de la unidad, en bien de los muchos, y del átomo, en bien del grupo, en el cual tienen cabida. De esta etapa muy poco sabemos y, frecuentemente, la visualizamos y anhelamos.

La forma geométrica que la representa será el Tetraedro:



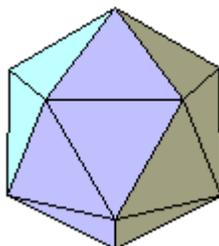
porque es la forma más simple –con menos caras- inscribible en una esfera, como la armoniosa integración a conjunto mínimo de personas es la expresión de este segundo plano.

La tercera etapa está aún muy lejana, y algunos la consideran como una vana quimera. Otros poseen la visión y, aunque inalcanzable ahora, es lógicamente posible si nuestras premisas son exactas y sentamos correctamente las bases de la existencia unificada. Entonces no sólo habrá unidades independientes, átomos diferenciados en la forma, grupos constituidos por multiplicidad de entidades, sino que tendremos el

⁵ También “toro”, adopta la forma de una “dona”, en algunos casos –cuando funge como “vórtice energético” un “embudo en espiral”.

conglomerado de formas, grupos y estados de conciencia, fusionados, unificados y sintetizados en un todo perfecto, denominado sistema solar, naturaleza o Dios. Los nombres no tienen importancia. Corresponde a la etapa adulta del ser humano; análoga al período de la madurez y a esa etapa donde se supone que el hombre tiene un propósito y trabajo definido en la vida y también un bien determinado, llevado a cabo con la ayuda de su inteligencia.

La forma que la representa es, entonces, la más compleja inscribible en una esfera, es decir, el Icosaedro:



Signos y Símbolos

En otros ámbitos de cursos y ensayos me he extendido sobre la naturaleza, razón de ser y efectividad de los símbolos, pero es insoslayable el tema cuando hablamos de Geometría Sagrada, aunque más no sea para insistir sobre una idea fundamental. Estas palabras consideradas general y exotéricamente como sinónimos, definen dos cosas bien distintas. “Signo” será toda figura que exprese y asocie una idea. “Símbolo”, toda forma o figura que asocie todos los contenidos posibles. Así, una señal de tránsito es un signo: sólo puede interpretarse en un sentido. Una cruz, es un símbolo; se le asocia la idea del cristianismo, la de la muerte, etc.

En consecuencia, la mutación posible de todos los símbolos elementales se constituye en 12 figuras. Comencemos:

● El punto. Es la Unidad, el Uno en Todo y Todo en Uno. Es lo que no ocupa lugar ni tiempo pero nada podría existir sin él, pues el Todo se constituye de infinitos puntos.

▬ La línea. Se extiende entre dos puntos, representa el Dos, por lo tanto, la Dualidad, el Yin y Yang, los polos positivo y negativo, el nacimiento y la muerte, el comienzo y fin de algo, el camino. Por ende, el Tao, el Do, el Sendero.

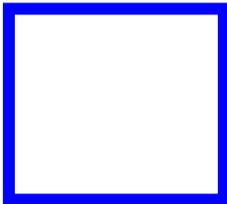




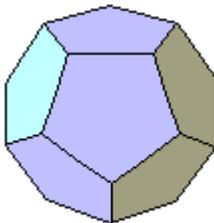
La cruz estática. Se estabilizan y equilibran mutuamente, expresan la reflexión antes de la Transformación. Dos líneas ($2 + 2$) y cuatro puntos –los extremos- dan $8 + 1$ (la intersección). Su número es entonces el Nueve.



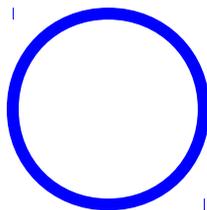
La cruz dinámica. Ha rotado –hacia la izquierda o hacia la derecha, eso es lo que simboliza su nueva posición. Expresa que se ha pasado a la acción luego de meditarlo, que se actúa con fundamentos. Numerológicamente, es el Nueve más el Dos –por ende, el 11- pues al valor numérico de la cruz estática se le suma el del Camino.



El cuadrado. Los cuatro elementos, el equilibrio estable, firme y bien plantado. Ergo, el mundo material, el pragmatismo. El Cuatro.



El Pentágono –y su expresión esotérica práctica, el Pentáculo o Pantáculo- expresa el Cinco. El Pentágono es el ser humano, y en Geometría Sagrada se expresa su poder de modificar al mundo mediante el Dodecaedro:

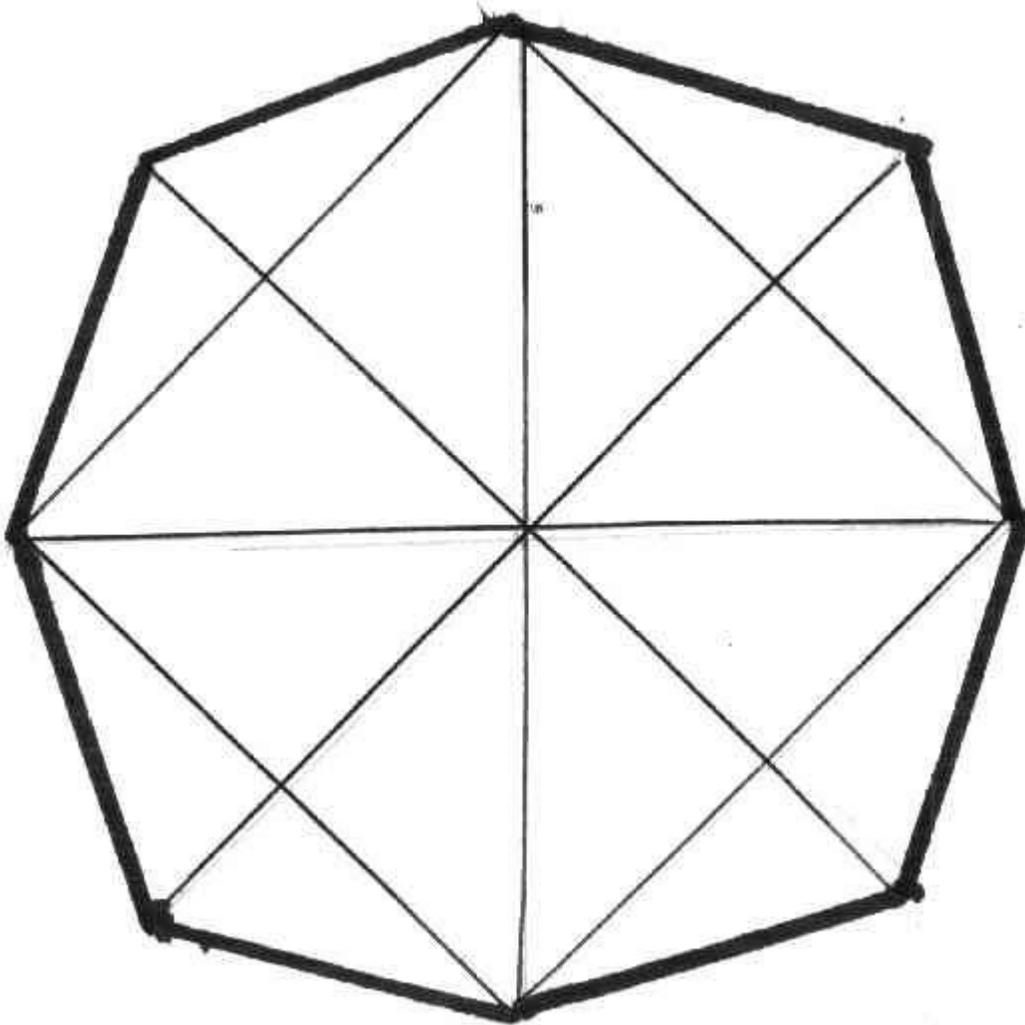


El círculo. Infinitos puntos. La Conciencia Cósmica. Todos los números y ningún número. Es el Cero: está allí, creemos que es nada, pero nada puede ser sin él. Pero con un punto en el centro, tiene superficie o volumen, y por lo tanto, Será. $1 + 0 =$ es el Diez.



El Triángulo. El Hijo del Hombre. La Manifestación de lo No Manifestado. El Intelecto. El Tres.

El Ocho será el Octógono. Lo mostramos aquí en planta significativa porque podrán así imprimirlo y trabajar con él como enseñaremos. Observemos, de paso, que trazando todas las diagonales posibles se inscriben 16 triángulos. $16 + 8 = 24$ otra vez....



(Nota importante: Habrán observado ustedes que a diferencia de cualquier manual de Esoterismo -¿puede haber “manuales de Esoterismo”? Pseudo manuales, en todo caso....- no se sigue -por ejemplo en la enumeración del valor numérico de figuras y formas- ni un discurso lineal ni un orden lógico. Es que de esto hablamos: para orden lógico y discursivo,

cualquier academia o libro esotérico. Para activar el aspecto esotérico, debemos trabajar el pensamiento lateral, no lineal, en red. Y de allí la estructura de estas enseñanzas).

Seis y Siete serán, el segundo, jamás dibujado (no puede trazarse un Heptágono regular por medios geométricos) y el primero, el Hexágono, también representable por el Sello de Salomón. Si el Siete no puede representarse, es lo Inasible detrás de la Perfección, detrás de la esfera. Si el Seis es “casi” un Siete, será el Hexágono –o estrella de David- la figura que expresará lo más próximo que podemos llegar a ello. Por esa razón es símbolo de la “Alianza” entre lo Superior Macrocósmico y lo Inferior Microcósmico, en consecuencia, no hay ningún pacto entre “Dios” y el “Hombre”, es el símbolo del *Adam Kadmon*, el hombre que ha ascendido por los doce sephiroth del Árbol de la Vida. Pero no nos adelantemos, aún. Nos falta primero, para comprender intuitivamente, aprehender luego racionalmente y finalmente vivir en estos conceptos, elevar nuestra vibración, es decir, trabajar nuestra evolución. Para ello, retornaremos a la herramienta, la Merkaba. Y sobre eso profundizaremos en nuestra siguiente lección.

Centro de Armonización Integral
Curso: Geometría Sagrada
Profesor: Gustavo Fernández

Lección nº 3: Práctica aplicada I . La sección áurea. Secuencia de Fibonacci.

Aplicando Merkaba

Bien, ya he señalado oportunamente cuál es la expectativa que debemos depositar en el empleo de la **Merkaba**. Quiero insistir; haber definido con precisión su naturaleza y objetivo no lo hace menos importante ni práctico; sólo se trata de conocer sin cortapisas de qué estamos hablando. Y si en algún momento pensaron que esa “razón de ser evolutiva” a la que hiciera referencia no parece ser muy funcional a sus exigencias cotidianas, permítanme señalar el error: la eficiencia en la resolución de los problemas de todos los días, el logro de las metas pero, sobretodo, la **persistencia** de tales soluciones y tales logros⁶, dependen no de la aplicación de recursos *inmediatistas* (perdón por el neologismo) y limitados sólo a ese problema en particular, sino a la reestructuración radical de todo un esquema de vida. Sí; **también** apelaremos a herramientas puntuales para situaciones

⁶ porque cualquiera “cambia” durante una semana. La pregunta –lo verdaderamente útil- es: ¿sigue el cambio después?

puntuales, pero debemos aprender a trabajar, a desarrollar(nos en) aquella concepción holística a la que hiciera referencia.

Ejercicio nº 1: Elija un lugar tranquilo, relativamente en penumbras, donde –esto es muy importante- tenga la seguridad de no ser interrumpido ni molestado por nadie en los próximos veinte minutos. Siéntese mirando hacia el Norte –si reside en el hemisferio Norte- o al Sur –en caso contrario-⁷. Cuide que su posición sea erecta sin ser forzada. La cabeza debe estar levemente elevada por encima del horizonte visual (una hipotética línea que divide al medio el campo visual). Las manos déjelas reposar sobre el regazo, no necesariamente en ninguna postura especial. Relájese. Respire lenta y profundamente, inspirando por la nariz, exhalando por la boca (no forzada sino apenas entreabriendo los labios para que el aire escape). Lentamente, profundamente, deje fluir ideas y pensamientos, que acudirán en tropel al campo de su atención mental. No se concentre, aún, en nada particular, pero tampoco se detenga demasiado en la “observación” (más bien, “contemplación”) de ningún pensamiento que acuda a su mente. Lasa ideas, los recuerdos, la imagen de lo que hizo esta mañana, la especulación sobre lo que podría estar haciendo ahora de no estar sentado aquí, todo ese material, como detritus psíquicos, vendrá y se irá. No se esfuerce inútilmente ni en poner la mente “en blanco” (pues si cree lograrlo, en realidad estará pensando en algo: en ponerla en blanco, precisamente) ni en “dejar de pensar” en lo que fuere (porque la idea o imagen se fijará aún más. Si le pido que no piense en un elefante rosa, ¿qué es lo primero que viene a su mente?).

Cierre suavemente los ojos, y dirija ahora su atención a su respiración. Acompañe mentalmente, el ingreso de aire hasta sus pulmones, luego siga su recorrido hasta ser exhalado. Repita varias veces, enfocando su conciencia como si ésta se mezclara con el aire y descendiera hasta los pulmones y ascendiera luego hasta ser espirado. No cuente las veces pues entonces su atención saltaría de la respiración al contero, una y otra vez. Simplemente, que sean varias.

Entonces, visualice un brillante punto de luz violácea por encima de su cabeza, a unos sesenta o setenta centímetros por sobre usted. Imagine vívidamente que de ese punto parten líneas del mismo color, tres líneas que se extienden luego como un cuadrado por debajo suyo, conformando un tetraedro dentro del cual queda usted, el sillón o cojín donde se encuentra, parte del piso. Cuide que la proyección, la extensión de esas líneas progrese sólo según su ciclo de exhalaciones (es decir, las líneas “avanzan” mientras exhala y se “detienen” cuando inspira, hasta conformar el tetraedro). Manteniendo esa imagen, visualice ahora otro punto de igual color, a unos setenta centímetros por debajo de usted. No importa que esté la cama sobre la cual se encuentra sentado, el suelo mismo. Allí, por debajo de usted (aunque sea en el cielorraso el vecino del piso inferior) verá el otro punto luminoso. Repita el proceso: ahora, este tetraedro será invertido con respecto al primero.

Una vez insertos ambos, comience a “opacar con la conciencia” todo lo que no sea usted y los tetraedros. Lentamente –muy lentamente- la silla o cojín, el suelo. Los objetos de la habitación que le rodean comienzan a “eclipsarse” en la oscuridad hasta desaparecer de su atención. Sólo es la matriz Merkaba y usted.

⁷ Esto tiene consonancia con las líneas del campo electromagnético de la Tierra, que a su vez nos remite a las “líneas de fuerza” ya enunciadas y sobre cuya geometrización volveremos.

Entonces, “obligue” a la Merkaba a girar. Primero, despacio, muy despacio. Luego su velocidad de giro –en el sentido dextrógiro, esto es, girando de izquierda a derecha- deberá incrementarse sólo en –atención con esto- *la fase retentiva de su respiración* que, llegado a este punto, deberá ser **secuenciada**. ¿Qué significa esto?. Que cualquiera sean los tiempos de inhalación y exhalación que su capacidad pulmonar le permitan, deben respetar la secuencia **2; 1; 3**. Es decir, *la expresión mínima del Teorema de Pitágoras*. Por cada dos segundos de inhalación, habrá un segundo de retención y tres de exhalación. Por ejemplo, si su inspiración dura 10 segundos (5 X 2), deberá retener el aire 5 segundos (5 X 1) y exhalar durante 15 segundos (5 X 3). Si su inhalación dura 4 segundos (2 X 2) retendrá durante 2 segundos (2 X 1) y exhalará en 6 segundos (2 X 3). Y así sucesivamente.

De forma tal que sólo durante la “pausa” retentiva (que no es ninguna pausa de hecho, ya que es parte igualmente importante del ciclo respiratorio, aunque se le mencione así sólo a efectos ilustrativos) la Merkaba incrementará su velocidad de giro, **que no debe ser mayor al doble que la previa** (en un sentido aproximado). Este proceso continuará durante tantos minutos (en realidad, tantas respiraciones) hasta que la velocidad de giro de la Merkaba la transforme en lo que visualizaremos como un sólido sin solución de continuidad a nuestro alrededor.

Llegados a este punto y aún sin proponérselo, comenzaremos a escuchar físicamente un zumbido. Este es el punto en que debemos suspender por hoy el ejercicio, pero no de manera abrupta sino, primero, “desacelerando” la Merkaba –aquí no es necesario respetar pautas respiratorias- hasta detenerse y entonces sí, podemos, simplemente, dejar de prestar atención a la misma entreabriendo los ojos (que facilitará el proceso de “encajar” en la realidad circundante. ¿Qué puede ocurrir si interrumpe abruptamente el proceso de “desaceleración” del ejercicio, abre los ojos, etc.?. No pasará el primer día ni el segundo que lo haga pero sí tenga la seguridad que si este proceder se repite varias veces, es previsible un amplio espectro de consecuencias colaterales no deseadas: desde náuseas y mareos hasta descompensaciones más acusadas –especialmente presión sanguínea- en lo físico, un estado de ansiedad y angustia en lo psicoemocional e, incluso, dificultades de relación con terceros.

Por todo ello es conveniente hacer menos veces el ejercicio, pero hacerlo en tranquilidad y seguridad. A los estudiantes iniciales les sugiero lo ideal: una vez cada ciclo de 24 horas durante siete días –aclaro esto de “ciclo de 24 horas” porque si usted lo hace hoy a las ocho de la noche y lo repite mañana a las diez de la mañana, aunque conceptualmente son dos días distintos no respetan un orden armónico cíclico-. Si no están dadas las condiciones comentadas, cuando menos trate de hacerlo dos veces a la semana, pero el tiempo estimado para que se evidencien los resultados crecerá proporcionalmente.

Ejercicio n° 2: Veremos ahora yendo un paso adelante, otra aplicación de la Merkaba. En este caso, durante la reflexión sobre situaciones concretas y específicas. Básicamente, luego del período de acondicionamiento ya mencionado, se tratará aquí de, llegado al punto de máxima rotación de la imagen mental, enfocarse en el problema a solucionar o el objetivo a conseguir. Será usted protagonista, entonces, de un fenómeno sumamente interesante: mientras que podrá pensar con claridad y con -esto es sumamente importante- todo desapego emocional sobre el objeto de su interés, **percibirá permanentemente en segundo plan la presencia rotatoria de la Merkaba**. Esta sola consecuencia pone de manifiesto que no es aquella mero producto de una imaginación fantasiosa sino que, en

estricto cumplimiento del Principio del Mentalismo, lo que comienza en el plano ideal puede culminar en el plano real. Ya que de tratarse de una mera fabulación, nuestra naturaleza racional lineal no podría enfocarse en otro tema sin dejar, en el proceso, de crear permanentemente la "fantasía" de la Merkaba. Que, insisto, como un "telón de fondo" percibamos la Merkaba rotando (zumbido incluido) mientras pensamos intensamente en otra cosa –una "otra cosa" que encontrará en este ejercicio respuestas alternativas, caminos no convencionales, la omnipresente "tercera opción" que antes no supimos ver- **señala la autonomía de esa "forma de pensamiento" que hemos creado.** La experiencia vale en todo contexto: yo mismo, desde el comienzo de esta lección, la estoy empleando mientras tipeo sin interrupción estas líneas.

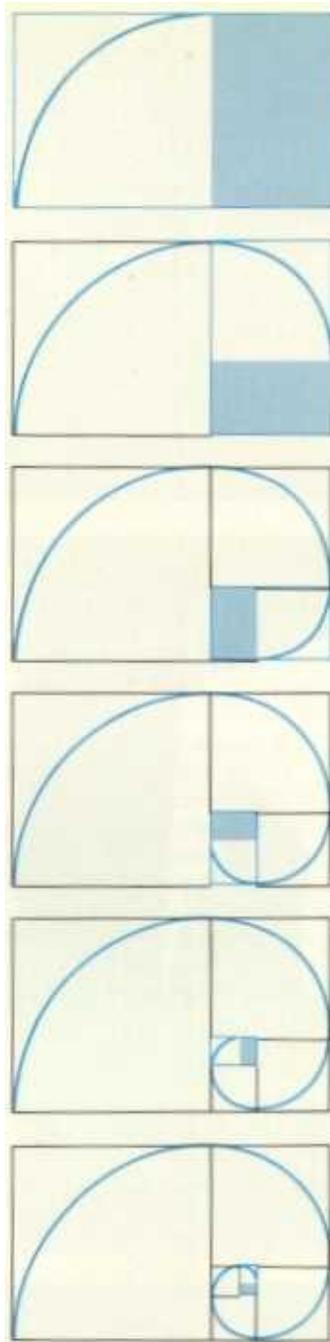
Fin de la primera práctica. Propóngase iniciar mañana estas ejercitaciones e informes de sus progresos. Regresamos al análisis conceptual.

El siguiente estadio en nuestro aprendizaje tendrá que ver con comprender que la eficiencia en nuestras acciones está en directa proporción (no gratuitamente acabo de emplear esa expresión) con la aplicación de **la sección áurea** en las mismas.

La armonía numérica

Hay números detrás e las teorías científicas, de las ideas e proporción artística y de las reglas e la armonía musical. Los artistas y los hombres de ciencia han visto siempre una significación en los números y éstos le han guiado en su labor de creación. La creencia que el número es la clave del Universo aparece en el núcleo de muchas artes y ciencias hasta la revolución científica del siglo XVIII. Fue lo que inspiró algunos de sus logros más espectaculares. Disciplinas muy distintas quedaron unidas por el lenguaje común de los números: música, astronomía, arquitectura, poesía y teología, reflejaban la **harmonia mundi**, la armonía del mundo gracias a los números. Éstos estaban en todas partes; una expresión típica de esta idea es la observación de San Agustín sobre la danza: "*Preguntaos qué os deleita en la danza, y el número responderá: "¡Aquí estoy yo!"*". Examinad la belleza de las formas físicas y descubriréis que todo está en su sitio gracias a número. Examinad la belleza de los movimientos corporales y descubriréis que todo ocurre a su debido tiempo a causa del número".

El número es la esencia de la *harmonia mundi*. De modo que la manera de crear una obra de arte perfecta consistía en usar el número de forma correcta. Esta creencia puede ser rastreada en Platón, quien afirma en su diálogo filosófico **Philebus**: "*Las cualidades de medida y proporción, invariablemente (...) construyen belleza y elegancia*". El arquitecto León Battista Alberti, escribiendo a mediados del siglo XV, repite la idea: "*Es seguro que la naturaleza actúa de forma consistente y con una constante analogía en todas sus operaciones; de lo cual concluyo que los mismos números por medio de los cuales la armonía de los sonidos afecta a nuestros oídos con deleite, son los que regalan nuestros ojos y mentes*".

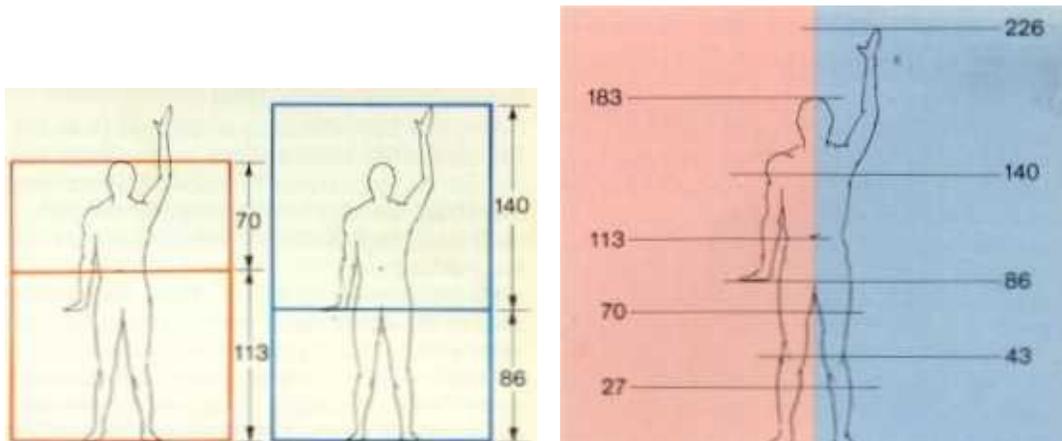


El desarrollo de una espiral basada en Phi

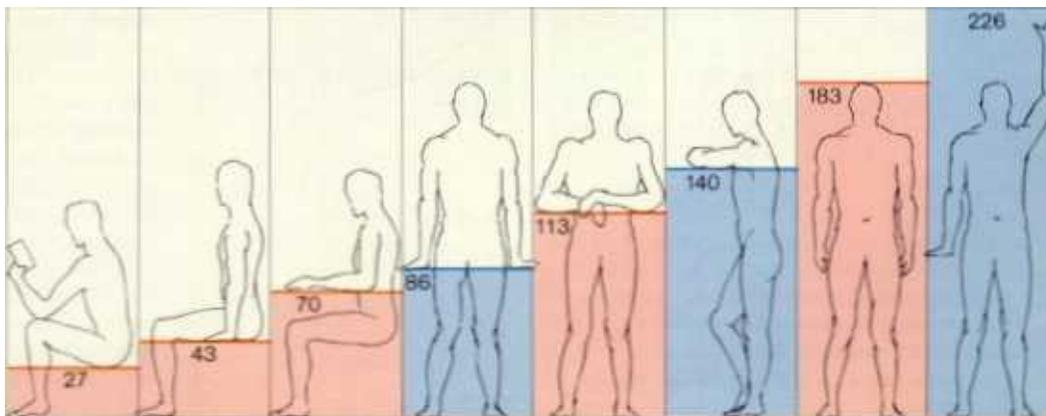
La gran cantidad de manuales sobre proporciones arquitectónicas que aparecieron durante el Renacimiento son un testimonio de la seriedad con que se consideraba esta idea. Y en el siglo XX el gran arquitecto Le Corbusier intentó la construcción de un sistema de diseño apoyado en las proporciones.

El sistema de Le Corbusier, llamado “Modulor” se basaba en la sección áurea, una relación que desde la antigüedad se consideraba particularmente agradable. Si una línea es

dividida en partes desiguales de forma que la relación del todo y la parte mayor sea igual a la relación entre la parte mayor y la menor, se dice que esta línea está dividida en sección (o según la regla) áurea. Esa relación se denomina con la letra griega “Phi”, y equivale, aproximadamente, a **1,618**. Si se multiplica repetidamente este número por sí mismo, se forma una serie de números cada uno de los cuales (después de los dos primeros) es igual a la suma de los dos precedentes.



Las proporciones áuricas en el cuerpo humano

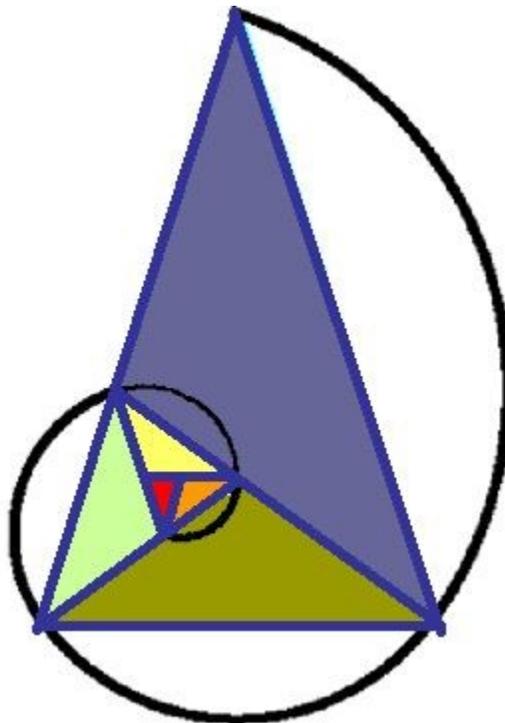


La aplicación del Número de Oro pitagórico permite determinar las proporciones más convenientes, por caso, en el diseño de muebles y enseres. Taburetes, sillas, escritorios, mesas, anaqueles, etc.

Le Corbusier creía que las dimensiones de su serie Modulor podían ser usadas tanto en pulgadas como en centímetros

centímetros	pulgadas
226	89
183	72
140	55
113	44 1/2
86	34
70	27 1/2
43	17
27	10 1/2

Un ejemplo sencillo de secuencias de este tipo (se llaman **series de Fibonacci**, en recuerdo de Leonardo Fibonacci, matemático que trabajó en Pisa, Italia, alrededor del 1.200) es la secuencia: **1; 2; 3;5; 8; 13;...** etc. Las series Fibonacci se encuentran en las proporciones y relaciones de muchas formas naturales, desde el *microcosmos* de las almohadillas de la pata de un gato, las vueltas de la concha del caracol, la distribución de las hojas de un trébol, hasta el *macrocosmos* de la dispersión de los brazos de una galaxia en espiral. **El número de oro y la serie de Fibonacci son, entonces, una de las vías vinculantes para establecer el equilibrio entre el Microcosmos y el Macrocosmos.** Esta observación debe ser especialmente retenida por el alumno pues será otra de las herramientas de trabajo psicogeométrico fundamentales en su aplicación.



Una espiral dispersándose de acuerdo a la sección áurea

Construyendo con proporciones

Le Corbusier afirmaba que las proporciones de los cuerpos humanos ideales encarnaban la regla áurea y que los edificios diseñados de acuerdo con ella serían bellos y se adaptarían bien a las necesidades humanas. Diseñó varios edificios usando las series de Fibonacci, basadas en la figura de un hombre e 1,83 m. De altura. Creía además que su sistema reconciliaba el sistema métrico y el sistema de medidas inglés. Los edificios basados en el Modulor incluyen la capilla de Ronchamp en Francia, numerosas casas de apartamentos y el centro administrativo de Chandigarh, en la India.

Le Corbusier, como Buckminster Fuller, de quien hablaremos enseguida, estaban convencidos que los habitáculos humanos debían ser “reflejo” del Cosmos. Se fundamentaban en que desde lo infinitamente pequeño hasta lo infinitamente grande la proporción numérica latía en todo. Le Corbusier, concretamente, citaba dos ejemplos: la ley de Titus – Bode y la Tabla Periódica de los elementos.

Hace siglos se había advertido que las distancias relativas de los planetas y el Sol se adaptaban a una secuencia de números generada por una regla simple. Pero había un hueco en la serie entre Marte y Júpiter. Se sostenía que “debía” haber un planeta allí, y de hecho, allí está el cinturón de asteroides, sobre el cual se discute aún si se trata de un planeta desintegrado.

Por otro lado, el químico ruso Dimitri Mendeleiev notó que, cuando los elementos se ordenaban a partir de sus pesos atómicos surgían ciertas relaciones: la lista podía ser dispuesta en hileras y columnas, de modo que las propiedades químicas cambiaran sistemáticamente a lo largo de las hileras y de las columnas. Para que este sistema funcionara fue necesario revisar los pesos atómicos asignados a algunos elementos o suponer que había huecos que correspondían a elementos que aún no se conocían. Descubrimientos subsecuentes confirmaron las ideas de Mendeleiev; todos los elementos conocidos encajan con exactitud en esta “tabla periódica” y los conocimientos modernos de la estructura atómica justifican esas relaciones.

Materiales para Arquitectura Sagrada				
Simetría de compresión de carga / inclusividad armónica				
	Metales	Maderas	Piedras	Telas
<p>Más fractal (el campo de carga sirve a toda la vida)</p> <p>↑</p> <p>Forma de radiación de carga (campo capacitivo / "espíritu")</p> <p>↓</p> <p>Menos fractal (venenoso para toda la vida)</p>	Oro Paladio Platino Plata	Madera de grano cerrado, con alto contenido mineral. Madera fuerte	Granito Piedra Caliza / Calcio Piedra paramagnética	Cáñamo Seda
	Cobre		Piedra Diamagnética	Algodón Lana
	Hierro	Madera tosca con bajo contenido mineral. Madera suave	Arena Vidrio	
	Estaño		Plástico	Poliéster
	Acero			
	Aluminio			

De Dan Winter para la Humanidad

Según Le Corbusier, Buckminster Fuller, Dan Winter y otros, el tipo de materiales empleados era fundamental para armonizarnos con el todo, de acuerdo al criterio indicado en este gráfico

Buckminster Fuller

Entre 1922 y 1927, el norteamericano R. Buckminster Fuller cayó en dolorosas tinieblas producidas por la inevitable pérdida de su hija. Una clara situación lo colocó en estado de rebeldía: mientras para la guerra y emergencias afines la capacidad humana hacía rendir al máximo los resortes tecnológicos, para las necesidades de la vida cotidiana esos resortes se hacían funcionar de modo indiscriminado y parcial. Su hija había muerto víctima de malas condiciones ambientales que agravaron una infección durante la Primera Guerra Mundial. La vivienda se convirtió en obsesión permanente de Fuller. Se dedicó a ella *“como un arte y una ciencia de competencia arquitectónica generalizada y anticipatoria”*. Había que solucionar problemas habitacionales aprovechando al máximo todos los principios técnicos y científicos existentes, e inventando los recursos necesarios en igual plano cuando faltasen respuestas. Todo ello no a nivel nacional, sino teniendo a la vista las necesidades mundiales.

Sobre esa época, John Mc Hsale ha comentado: *“El problema mundial de la vivienda era y esa de tal intensidad que no puede resolverse mediante la anticuada industria de la construcción profesional. El volumen de producción necesario para atender las demandas inmediatas de carácter urgente y para anticipar futuras necesidades, sólo podrá lograrse acudiendo a medios científicos e industriales avanzados”*.

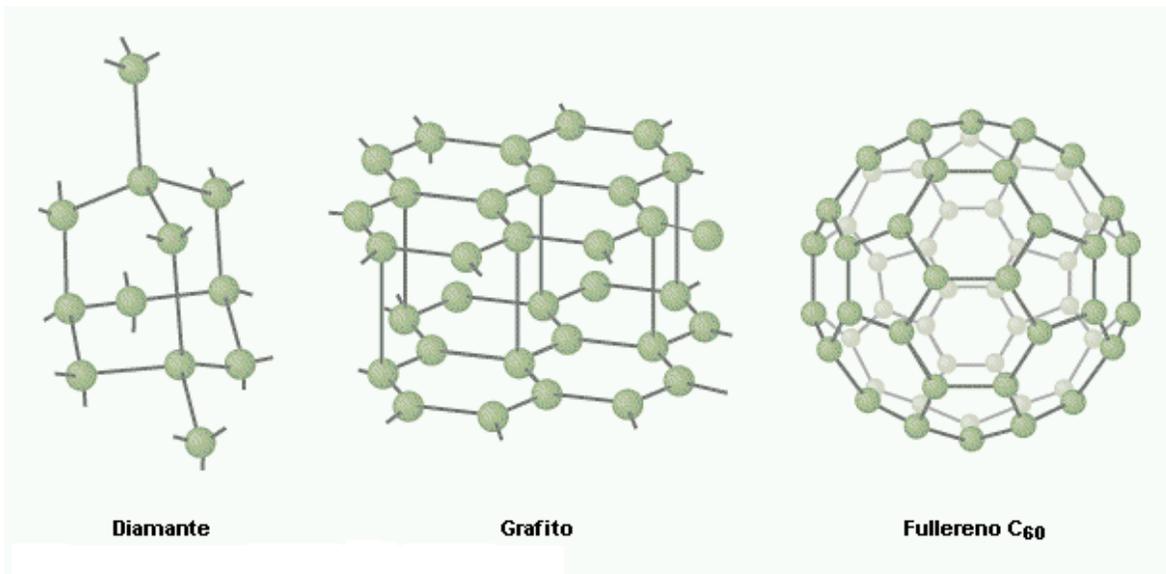
Súbitamente, Fuller vio claro que una casa podía ser fabricada en serie –y con absoluta satisfacción de las necesidades humanas- del mismo modo que los autos y los aviones. Y no sólo eso. Debía ser una casa sencilla de armar y desarmar, transportable a cualquier sitio por avión, sin dificultades en el embalaje. Así nació la casa Dymaxion. Fuller la diseñó y bautizó abreviando tres principios que lo guiaban: dinamismo, máximo, iones. La casa no era ninguna obra maestra, pero se ha comprobado que de haberse puesto en marcha industrialmente hubiese oscurecido muchas célebres creaciones de Le Corbusier. La Casa Dymaxion estaba concebida como una unidad autónoma, capaz de aprovechar la energía natural. Estaba edificada alrededor de un mástil y la manera de utilizarla estaba emparentada con la conducción de una nave espacial. En ella importaba más el aprovechamiento máximo de todas las posibilidades energéticas antes que el mero gusto por detalles visuales.

Para Fuller, una casa debía ser independiente de conexiones que aporten electricidad y agua y que desagoten los desechos. Daba al viento, el sol y la lluvia su exacto valor energético, y su plan para la Casa Dymaxion era una síntesis de barco y laboratorio. Pero el invento no prosperó. Fuller, aleccionado por fallidas experiencias previas, decidió no hacer depender sus estudios el éxito intelectual o económico. Entonces, siguió inventando.

En 1949 ideó el Paquete Vivienda Autónomo que consistía en un núcleo de implementos indispensables para una casa moderna, desde heladera a biblioteca. Todo ello sería embalable y ubicable dentro de una cúpula geodésica de quince metros de diámetro, con mobiliario y mecánica completos para un funcionamiento absolutamente autónomo. De allí, Fuller pasó al diseño de la Casa Wichita, una estructura de acero, aluminio y plexiglás suspendida en tensión desde un mástil central por cables y sujeta al suelo por tensores. Pero nuevamente, los intereses económicos en los que Fuller había confiado para la industrialización de la idea se echaron atrás. Finalmente, decidió colocarse al margen de todo lo relacionado con especulaciones financieras.

Fuller y la Geometría Sagrada en la vivienda

Es en el punto de comienzo de su trabajo con las Cúpulas Geodésicas donde se advierte que, sin comentarlo –muy esotérico- Fuller comienza a aplicar principios de Geometría Sagrada. Porque, o bien diseña viviendas de tipo Icosaedro o Dodecaedro, o bien más complejas, pero siempre según patrones bien establecidos. Al punto que esos patrones han sido redescubiertos en la estructura de moléculas muy complejas y han recibido su nombre: los *buckminsterfullerenos*



Buckminsterfullerenos

Aplicación de la Geometría Sagrada en las construcciones

Tanto Le Corbusier como Buckminster Fuller recomendaban observar cómo desde la Antigüedad se respetaban ciertas concepciones análogas entre lo Microcósmico y lo Macrocósmico, y que comprendiendo esas relaciones cualquiera podría transportarlas a la edificación. Por ejemplo, y como veremos enseguida, si el Sancto Sanctórum era un cubo perfecto, el espacio físico más importante para el habitante de una vivienda debería ser, asimismo, cúbico. Si se observan que las proporciones de planta de los templos muchas veces incluyen las relaciones numéricas de 12; 24 y 48, la vivienda metafísicamente perfecta debería cumplir con esas exigencias.

Dios es el artífice del universo. De estas palabras, se desprende que el arte no nace con el hombre, sino que él mismo forma parte de una gran obra suprema, trascendente, solo en su espíritu radica el poder de descubrirla, sentirla y apreciarla a gran escala; aplicándola a su medida, reproduciendo una porción del cosmos en las cosas hechas con sus manos. Este quizás sea el mayor mensaje que nos deja la arquitectura religiosa, que no halló mejor vehículo de expresión que en el simbolismo implícito en sus construcciones.

El hombre, en su experiencia religiosa, atribuyó el trazado del mundo, su "gran casa", a un pensador y diseñador supremo. Aquél quien colocó todo en su sitio antes de que él viniera a habitarla, dotándola de todo lo necesario para su subsistencia física, y para que él, en su dimensión espiritual, hallara placer en la contemplación de la naturaleza y en sus múltiples formas. Ahora bien, aquellos hombres de tiempos tempranos, descubridores de todas las ciencias y las artes, imitaron los pasos de su Hacedor y construyeron su propio microcosmos en miniatura. Moldear vasijas, ladrillos, construir su propia casa - cuanto más la casa del dios - era un acto *imitatio dei*, y por lo tanto, una asignación sagrada. Allí donde converge la variedad de hierofanías surge lo urbano.

Principios metafísicos de construcción

Arquitecto no sólo es aquel que diseña y construye un edificio, sino aquel que busca en él la estética, siendo parte integrante e indispensable de las bellas artes. Entre sus múltiples expresiones, existen tanto las construcciones civiles como las religiosas. Estas últimas, no sólo deben reunir la artística armonía de las formas, sino que también deben albergar un profundo significado simbólico y emocional, para que el emplazamiento material refleje la gloria extática del universo sobrenatural; perfectamente integrado y asimilado al plano humano.

El cielo y el templo

Por un lado, el antiguo veía en su medio ambiente una copia del cielo, como bien le explicaba Hermes a Asclepio, algo así como una geografía paralela, mística. Para los hombres del período paleolítico, los dioses fueron quienes edificaron sus templos. Penetrar en una caverna, en el vientre mismo de su tierra madre, constituía un lugar que revelaba por sí mismo su propia hierofanía. Por las características de su estructura estaba integrado naturalmente al plano cósmico, siendo un sitio adecuado para ser utilizado como santuario y como centro de iniciación mágica ("opus operatum"); base desde el cual, mediante pinturas y figurillas moldeadas, controlar los avatares de la caza y recolección. El mismo proceso psicológico aparece en los períodos históricos. En Mesopotamia, se creía que el río Tigris se encontraba en la misma posición de la estrella Amunit y el Eufrates en el eje de la estrella Golondrina. El Nilo terrestre, correspondía a la Vía Láctea ; como el roble, que según los antiguos europeos, representaba a Ydgrasil, el gran árbol universal. En la órbita de estos "centros", los hombres erigen su constelación de adoratorios. Nínive fue trazada según el mismo plano estelar mesopotámico. En la Meca , la Kaaba , cuyo ojo meteórico es asimilado como un obsequio del cielo "metálico", se encuentra simbólicamente debajo de la estrella Polar; tal cual el trazado de la Jerusalén terrestre corresponde al diseño de la Jerusalén celeste.

El hombre y el templo

Por otro lado, el hombre y la compleja "casa" que constituye su propio cuerpo, también poseen el mismo principio de construcción divina. Su físico en movimiento (*anima*), era una obra hecha por un artista supremo, enteramente sabio, y como tal, una creación maravillosa. Por ello, cuando Adán descubre a la mujer, pronuncia la primer poesía del registro bíblico (Génesis 2: 23).

Según un mito egipcio muy antiguo, los humanos son formados por Khnum, el talentoso alfarero primordial. Entre los sumerios, tal cual lo expone el poema de Gilgamesh, el hombre es moldeado por los dioses a partir del barro y la saliva. El mismo principio de síntesis simbólica subyace en el relato bíblico ya citado, cuando Dios, cual hábil artesano (Heb. *selem*: imagen plástica, estatua, copia o modelo), construye a un hombre a partir del barro moldeado soplando aliento vital en sus narices. Por lo tanto, los

templos y santuarios, son diseñados bajo estas dos correspondencias: macrocosmos-microcosmos.

Los ejes orientativos de los templos, poseen una asombrosa relación con la representación del cuerpo humano. Cuando un hombre extiende los brazos, es figurado bajo el signo de la cruz (cruz latina), o en ocasiones, como un gran árbol cuyas ramas se propagan hacia la totalidad del universo. Los ejes perpendiculares, dibujando el signo cruciforme, pasan por un centro simbólico que une la totalidad polar siendo la imagen misma del "motor inmóvil".

En Egipto, el faraón (En hieroglífico egipcio "gran casa"), era símbolo de la columna vertical. Este emblema servía para ilustrar el trazado natural del Nilo. Por otra parte, la eclíptica solar era la que dibujaba la línea que cruzaba horizontalmente uniendo las dos orillas. En los Textos de las Pirámides (Dinastías V y VI), son frecuentes los encantamientos para unir las dos playas del río sagrado.

La teología hindú, expresa que la cabeza humana (la parte superior globular de la cruz egipcia *ankh*) rige a todo el resto del cuerpo. En la arquitectura sutil, la espina dorsal y los canales nerviosos corresponden a los canales metafísicos (*sushumna*), donde circula toda la energía desde el nivel de conciencia hasta las terminales (*chakras*). En otras palabras, el hombre, en el plano de conciencia individual es asimilado con la cruz, pero en el plano universal es visto como la sombra del gran árbol cósmico.

No es casualidad que muchos de los recintos sagrados, guarden un pilar céntrico desde donde dependen los sostenes de todo el predio. Si bien, en algunas culturas, estos ejes energéticos estaban erigidos afuera, como los obeliscos egipcios, en las culturas egeas y protopalestinas el templo dependía de una o dos columnas de base.

En el sitio arqueológico de Arad, antiguo asentamiento cananeo, se halló un templo de estructura cuadrangular con dos recintos: uno más oculto, que hacía de santuario, y el otro exterior cuya techumbre dependía de una columna; según los arqueólogos era la base de su construcción. Los templos filisteos (pueblo de origen marino, mencionado en la inscripción de Ramses III, 1190 a . C., como uno de los pueblos del mar), que han llegado hasta nosotros, se encuentran en estados muy deteriorados, pero no olvidamos el registro de la epopeya del Sansón bíblico, quien derribó el templo del Dios pez Dagón, derrumbando "las columnas sobre las cuales está firmemente establecida esta casa"(Jueces 16: 25-30).

Los fenicios y los hititas, se encuentran entre los primeros en construir columnas artificiales a falta de rocas ciclópeas, demostrando la importancia de la erección del eje vertical. Plinio, cita que en África y en España, las fortalezas cartaginesas, es decir, fenicias, se las conocía por sus característicos soportes centrales. Todo este sentido trascendente también subyace en el Pilar Central de las Cúpulas Geodésicas y la Casa Wichita de Buckminster Fuller.

En la antigüedad, tanto las edificaciones civiles como las religiosas se hallaban sostenidas comúnmente por las vigas en forma de cruz; de hecho, era corriente que a los habitantes de los pueblos conquistados se los ejecutaran clavándolos o colgándolos en las cruces o vigas patronas de las casas.

Síntesis y correspondencias entre el templo hebreo y el cristiano

El tabernáculo mosaico

"Porque cualquiera que quisiera examinar todo y cada uno de los detalles referidos (Del tabernáculo mosaico) sin mezquindad y con altura de miras, descubrirá que fueron hechos para imitar y reproducir el universo"

(Flavio Josefo: "Antigüedades Judías", Libro III, sec. 179)

Tipos y arquetipos

Los hebreos, durante su turbulenta historia, pasaron por la experiencia del nomadismo y el sedentarismo. Así su culto y adoración a su único Dios Yahvé, tuvo que realizarse tanto desde la procesión en el desierto como desde el establecimiento en una tierra fija. En consecuencia, su principal sitio sagrado pasó por los devenires de estas dos circunstancias. Según el libro de Éxodo, cuando relata que Dios le entrega a Moisés las tablas de la ley, también le da instrucciones precisas para la construcción de un "templo móvil" donde debía reposar el Arca de la Alianza, y desde allí, pudieran efectuar los sacrificios prescritos (Éxodo 25: 8, 9, 40). Estos detalles reseñados en el libro del Éxodo, son una verdadera joya de la arquitectura mística que merecen ser mencionados, siendo imposible comprender la verdadera dimensión del significado esotérico del templo salomónico o cristiano, sin tener en consideración estos pormenores que en ocasiones encierran su propia riqueza hermética. Según Hebreos 8: 2, 4, 5; 9: 11, 23, 24, el Tabernáculo (y como consecuencia las posteriores construcciones arquitectónicas salomónica y herodiana, hasta la iglesia medieval) era copia de la morada de Yahvé en el cielo (*templum imitatio dei*); al igual que en el relato mítico lo fue el Jardín de Edén. Según la visión de Ezequiel, del Templo místico brotaba un río de aguas cristalinas. La corriente que emanaba desde el sanctasanctorum regaba las raíces de los árboles e insuflaba aliento vital al extinto Mar Muerto (Génesis 2: 10; Salmo 1; Ezequiel 40 al 48). La orientación de la tienda, a la misma paridad que el jardín sagrado, estaba mirando al este, a la salida del sol. Esto es significativo, ya que el devoto de Yahvé no consideraba a la divinidad solar, por lo tanto, cuando adoraba a su dios irrepresentado ingresando en el predio, caminaba dándole la espalda al astro rey (entre las posturas hebreas dar la espalda significaba rechazo -Números 8: 2 y 14; Ezequiel 8: 16-). Además, para la mentalidad israelita, el este era un símbolo ambivalente, por un lado de destierro (La tierra del fugitivo donde fue desterrado Caín (Génesis 4: 16), y el recuerdo del exilio en Babilonia (para un observador situado en Palestina, Babilonia esta en el punto este); pero por el otro, era emblema tardío de liberación, ya que de los reyes "procedentes del sol" vendría Ciro el Persa, su salvador; arquetipo del mesianismo cristiano (Isaías 41. 25; Apocalipsis 16: 12).

Según la descripción bíblica, la Tienda Santa era colocada sobre un espacio abierto, en el patio. El terreno era una representación de toda la región de Edén. El patio, ocupaba una dimensión en forma de rectángulo, estando cercado por bellas columnas de cedro cuyas bases y capiteles eran de cobre. Estas, sostenían una pantalla de tela de lino blanco, símbolo de la pureza, que envolvía la totalidad de la superficie y servía de línea divisoria entre lo sagrado y lo profano. La longitud y anchura del terreno, traducido a la medida actual del codo antiguo (44,5cm), era de 24 X 48. Si lo partimos el plano justo en su mitad, obtendremos dos plazas cuadradas perfectas de 24 x 24; y en consecuencia tendremos dos centros, que harán de piedras fundamentales o altares. Ahora bien, si trazamos una línea de un centro al otro, es decir, un eje horizontal axial equidistante entre ambos puntos,

tendremos una representación simbólica de las colinas primigenias o montes gemelos. Este motivo es frecuente en la mitología sumeria, ya que el Noé bíblico, Utnapistin, residía entre dos montes y allí había logrado alcanzar la tan ansiada inmortalidad (Gilgamesh, Tablilla XI, columna I, línea 140).

Sobre la superficie oeste, se levantaba la totalidad de la espléndida Tienda, también rectangular, de 12 m de largo x 4m de ancho y 4m de alto. Esta estaba dividida en dos habitaciones: el Lugar Santo o primer compartimiento (*Hekal*) (8m x 4m), y el Lugar Santísimo o segundo compartimiento y el más oculto (*debir o qadesh*)(4m x 4m x 4m). El punto céntrico del Santísimo, que formaba una cuadratura perfecta, servía de altar (*shethiyah*). En ese lugar se colocaba el Arca de la Alianza, símbolo del trono divino y del árbol de la vida edénico.

En el interior del primer cuarto, El Santo, se hallaba el único candelabro o *menorah* de siete brazos, construido en oro fino cuidadosamente labrado a mano, que servía para la iluminación ceremonial. Las siete llamas simbolizaban los días creativos y los ojos de Yahvé, quien todo lo examinaba. Esto evidentemente guardaba una estrecha relación con las ruedas del carro (la *merkaba de la Kabbalah*) de la visión de Ezequiel, cuyos ejes estaban llenos de ojos. Además, el resto del mobiliario se restringía a una mesa con doce panes para el consumo ceremonial de los sacerdotes y un altar de incienso como sacrificio oratorio y de reconciliación para aplacar la ira de Yahvé.

Los dos cuartos, estaban separados por una gruesa cortina interior de hilo color azul lapislázuli, imagen del cielo estrellado, bordado en oro con dos figuras querúbicas, que hacían las veces de los guardianes que estaban a la entrada del jardín para custodiar el camino al árbol de la vida (Génesis 3: 24).

Toda la Tienda se sostenía con columnas de madera de cedro, pero con capiteles en forma de palmeras, esculpidos en plata a golpe de martillo; esto le daba al recinto una apariencia de jardín sagrado. Las bases de las columnas, estaban bañadas de cobre moldeado a mano, conocido como cobre de cañón (aleación de cobre antiguo del color de los cañones actuales).

El armazón, estaba recubierto por cuatro capas de telas de finísimo hilo y de pieles de foca teñidas de distintos colores significativos. La primera cobertura era de lino blanco, la segunda era púrpura, señal de realeza divina; la siguiente era de color carmesí, en representación del emblema de sangre expiatoria; y la cuarta y última era de color azul cielo en símbolo del océano primitivo que cubría el jardín en tiempos antediluvianos.

En la segunda superficie cuadrada, el terreno este estaba al aire libre, tenía solo dos elementos de cobre: El altar y la alberca. El altar, donde se inmolaban las víctimas, estaba erigido en el centro opuesto y por lo tanto, equidistante a la ubicación del Arca siendo la otra piedra de ángulo. Esta ara, tenía brillantes puntas en forma de cuernos en sus extremos, simbolizando las dimensiones lunares y totales del espacio. La alberca, estaba delante de la entrada de la tienda, símbolo de limpieza ceremonial. El adorador de Yahvé debía ser santo, pero esta santidad no era en sentido físico sino en sentido ontológico.

El material metálico con el que estaban esculpidos el mobiliario del patio, era figura de las cosas profanas, representaba la condición moribunda y pecadora de los hombres fuera del Jardín; allí evocaba el arquetípico altar de Abel, quien intentó con un sacrificio primordial ingresar al interior del Jardín y tomar el fruto del árbol de la vida.

Los diferentes metales y colores que se usaron, eran sin duda símbolos alquímicos de diferentes estados de evolución de la condición del hombre. El ingreso del Sumo Sacerdote durante el día de la expiación, el 10 de Tisri (mes lunar que corresponde a Octubre/Noviembre) , desde el altar de cobre hasta el propiciatorio del Arca, hecha de oro puro, pasando por el primer compartimiento con elementos de plata, sin duda simbolizaban una mutación. Efectuaban la transformación necesaria para presentarse aprobados delante de la santísima presencia de Yahvé y obtener el perdón o la vida perdida en el paraíso original.

El tesoro sagrado

En el patio, estaba el magnífico altar de cobre. Este, era un enorme levantamiento frente al pórtico, que cubría una superficie dieciséis veces mayor que el anterior y medía unos 9 m de lado y unos 4,5m de alto (II Crónicas 4: 1). Debido a que la ley prohibía el uso de escaleras en un altar (Los altares a Yahvé debían ser de piedra bruta sin que ningún elemento humano las modifique), este no debió tener grandes diferencias estructurales con el altar del Tabernáculo, pero debido a su altura, es posible que tuviera una rampa del lado sur para poder acceder al mismo. Según Josefo, un método similar se usó en el templo de Herodes (Guerra judía Libro V, Cap. V, sec. 6).

Del mismo lado de la rampa estaría "El gran mar" o alberca. Este enorme receptáculo de cobre, tenía unos cinco metros de ancho y estaba sostenido por doce toros labrados del mismo metal. El gran mar, simbolizaba el océano primitivo y subterráneo del que surgió la primera montaña de Edén, en el centro del mundo. Los doce toros en grupos de tres, miraban a cada punto cardinal o hacia los cuatro extremos de la tierra. El número doce, representaba a las doce tribus de Israel unidas en el culto yavista.

En el Santísimo, el mobiliario era de plata y oro. Apenas uno entraba, se encontraba con diez candelabros de oro puro de siete brazos dispuestos en dos grupos de cinco. Este orden, aludía a las diez veces que la palabra de Dios fue creadora en el capítulo I de Génesis, o en una visión cabalística, a los diversos *sefirot* o manifestaciones por los que la palabra se hizo ostensible; además de la mesa con los panes ceremoniales y el altar de incienso que existían en la tienda mosaica.

Traspasando la cortina, entramos en el Santísimo, el lugar de reposo el Arca de la Alianza. Esta fue colocada justo en el centro del recinto. Pero a diferencia del Tabernáculo, que tenía labrado en oro dos querubines en la cortina azul, en el Templo del monte, se colocaron dos inmensas representaciones estatuarias de imágenes querúbicas bañadas en oro, con las alas extendidas proyectando una tenue sombra sobre al arca.

El esplendoroso edificio, fue saqueado en varias ocasiones por egipcios y caldeos, pero el verdadero tesoro, el que no pudieron profanar los conquistadores, es sin duda el mérito de su significación representativa; aquel que le sigue otorgando valor religioso y esotérico. Si en el Tabernáculo mosaico, el altar de cobre era tipo del altar de Abel, y el Arca encontraba su correlato en el árbol de la vida edénico, en el templo de piedra, bajo las mismas correspondencias, todo el emplazamiento nos revela un mensaje más profundo.

Su plano no es en forma de serpiente o línea horizontal, sintetizando el cuerpo humano, sino en forma de "árbol de vida". En la simbología, el altar de cobre, corresponderá a *Malkuth*, el reino terrestre del hombre en condición pecaminosa y su

cabecera a *Keter*, el otro extremo del árbol cósmico, al lugar donde estaba el Arca de la Alianza y su luz mística: la Shekinah (correspondiente a “*La Corona áurea*” o *Ain Sph Aur*). Los diez candelabros, significan cada una de las *sefira* evolutivas por las que se transforma el iniciado en su tránsito por el predio sacro.

Es todo una tema en sí mismo la Alquimia Hebrea, sobre la que no me extenderé aquí por escapar al ámbito específico de este curso, lo cual no deja de ser incómodo porque, de alguna manera, estaría desaviniendo la naturaleza verdaderamente holística, indivisible e integradora del verdadero Conocimiento esotérico. Pero debo evitar perder de vista el eje de nuestros estudios, que, en este punto, tiene que ver con la Geometría Sagrada y las construcciones humanas.

Hecha entonces estas salvedades sobre la naturaleza hierofánica de la arquitectura, volvamos a puntualizar que los padres de la aplicación de preceptos esotéricos al arte de edificar insistían mucho en dos puntos: el respeto de las proporciones áureas y el empleo de características icosaédricas y dodecaédricas girando alrededor de uno (o dos) pilares centrales.

Centro de Armonización Integral
Curso: Geometría Sagrada
Profesor: Gustavo Fernández

Lección nº 4: Aplicaciones específicas.

Formas Básicas y sus aplicaciones

En el trabajo psicogeométrico, una de las herramientas consiste en “identificar” cada forma empleada y con cada uno de nuestros centros energéticos humanos. Repasémoslos rápidamente:

En varios párrafos me he referido a los "chakras", vórtices o centros energéticos que en el humano cumplen la función de establecer conexiones entre los distintos planos de su naturaleza. Nos introduciremos entonces ahora en su estudio, para aprender a manejarlos.

La moderna Parapsicología se alimenta de la milenaria tradición médica china, en su afirmación de que el ser humano está formado por la interacción de tres naturalezas: un plano físico (obviamente, mi cuerpo) un plano mental (también obvio) y un plano energético, conformado por la suma de energías emitidas por nuestro organismo. A éste lo llamamos, precisamente, campo bioenergético o bioplasmático.

En lo exterior, adopta la forma de un ovoide (de allí que se le llame también "huevo energético") que en las personas sanas se extiende en su parte ecuatorial -es decir, a la altura de la cintura- hasta unos 50/60 centímetros.

La porción del campo bioplasmático que sobresale del cuerpo físico se denomina comúnmente, "aura" y se divide en tres capas: una primera exterior, hasta unos cinco centímetros de distancia del cuerpo y que sigue el contorno de este -ésta capa es la que fotografía la cámara Kirlian- una segunda exterior-el "aura" propiamente dicha-, hasta esos cincuenta centímetros y de aspecto general ovoidal, y una tercera capa exterior, extremadamente sutil, y que se extiende hasta unos diez/quince metros, adoptando una forma esférica. De la interacción de esta última capa con las correspondientes a otros seres humanos surgen las afecciones por "contagios energéticos" estudiados por nuestra ciencia. Dentro del cuerpo humano, el campo energético también tiene una estructura particular: además de "espesarse" alrededor de cada órgano, músculo, arteria, vena o hueso, se distribuye en una red de 48 canales secundarios o "nadis" que como un sistema nervioso energético, se distribuyen por todo el organismo. Y son secundarios porque existe un canal principal, el shushunna, paralelo a la columna vertebral, dividido a su vez en dos canales menores; uno de energía ascendente, solar o positiva ("idá") y otro descendente, lunar o negativa ("pingalá"): tal cual usted se observa a usted mismo, Idá se encuentra a la derecha y Pingalá a la izquierda.

Este shushunna alcanza en siete puntos una increíble Intensidad energética: son los "vórtices" (no "vértices") llamados "chakras". Un chakra es como una válvula de control de cuyo comportamiento vibratorio depende determinada área de nuestro cuerpo, de nuestro intelecto o de nuestras emociones. Dicho de otra forma, cualquier perturbación sufrida en uno de aquellos tres primeros planos del ser repercutirá, por carácter transitivo, en los otros dos, y son precisamente los chakras los responsables de esta transferencia. Así si alguien, por ejemplo, me da un fuerte pisotón en un pie, habrá una lesión orgánica (lógico), una lesión psíquica (obvio también, a menos que sea un masoquista a quien le encante que le anden pisando los juanetes) y, si se observa el pie con algún sistema de visión áurica (el "sistema Schieleren" por ejemplo) sobre el punto del pisotón aparecerá una mancha negra, que técnicamente llamamos "hiato", y que indica una violenta pérdida energética del lugar. Pero el razonamiento también puede aplicarse a la inversa: si es tan estrecha la relación entre esos tres planos, cualquier potenciación u optimización de uno de ellos también repercutirá en los demás. Vale decir que energetizar al individuo, por carácter transitivo, le mejorará también en lo mental y lo corporal. Y será a través de los chakras que esa activación será posible. Como, según dijimos, cada chakra gobierna un determinado aspecto de nuestro cuerpo o nuestra vida emocional o intelectual, la "activación" (que así se llama al proceso de energetización) de uno determinado repercutirá en ese ámbito específico.

Reconociendo los siete chakras

Recordando que los mismos se encuentran perfectamente alineados en el shushunna, éstas son sus ubicaciones y funciones:

CHAKRA CORONARIO: Llamado así no porque tenga algo que ver con el corazón, sino por estar situado en el tope de la cabeza (o "coronilla") su función es "aferente"; de

absorción de radiaciones cósmicas que, en forma de partículas elementales, emiten vibraciones captadas por este chakra y que pasan a formar parte del campo bioplasmático (que se forma de éstas, más la polaridad yin-yang de los alimentos que consumimos, más el "prāna" que ingresa con la respiración, más las transmutaciones sutiles interiores -como la energía sexual que se transforma en psíquica mediante ciertos ejercicios- más las energías telúricas, positivas o negativas, que absorbe el último chakra).

CHAKRA DEL ENTRECEJO: Ubicado en el cruce de dos planos (uno que pasa por entre las cejas y otro de sien a sien) alineado directamente por debajo del coronario y por encima de la "glándula pineal", también conocido como "tercer ojo", su función es eferente: regula el funcionamiento de los órganos de la caja craneana, las funciones del intelecto y la percepción extra-sensorial.

CHAKRA LARINGEO: Ubicado en el centro de la garganta, en línea recta con los dos anteriores, su función no es ni aferente ni eferente, sino de regulador; allí los dos canales del "shushunna" se estrangulan, regulando el flujo de los chakras superiores a los inferiores. Por esa razón, es el único chakra que nunca puede estar completamente "cerrado" (un chakra "cerrado" es aquél por el cual no fluye energía alguna), ya que de ocurrir se interrumpe el circuito energético y, de hecho, no puede existir vida sin fluir energía. Por la misma razón, en artes marciales se conoce un toque (no un golpe) hecho con los dedos en ese punto que puede matar al individuo. Si se tratara de un golpe, cabría suponer la muerte por rotura del cuello o estrangulamiento traqueal; pero cierto sencillo toque -recordemos que las manos, como los pies, son las bocas de descarga natural de la energía, al igual que los ojos- inhibe su funcionamiento, perturbando radicalmente el comportamiento del bioplasma en todo el organismo.

CHAKRA CARDIACO: Si bien está ubicado en el lugar físico del corazón, por las razones que explicaremos enseguida es que se le denomina así, además de "plexo solar". Está en la boca del estómago -alineado con los anteriores- y además de controlar los órganos de la parte superior del tórax y los miembros superiores, regula las emociones; por eso, cuando conocemos a alguna persona con quien tendremos en el futuro un encontronazo emocional, sentimos una opresión en ese punto. Por lo mismo, los antiguos decían que el corazón era el asiento de las emociones. Hoy, pensamos que, a fuer de ignorantes, confundían un simple músculo bombeador de sangre con algo tan complejo que, de tener un espacio físico estricto, se correspondería más con el cerebro; sin embargo, nuestros antepasados no se referían al corazón físico sino a su contraparte energética, el chakra cardíaco.

CHAKRA ESPLÉNICO: También llamado "del bazo" -por su analogía con el órgano homónimo- se ubica tres dedos por encima del ombligo, siempre alineado, siguiendo el shushunna, con el cardíaco. Su función es muy interesante; expresa las correspondencias entre el plano energético y los demás.

Decíamos líneas arriba que cuando, por ejemplo, se lesiona físicamente un punto cualquiera del organismo, a la visión áurica se manifiesta sobre él una mancha negra que denominábamos "hiato". Pero el hiato no aparece espontánea y directamente sobre la zona de la afección, sino que en realidad lo hace frente al chakra esplénico, y con movimientos giratorios va desplazándose en segundos por la periferia del aura hasta situarse sobre el

punto de la lesión. Esto se comprenderá mejor al saberse que el aura no es estática sino que gira, rotando alrededor del cuerpo de la persona. A la visión áurica, incluso, los colores del aura se distribuyen como bandas o grandes pinceladas de color, y esa estratificación de los colores (que son en realidad distintas densidades de energía) se debe a la diferencia de velocidad de rotación del aura cerca de los "polos" (cabeza y pies) respecto del "ecuador" (cintura). Esto es análogo a lo que ocurre al observar al planeta Júpiter, característico por sus franjas de colores paralelas entre sí. Ello se debe a que debido a que este planeta es fundamentalmente líquido y gaseoso, al girar sobre su eje los gases de su enrarecida atmósfera se dividen en capas según su composición, generando esa presentación particular.

Si a una persona le comunicamos una pésima noticia, inmediatamente el hiato se formará sobre el chakra esplénico, pero siguiendo el comportamiento giratorio del aura, terminará por ubicarse sobre el chakra cardíaco o el del entrecejo (según le afecte intelectual o emocionalmente). Además el chakra esplénico rige el funcionamiento del bazo, estómago, hígado, páncreas y riñones, y su mal funcionamiento se traduce en la dificultad de que los efectos positivos en un plano determinado -por ejemplo, los de una buena alimentación- se traduzcan inmediatamente al energético.

CHAKRA UMBILICAL: También conocido por su nombre japonés ("hara") sus principales funciones ocurren al nacer y al morir. En el momento de cortarse el cordón umbilical, la primera masa de energía pránica ingresa por él, y por él sale toda la energía cuando morimos. Es el famoso "cordón de plata", que permite el desapego astral. Rige además el intestino delgado y grueso, vejiga, colon, etc. Por esa función de "antena" de la energía universal, es que los japoneses que practican el "shintoísmo", cuando deciden suicidarse ritualmente, dicen que ayudan a su espíritu si permiten que la energía ("ki") salga rápidamente por donde entró. De resultas de lo cual, hacen el "sappukku" (o "harakiri") clavando la "katana", corta espada samurai, a la altura del riñón izquierdo y desventrándose hacia la derecha. No es esta estrictamente una forma de muerte, ya que aún con los órganos expuestos el ser humano puede sobrevivir horas y hasta días, por lo cual el "sappukku" se completa con la decapitación que efectúa un superior o amigo del sacrificado. En realidad, lo que se busca es esa liberación o salida ("rí") de la energía("ki") por el "hara".

CHAKRA SACRO-COCCIGEO: El último, ubicado en la entrepierna, sus funciones específicas tienen que ver con la sexualidad en su sentido genital (no con lo psicoemocional), y la absorción de radiaciones telúricas. Es asiento de la "kundalini" o, como le llamaban los hindúes, "la roja serpiente de fuego" un simbolismo de la poderosísima energía sexual que, mezclada con las emanaciones terrestres, podía despertarse y ascender por el "shushunna" otorgando temibles poderes pero también poniendo al borde de la locura.

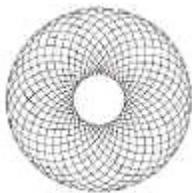
Además de estos siete chakras principales, a lo largo de los "nadis" se distribuyen exactamente 365 chakras secundarios o "madras" que, de hecho, son los famosos "puntos de acupuntura". Obviamente, lo que en sánscrito llamamos "nadis" usted seguramente los conocerá mejor como "meridianos".

Debe entenderse que, más allá del trabajo sobre un chakra específico que haga el practicante, debe asegurarse que todos se encuentren armónicos. Un chakra armónico es un centro de energía que no está hiperactivo (demasiado "abierto") o hipoactivo ("cerrado"), y

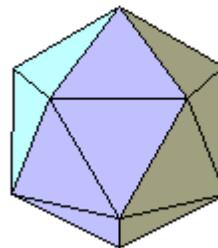
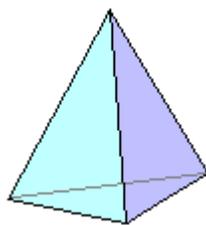
existen dos maneras de trabajar sobre ellos: o bien chequeando cada chakra individualmente (el estudiante de Parapsicología comprenderá que para ello puede usar el péndulo radiestésico, un aurómetro o un par de "dualrods") o, partiendo del hecho que el problema emocional, intelectual o de salud que aqueje al individuo necesariamente estará aparejado a un chakra desarmonizado, simplemente entendiendo, según la naturaleza del problema y siguiendo las instrucciones de correspondencias entre cada chakra y los aspectos espirituales u orgánicos que hemos explicado hasta aquí, determinar así cuál es el vórtice problemático y armonizarlo según las instrucciones que daré a continuación. También es importante comprender que la armonización, lo que hará será potenciar nuestros recursos para enfrentar las problemáticas, pero no resuelve por sí mágicamente el problema. Por ejemplo, si a nuestro consultorio acude una señorita perturbada porque el novio del que estaba enamorada la dejó por otra, la armonización del chakra cardíaco (que de eso se trata) no hará regresar al amante infiel -lo que tal vez buscaré con otras técnicas- sino le ayudará emocionalmente a superar la crisis, ponerse más positiva y controlar sus emociones. Un problema económico no lo solucionaré con armonización de chakras, a menos que el hecho de estar el del entrecejo perturbado haya impulsado al individuo a decisiones equivocadas que arrastraron sus errores financieros, y su posterior armonización le llevará por el camino de las acciones correctas.

Finalmente, sépase que esto no significa en absoluto descreer de otros excelentes métodos de armonización energética de chakras, como con cromoterapia (colores) aromoterapia (fragancias), sonoterapia (vocalización de "mantrams") o psicotrónica (con símbolos), como extensamente explicamos en nuestros cursos.

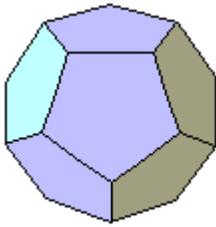
Recordemos hasta aquí la naturaleza de las Formas Básicas consideradas (luego estudiaremos las restantes):



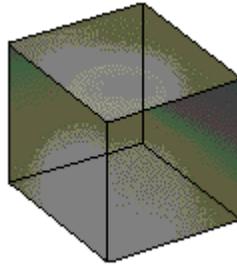
TOROIDE
ICOSAEDRO



TETRAEDRO



DODECAEDRO (o EXAEDRO)



CUBO (o

Ahora bien, ¿de qué se tratarán estas prácticas?. Como ya hemos señalado, dos son los Principios metafísicos básicos sobre los que trabajamos: el del Mentalismo y el de Correspondencia. Ambos, nos permiten comprender que se puede incidir (“moldear” sería quizás más acertado, pero suena un poco exagerado) sobre la Realidad (de la que nuestra realidad cotidiana es un emergente) a partir del trabajo con los mismos y Formas y Figuras, Poliedros y Polígonos. La manera de hacerlo es la visualización mental más “*mudras*” (*gestos de poder*) y **posturas**, ya que las mismas actúan reorganizando y/o dirigiendo nuestro propio campo bioenergético, o campo bioplasmático, reestructurándolo. Y como la parte del todo refleja el Todo, el campo bioenergético en el que estamos inmersos –física, psíquica, afectiva, social, bioplasmáticamente) se reestructurará también.

Ante todo conviene considerar parcialmente lo que en realidad es la forma. El diccionario la define diciendo que “es la configuración externa de un cuerpo”. Esta definición subraya lo externo, lo tangible y la manifestación exotérica. El mismo concepto subyace en el significado etimológico de la palabra manifestación, que deriva de dos palabras latinas: *manus*, mano, y *fendere*, tocar, esto es, tocar con la mano. Este significado sugiere una triple idea, en el sentido de que se puede sentir, tocar y comprender como algo tangible. Sin embargo, en ambas interpretaciones se prescinde de la parte más vital del concepto, por lo cual debemos buscar una definición más adecuada. A mi entender, Plutarco expresa con mucha más claridad que los diccionarios, la idea de la manifestación de lo subjetivo mediante la forma objetiva, cuando dice: *“Una idea es un ser incorpóreo que no tiene subsistencia propia, pero da forma y figura a la informe materia, y es la causa de la manifestación.”*

Tenemos aquí una interesante frase de verdadero significado esotérico, y compensará el cuidadoso estudio y consideración que de ella se haga, pues contiene un concepto aplicable no sólo a una pequeña manifestación, el átomo químico y el físico, sino a todas las formas que éstos constituyen, incluyendo la manifestación del ser humano y la deidad de un sistema solar, la excelsa Vida, la omniabarcante Mente universal, el vibrante Centro de energía, la incluyente Conciencia denominada Dios, Fuerza o Logos, esa Existencia que se manifiesta por medio del sistema solar.

En la Biblia cristiana el mismo pensamiento está corroborado por San Pablo en una carta a la Iglesia de Efesios. En el segundo capítulo de la epístola a los Efesios, dice: "Porque somos a hechura suya" . Pero la exacta traducción del griego es: "Somos su poema o idea". El pensamiento del apóstol es que por medio de cada vida humana o del conjunto de vidas que constituyen un sistema solar, Dios, mediante la forma, cualquiera sea, está llevando a cabo una idea, un concepto específico, un detallado poema. El hombre es un pensamiento corporificado, y tal es el concepto latente en la definición de Plutarco. Tenemos en ella, primero, la idea de una entidad autoconsciente, después, el pensamiento o propósito que dicha entidad trata de expresar y, finalmente, el cuerpo o forma, resultado secuencial.

Al hablar de la Deidad, el Nuevo Testamento emplea con frecuencia la palabra Logos. El término Logos, traducido como el Verbo, se utiliza frecuentemente en el Nuevo Testamento al referirse a la Deidad. El pasaje más notable en este punto es el primer capítulo del Evangelio de San Juan, que dice: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Consideraremos brevemente el significado de esta expresión. La traducción literal es "el Verbo", y ha sido definido como "la expresión objetiva de un pensamiento oculto". Si tomamos cualquier sustantivo o palabra similar, por ejemplo, y estudiamos su significación objetiva, descubriremos que siempre expresa a la mente un definido pensamiento, involucrando propósito, intención o quizás algún concepto abstracto. Si empleamos ese mismo método incluyendo la idea de la Deidad o del Logos, se esclarecerá el abstruso tema de la manifestación de Dios o Inteligencia central, mediante la forma material, sea que lo veamos manifestándose en la minúscula forma de un átomo químico o en su gigantesco cuerpo físico denominado universo.

En Geometría Sagrada decimos que la forma tiene inteligencia, que el átomo tiene inteligencia, algo que puede aplicarse a todos los átomos y constituye cierta notable característica que los científicos de todas partes van reconociendo. Se ha demostrado que los átomos poseen vestigios de mente y una rudimentaria inteligencia. El átomo demuestra poseer la facultad de discernir y el poder de seleccionar, la capacidad de atraer o repeler. Podrá parecer extraño el empleo de la palabra inteligencia con relación a un átomo químico, no obstante, la etimología de la palabra incluye perfectamente esta idea. Deriva de dos palabras latinas: *inter*, entre, y *legere*, elegir. Por lo tanto, la inteligencia es la facultad de pensar o elegir, seleccionar y discernir. En realidad es ese algo abstracto e inexplicable que reside detrás de la gran ley de atracción y repulsión, una de las leyes básicas de la manifestación. Esta fundamental facultad de la inteligencia caracteriza a toda la materia atómica y rige también la construcción de las formas o conglomeración de átomos. Vamos más allá: en verdad no debería comprenderse tanto como que un átomo tenga conciencia de sí mismo, sino que el Todo tiene, en cada **Unidad**, en Cada **Punto**, es decir, en el **1**, esa misma autoconciencia.

La materia está conformada por vórtices de energía. Del mismo modo que el movimiento no puede existir sin una dirección determinada, la energía no existe sin una forma definida. No es que la energía forme un vórtice o una onda, la energía **ES** el vórtice.

Un vórtice esférico puede formarse de dos maneras absolutamente opuestas: en una, el movimiento giratorio es hacia adentro, en la otra, es hacia afuera. Estas dos formas se corresponden con una carga eléctrica positiva o negativa.

Por otra parte, el tiempo y el espacio adquieren una cualidad física. El tiempo fluye a partir del movimiento en el vórtice, y el espacio es una expansión en la forma del vórtice. Imaginemos el vórtice como un remolino en mitad del río. Su forma surge del agua en torbellino. La forma del remolino representaría la materia y el espacio. El torbellino en sí mismo, el tiempo. Esta concepción del tiempo y el espacio aclara ciertas cosas de la relatividad. Por ejemplo, el espacio - tiempo curvo es esencial para la relatividad. La imagen del vórtice nos sugiere muy claramente la razón de esa curvatura, si el espacio es una burbuja que se forma en torno a una materia., es obvio que su forma ha de ser la de la materia. La burbuja espacial en expansión a partir de un cuerpo celeste, como el sol, debería ser necesariamente una expansión de la forma esférica del sol.

Y sobre materia, espacio y tiempo, actúa la Geometría Sagrada por resonancia. El principio de resonancia es muy sencillo. Si hacemos resonar un diapasón en una habitación donde haya un piano, cada cuerda del instrumento afinada en el mismo tono comenzará a vibrar. Esto es la resonancia. Todas las cuerdas, restantes, afinadas en distintas notas, permanecerán inmóviles. A través de la resonancia, la energía es transferida del diapasón a la cuerda, provocando la vibración.

Los biólogos piensan que el secreto de la vida se halla contenido en el ADN, pero se concentran en su estructura química. Lo que aquí sugerimos es que la estructura **FISICA** del ADN puede ser de tanta o mayor importancia. Que las propiedades físicas del ADN pueden ser tan vitales como su estructura química. Puede ser que el ADN cumpla una doble función; con su estructura química, al transmitir el código genético, y con su estructura física, al resonar con las vibraciones provenientes de los campos supra energéticos.

De suyo van las consecuencias hasta terapéuticas que tiene aplicar estos conceptos: Por ejemplo, para entender el cáncer; en un organismo multicelular lo más importante es la diferenciación celular entre los procesos vitales. Si extraemos un grupo de células de un animal y las dejamos crecer en una matriz de Petri, no se convierten en una réplica o un clon del animal en cuestión; en lugar de ello, crecen como una masa indiferenciada de tejido, como un tumor. Si luego reinjertamos estas células tumorosas en el animal, éste desarrollará un cáncer. De hecho, los científicos han inducido el cáncer en las ratas extrayéndoles células el hígado, dejándolas multiplicarse en el laboratorio y luego reinjertándolas como tumores en los animalitos. Pareciera que, lejos de la influencia del cuerpo supra energético, las células no cuentan con una matriz para su diferenciación. **La forma.**

No es poco lo que esto implica: la “resonancia mórfica” y los “campos morfogenéticos” planteados por el biólogo y premio Nobel Ruppert Sheldrake, las “ondas de forma” de la Radiestesia secular y las aplicaciones de la Radiónica señalan todo un inmenso campo práctico para aprovecharnos de tales instancias. Llegados a este punto, a los alumnos y alumnas interesados/as en profundizar este último terreno los remitimos a nuestro curso sobre **Radiónica**.

La Geometría Sagrada se extiende hasta la concepción de posibles futuras encarnaciones, en tanto y en cuanto señala en la dirección de un “cuerpo supra energético” de varios planos de diseño geométrico en el ser humano.. Puede ser que el proceso de encarnación sea progresivo. Si el cuerpo energético del hombre se compone de una sucesión ascendente de campos supra energéticos de naturaleza geométrica, no es preciso que todos ellos se unan al cuerpo físico al mismo tiempo. Puede ser que los campos

inferiores, responsables de las funciones vitales básicas, se unan primero a él. Y que los campos superiores entren en juego después. Esta idea explica, quizás, los avances más o menos repentinos en lo psicológico y de otras habilidades en el desarrollo infantil. Sugiere además curiosos paralelismos con la secuencia de ritos iniciáticos de ciertas culturas y dentro de la tradición cristiana, con los sacramentos, que son administrados a edades claves; quizá planificados originariamente para facilitar las integraciones de las funciones de nivel superior, correspondientes a la entrada en vigor de cada nivel superior del "cuerpo supra energético".

Ampliaremos ahora el concepto del átomo y quizás lleguemos a la causa fundamental que encierra la solución de los problemas del mundo. El concepto del átomo como manifestación positiva de energía, que contiene dentro de su campo de actividad su polo opuesto, puede extenderse no sólo a todo tipo de átomo, sino también al ser humano. Podemos considerar a cada ente de la familia humana como un átomo humano, porque el hombre es simplemente un átomo mayor. Es centro de fuerza positiva que mantiene dentro de la periferia de su esfera de influencia las células de su cuerpo, y demuestra discernimiento, inteligencia y energía. La diferencia es sólo de grado. Posee una conciencia más amplia y vibra a una mayor medida que el diminuto átomo químico. Trabajando entonces en los patrones geométricos, reordenaremos a este nivel infinitesimal las relaciones básicas entre los seres humanos.

Primero, veremos el proceso evolutivo, que en este caso particular es la evolución de la forma o del grupo; después el método para el desarrollo grupal; seguirá el estudio de las etapas que deben recorrerse durante el ciclo de evolución, y, finalmente, trataremos de ser prácticos y extraer de nuestras conclusiones alguna lección aplicable a la vida diaria.

Toroide: Usaremos la visualización de esta figura como un entretejido de color azul flotando sobre nuestro chakra coronario, aproximadamente a unos treinta ideales centímetros sobre nuestra cabeza, mientras le aplicamos una rotación dextrógira, a razón de dos vueltas por respiración completa (inhalación + retención + exhalación). Esto, durante aproximadamente dos minutos. Luego –dado que el toroide, por ser la representación geométrica del concepto atómico, es autorreferente, es decir, se refiere a uno mismo- y al igual que con la Merkaba, mantendremos *en segundo plano* la imagen toroidal girando sobre nuestra cabeza mientras enfocaremos nuestra atención conciente en objetivos e índole personal a obtener: recuperación de la salud física, estabilidad emocional, comprensión de las propias búsquedas, son sus ejemplos más específicos. Como expresión geométrica que es de los “agujeros negros”, como deformación espacio temporal que grafica, es el símbolo de la atracción hacia el Centro de Conciencia (el Yo) de aquello que me interesa.

Tetraedro: Primer paso: Al representar el Cuatro, es por lo tanto la Materialidad y, en un sentido estricto, e dinero, el trabajo en relación de dependencia o independiente, los bienes muebles e inmuebles, los medios para adquirir los mismos. Se relaciona con el chakra del

entrecejo, de forma que, de forma similar al ejemplo anterior, visualizaremos un tetraedro de color rojo enfocando su vértice superior directamente frente a nuestro chakra y girando en el sentido de las agujas del reloj, tras lo cual y manteniendo siempre esa primera visualización en segundo plano, mentalizaremos el objetivo material a conseguir, no tanto en sí mismo realizado, sino en la secuencia de fases o *ítems* menores que tienen que imbricarse favorablemente de modo de llegar a un resultado final exitoso.

Segundo paso: Entonces –inmediatamente después o en otra oportunidad- en la misma actitud física relajada y en recogimiento que caracterizan a estas prácticas, seleccionaremos tres personas –necesariamente tres- que en mayor o menor grado incidan o sean determinantes para la consecución de lo propuesto, tanto tengan “poder de decisión” o no. Visualizaremos a esas tres personas dispuestas “bajo” nosotros en un triángulo equilátero, y las uniremos idealmente entre sí con una línea luminosa brillante. Luego, de las mismas, ascenderán hacia nosotros otras tantas, conformando un tetraedro ideal. Mantendremos esta imagen durante un par de minutos, y cesaremos.

Icosaedro: Ya sabemos, el poliedro de veinte caras triangulares. Lo emplearemos para trabajar sobre situaciones afectivas. Corresponde al chakra cardíaco o plexo solar. Adoptará el aspecto de un diamante, azulino y traslúcido, brillante, girando en la misma forma frente a dicho chakra. Luego, la visualización de la persona comprometida y la resolución que deseamos ocurra.

Dodecaedro: Corresponde, como poliedro de doce caras pentagonales, se relaciona con las relaciones sociales, el servicio a los demás –también el trabajo en relación de dependencia, el voluntariado, etc.- sociedades, participación en tareas grupales y todo lo que nos relacione con la gente. **Doce** (tantos como signos en el Zodíaco que expresan la Totalidad del Universo en su inmediata influencia sobre la naturaleza humana) caras de **cinco** (una persona, de pie con las piernas separadas y los brazos estirados a ambos lados delimita una estrella de cinco puntas, el pentáculo es, por tanto, el símbolo del ser humano en su expresión física) lados remiten a la armonía siempre (en el Zodíaco) con todas las personas (pentáculo) de cualquier índole (todos los signos). Se corresponde con el chakra laríngeo. Mismas características que el icosaedro, pero brillando con luz púrpura.

Cubo: Su chakra es el esplénico y su efecto es el de protección y seguridad física y psíquica ante factores perturbadores no físicos del exterior. Se visualizará de color verde brillante, pero opaco y **fijo dentro del propio organismo** en la posición estimada de ese chakra, y no enfocaremos nuestra atención hacia ningún “enemigo” real o supuesto en particular, sino, simplemente, usando esta forma como expresión de nuestra firmeza inalterable de estar corporal y mentalmente bien consolidados. También, trae equilibrio y sensación de seguridad en los momentos de incertidumbre, confusión y desánimo.

Ya retornaremos con el umbilical y el sacro.

Profundizando otros conceptos geométricos

Puestos a trabajar con regla y compás, podemos ir sin problemas del punto a la línea (una sucesión infinita de puntos), un triángulo, un cuadrado y, ya con compás, una circunferencia. Luego un pentágono y un hexágono. Pero aquí encontramos un problema: somos incapaces de trazar un heptágono. Más adelante, sin embargo, no tenemos obstáculos en trazar regularmente y con estos instrumentos un octógono un eneágono y un decágono.

No es casual el detalle: ningún libro de enseñanza secundaria habla del heptágono regular, después de haber realizado con gran minuciosidad la mayoría de los polígonos regulares. Algunas obras presentan varios trazados el polígono regular de siete lados, pero todos son aproximados y susceptibles de error, aunque sea mínimo, cosa que no sucede en la ejecución de los otros polígonos. La insistencia de los antiguos sobre esta noción del Siete resulta tan extraña como la incapacidad de los modernos para manejar correctamente esta entidad. Más interesante cuando sabemos que geoméricamente podemos expresar cosas que la propia Aritmética no puede hacer: es imposible dividir en tres segmentos exactos y absolutos una recta; siempre habrá un $0,333\dots3333$ periódico. Pero sí podemos hacerlo perfectamente con una cuerda. La cuadratura del círculo es imposible aritméticamente, pero posible geoméricamente. De forma tal que la imposibilidad de expresar geoméricamente en polígono el Siete ha de tener un significado trascendente, tanto como los otros números pilares de la Geometría Sagrada: el **1**, el **Punto**, la **Unidad generatriz** –porque todos es producto de sucesivos 1, aunque multiplicados por sí mismos **no pierde su identidad inicial**- y, como ya vimos, el **12**. En algún lugar por el medio, el **7**. Y pensamos otra vez en las pirámides, desde esta perspectiva:



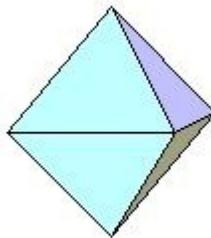
Luego:

Cuatro (caras por pirámide) menos **tres** (pirámides) = **1**

Cuatro (caras por pirámide) más **tres** (pirámides) = **7**

Cuatro (caras por pirámide) por **tres** (pirámides) = **12**

De la misma manera, el Octaedro, dos pirámides unidas por sus bases, será la clave para manejar nuestra materialidad, porque 8 (igual a 4 x 2) = Doble Cuaternario: representa el Plano Material en su máxima expresión. Esto sumado a la reflexión sobre la presencia de elementos Psicogeométricos dentro de nuestra Carta Natal astrológica, nos abrirá las puertas al conocimiento de nuevas claves en la próxima lección.



Sólo dejar, por último, una “píldora de sabiduría”: si tomamos el arco entre dos planetas cualesquiera de nuestra Carta Natal y lo dividimos por **2 Phi**, obtendremos un valor (tanto más aproximada cuando, usando calculadora, convirtamos el excedente decimal, mediante el sistema sexagesimal, en meses, días) correspondiente o bien a edades donde han ocurrido sucesos importantísimos y determinantes en nuestras vidas, o bien a “ciclos” que marcan nuestra tendencia repetitiva a ciertas situaciones, generalmente de carácter perturbador, obstaculizador o problemático. Sugiero que hagan la prueba.

Centro de Armonización Integral

Curso: Geometría Sagrada
Prof. Gustavo Fernández

Lección nº 5: Analogía y Geometría Sagrada. Apertura de canales.

El concepto de analogía en la práctica esotérica

La palabra “analogía” proviene del griego y significa “proporción”. De hecho, en Matemáticas entendemos Analogía como “la equivalencia de dos razones” (Euclides, Elementos). Arquitas de Tarento, h. 550 a.C., admite tres «analogías»:

a) aritmética: $b - m = m - a$; 2, 4, 6.

b) geométrica (la «analogía» por excelencia):

$$\frac{a}{m} = \frac{m}{b}; 2, 4, 8.$$

De hecho, es la aplicación del principio aquí implícito que tiene relevancia, en un sentido amplio, en Esoterismo y, en forma estricta, en la preparación de elementos físicos que obedecen a razonamientos geométricos para efectos no físicos, es decir, Geometría Sagrada pura..

c) armónica (síntesis de las dos anteriores):

$$\frac{m-a}{b-m} = \frac{a}{b}; 3, 4, 6.$$

En consecuencia y siempre dentro del marco de las Ciencias Herméticas, podemos definir a la Analogía como la Identidad de relación que une dos a dos los términos de parejas, desde el punto de vista del origen, de la estructura, de la función, de la conexión u otra clase. A es a B lo que C es a D. Ej.: la primavera es a las estaciones lo que la juventud a una existencia; el nido es la casa del pájaro (el 4.º término, subentendido, es «hombre»: nido / pájaro == casa / hombre). El primero que estudió la analogía en Occidente fue Pitágoras, quien escribe, por Ej.: «La felicidad del alma consiste en la ciencia de la perfección de los números» (Clemente de Alejandría, Strómata, II, 21, 3). (Aritmosofía / alma = felicidad / cuerpo.)

La doctrina de las analogías y correspondencias, presente en todos los esoterismos, sostiene que el Todo es Uno, que sus niveles (reinos, mundos...) son conjuntos equivalentes cuyos elementos se corresponden término a término, de suerte que un elemento de un conjunto representa simbólicamente a, e influye por simpatía sobre, un elemento de otro conjunto (por ej., el Sol en el reino mineral es el león en el reino animal).

Por estas razones analógicas, es la Geometría de específicas figuras las que “resuenan” (recuerden la explicación sobre Resonancia de la lección anterior) en planos más sutiles, más afinados de nuestra naturaleza. Y esa naturaleza es la Astral; en consecuencia y de esto, devienen dos conclusiones: que a través de la Geometría Sagrada podemos incidir en nuestro “cuerpo astral”, y que, al hablar nuestro acceso y control voluntario sobre el mismo debe comenzar en excitar y “afinar” el uso de los “sentidos astrales”, que no son otra cosa que la correspondencia en el plano astral de los cinco sentidos físicos ordinarios (para una información complementarias es interesante y recomendable la lectura de mi trabajo “Viejos Mitos a la luz de la teoría astral” publicado en AFR nº 166).

Esto nos introduce en la siguiente práctica: Cada uno de los símbolos a continuación excita y sensibiliza un sentido del cuerpo astral. Establezco –aunque la ejemplificación degrada en palabras la experiencia- un paralelismo un tanto forzado. La “vista” astral no es mecánicamente –aunque sí analógicamente- igual a la vista física el oído astral no es sucedáneo el físico y así los demás. Pero en la práctica, las sutilezas de los matices de diferenciación desaparecen, y el entrenamiento con estas figuras proveerá la activación de esos sentidos en modo pragmático. Esto es lo que, erróneamente, suelen llamarse “canales”, siendo la “canalización” o “*channeling*” la excitabilidad en la percepción astral.

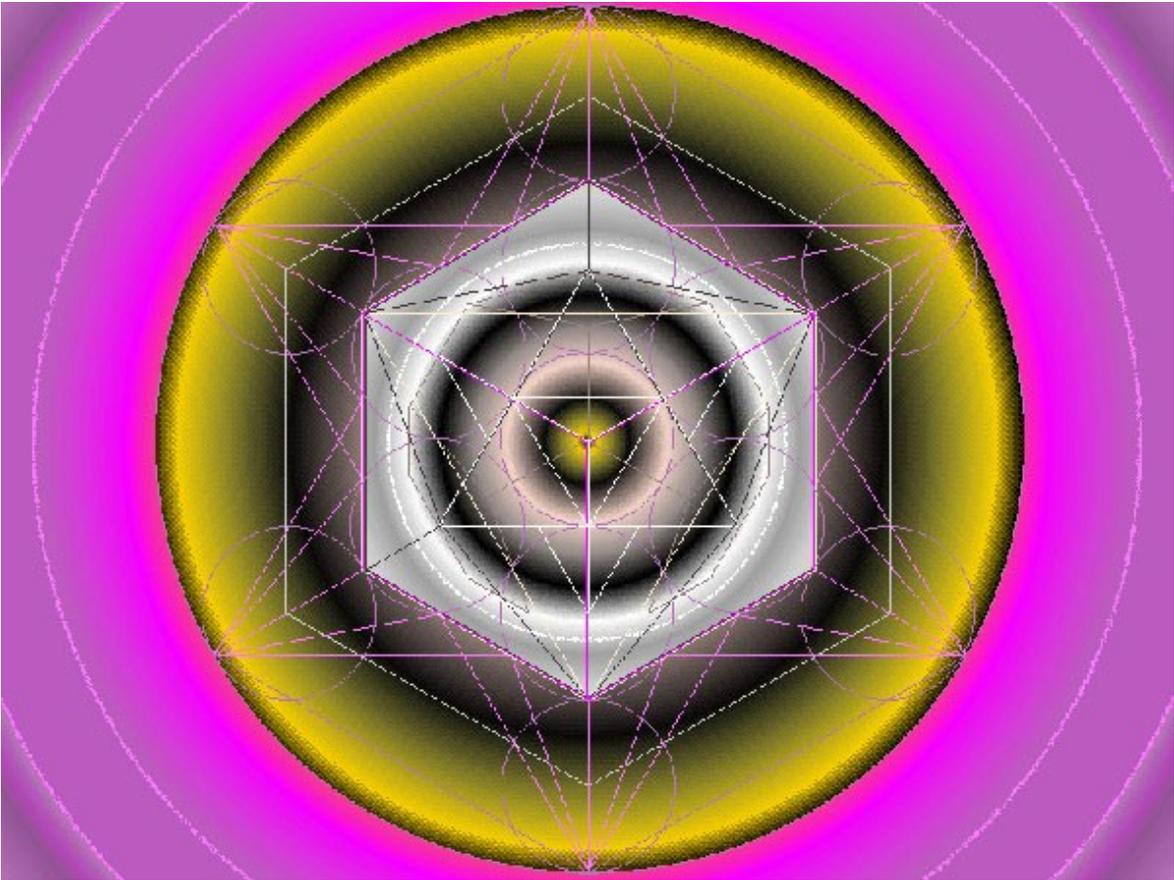
Nuestras prácticas el día de hoy –que no se establecen con un tiempo fijo, ya que sus resultados serán directamente proporcionales a la dedicación, contracción, voluntad aplicada y concentración puesta en manifiesto- serán entonces conducentes a “copiar” mentalmente cada una de las figuras indicadas, memorizando su aspecto geométrico y coloración, Cuanto mayor sea el tiempo que podamos “sostener” en nuestra pantalla mental esta figura, más incidirá ello en la potenciación del sentido astral correspondiente. Pero atención: a diferencia de otros sistemas de trabajo psíquico, aquí de nada sirve imprimir estas figuras y llevarlas consigo al mejor estilo talismánico. Sí, obviamente, pueden ustedes imprimirlas para usarlas de “soporte visual” en las primeras prácticas, pero se comprende

naturalmente que el fin último perseguido es desarrollar la propia capacidad de “invocar” (la elección verbal no es muy feliz, pero sí descriptiva) mentalmente una de ellas y “mantenerlas” en el campo “visual” imaginario, cuanto más tiempo y con mejor definición es ideal, pues eso será garantía del incremento sensorial astral. Téngase en cuenta que dicho incremento suele demorar hasta convertirse en hábito permanente; así, solemos asistir a alumnos que puestos a entrenar desarrollan su, por caso, oído astral por unos días pero, sin la consecuente retroalimentación de la práctica, tal capacidad parece difuminarse en la nada.

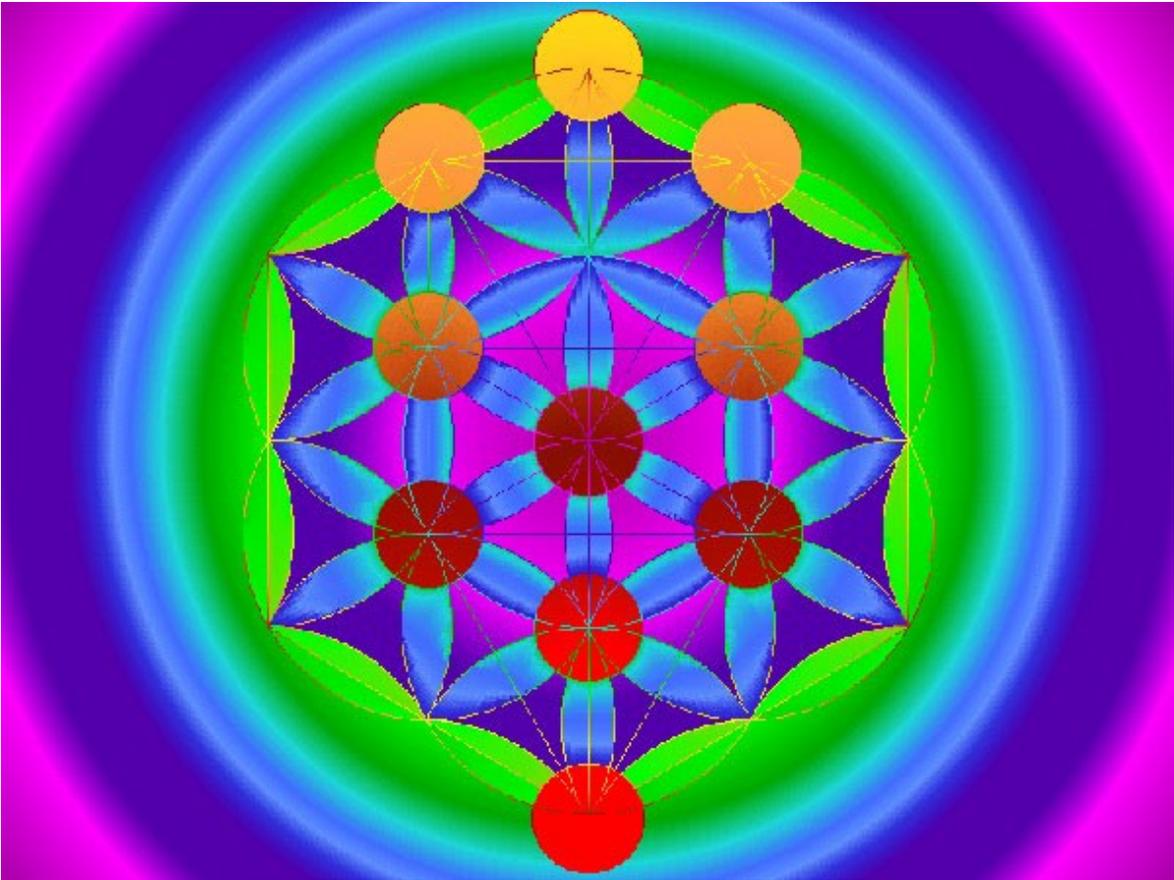
¿Cuál es el beneficio de tales prácticas, preguntarán ustedes?. Dos. Por un lado, el empírico: muchos estudiantes deseosos de profundizar sus conocimientos en disciplinas espirituales tienen en ocasiones que dar por sentado y probado (sin haberlo experimentado) determinados conceptos; el del cuerpo astral y sus manifestaciones principalmente. En consecuencia, la práctica psicogeométrica les permitirá vivenciar tales planos, que al principio –y sobre todo si no practica lo que comúnmente se denomina “viaje astral”, un desplazamiento del cuerpo astral del individuo) puede confundirse con síntomas de tipo psicopatológico que en puridad no son tales: voces intempestivas y sorprendidas, percepción de “presencias” no definidas, hipersensibilidad táctil, una inusitada sensibilidad a la presencia de “remanencias perjudiciales” en determinados lugares o ante determinadas personas, un “sexto sentido” multifuncional y polivalente más asociado a las percepciones astrales que a capacidades extrasensoriales psíquicas (sutil pero fundamental diferenciación). Ergo, el siguiente beneficio es la aplicación cotidiana de esas nuevas capacidades adquiridas, sin ir más lejos, en los ejemplos descriptos.



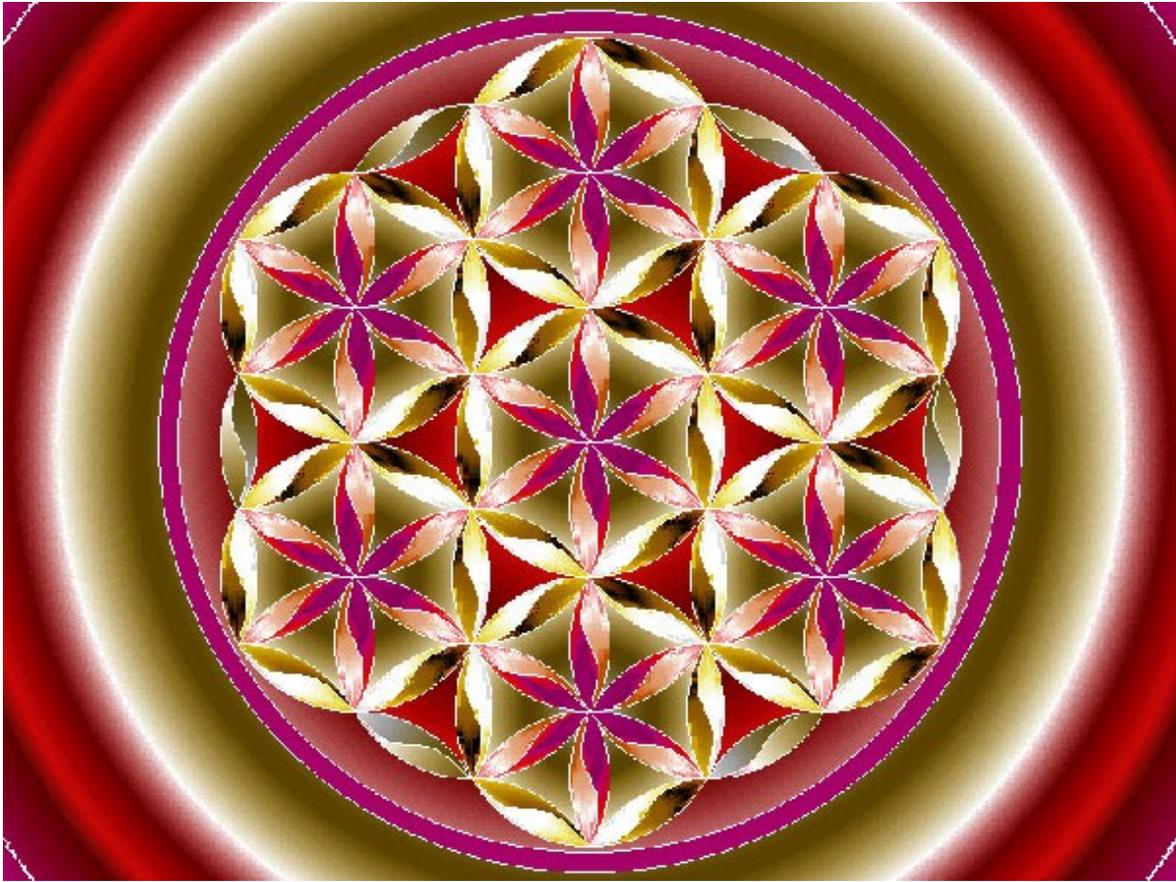
Sri Yantra. Actúa sobre la “visión astral”



Cubo Metraton. Tacto astral



Árbol de la Vida. Olfato astral



Semilla de la Vida. Gusto astral



Diez Recintos. Oído astral.

Antakharana: El puente de comunión mística con lo espiritual

Uno de los preceptos básicos del Esoterismo (y al mismo tiempo, paradójicamente, lo que busca con más ansia) es la certeza de que es posible establecer un nexo, una comunicación más endógena que exógena con el Saber que reside en el Cosmos. Este Saber ha sido asimilado a los Registros Akhásicos; y existe la predisposición en los neófitos de imaginar estos Registros como un Banco de Datos universal donde todo lo que pasó, pasa y pasará, en cualquier punto de ese Universo, ya está escrito.

Idea interesante, pero quizás errónea cuando tratamos de aprehenderla desde las escasas luces humanas. Porque da la impresión que esa Memoria Cósmica es un “algo allá” con la que podemos eventualmente sintonizar. Y si ese algo es “algo allá”, es porque está por fuera de nosotros, es decir, no “aquí”. Y así estamos, necesaria y equivocadamente, compartimentando, dividiendo, aislando una vez más. Y una vez más, entonces, incapaces de encarnar aquello de “la parte del Todo refleja el Todo”, estaríamos reduciendo el saber, el conocimiento, el aprendizaje, a un proceso donde desde el “yo, aquí” conozco el “algo, allá”. ¿Y qué diferencia tendría este proceso con el exotérico tradicional, el de todos los

días, el de academias, escuelas, Iglesias, filosofías, culturas y familias?. ¿Qué tendría de “esotérico” entonces, sino solamente las pretenciosas ínfulas?.

Así que quizás es hora de aceptar desandar algunos caminos. Comprender que el “conocimiento oculto” aceptado de buena fe es sólo un “conocimiento vulgar oculto”, lejano al “conocimiento científico oculto”. El conocimiento científico no se distingue del conocimiento vulgar por su carácter, sino porque los conocimientos que se obtienen por la ciencia configuran un conocimiento ordenado, sistemático. En cambio, el conocimiento vulgar es un conjunto desordenado de conocimientos.

Hay un conocimiento oculto de carácter vulgar, cotidiano, que es tan importante y se halla tan difundido —a la vez que es patrimonio de cada uno— como la percepción sensorial común. Este conocimiento vulgar oculto, que sólo puede originarse en las profundidades de nuestra más íntima y secreta interioridad, está dado por la revelación del Yo dentro de nosotros, por el “saber” de nuestra individualidad; y este saber es, al igual que todo saber de carácter oculto, inmediato e incompañable. El Yo de todo ser humano, juntamente con todo lo que ese Yo pone en movimiento y realiza, constituye el secreto de ese y sólo ese ser humano. Es por esto, y no por una razón de “conocimiento correcto versus conocimiento equivocado”, que son tan disímiles las lecturas, interpretaciones, opiniones y vivencias que cada uno tiene y trata de transmitir en el terreno de lo paranormal y lo espiritual. Pero en contraposición a ese Yo inmediato, a ese Yo que alberga nuestra interioridad, nos encontramos (en un “afuera” no tan afuera) con el mundo objetivo, eternamente extraño a nosotros, sólo perceptible desde fuera, y dentro de ese mundo objetivo es que está el “vos (“tú””, también extraño y eternamente separado de nosotros. Pero si pudiéramos penetrar en la naturaleza como en nuestro propio Yo, entonces tendríamos también del mundo “exterior” un saber oculto, íntimo. Esta vía regia es llamada Antakharana: el puente de comunión (“común-uni6n”) mística con lo espiritual.

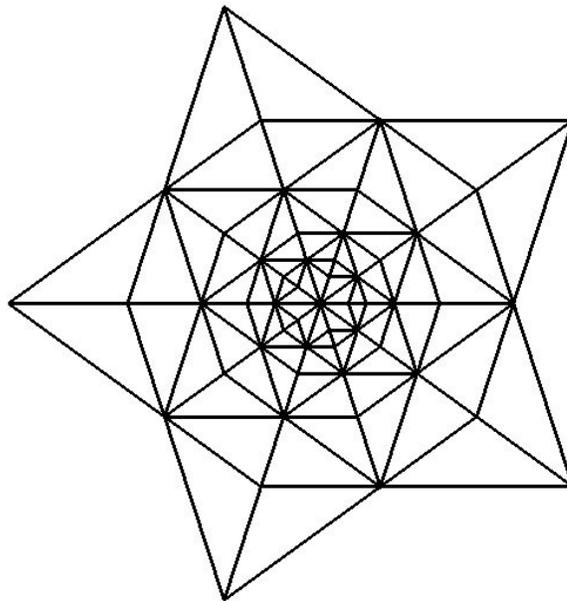
Si pudiese expandir mi cuerpo de modo tal que el mundo exterior entrase a formar parte integrante de mi vida corporal, conocería dicho mundo exterior de la misma manera en que todo lo que se refiere a mí mismo y únicamente a mí mismo es conocido; es decir que tendría con respecto a lo exterior un conocimiento científico de carácter oculto, tan susceptible de ser sistematizado como el saber científico de carácter físico; o, lo que es lo mismo, estaría en posesi6n de una ciencia oculta de carácter c6smico. Dicha expansi6n f6sica es imposible; lo sabemos. Pero es posible analizarlo en otros contextos. Como lo mental o lo astral.

Aunque en realidad, deberíamos relativizar eso de “imposible”. Cuando olemos una rosa, los elementos qu6micos que generan la fragancia est6n en la rosa (“all6 afuera”) pero la percepci6n de esa fragancia es “construida” en el cerebro (“aqu6 adentro”) de forma tal que el mismo hecho objetivo (la fragancia) coexiste “all6 afuera” y “aqu6 dentro”. Parafraseando a Hermes Trimegisto, podr6amos decir que “Lo que es en la rosa es como lo que es en el cerebro, y lo que es en el cerebro es como lo que es en la rosa, para hacer el milagro de una sola gran cosa bajo el Sol”. Cuando inspiramos, algo del Universo ingresa en nosotros. Cuando exhalamos, algo de nosotros penetra en el Universo.

Y en el plano espiritual, por caso, ¿qué es la “compasión” (“con-pasión”) sino la “pasión” ajena (su sufrimiento) que se convierte en pasión propia, “saber oculto” de la pasión-dolor del prójimo?.

El proceso de acceso a ese Saber Universal se comprenderá más fácilmente al estudiar el significado último del pantáculo (también llamado “pentáculo” y “pentagrama”). Antiquísimo y universal símbolo esotérico con varios niveles de vibración. Es obvio: cada nivel al alcance de cada nivel de observador (neófito - aprendiz - adepto - iniciado - profesor - maestro - sabio; Siete niveles; Siete; no podía ser de otra forma). El más primitivo: un hombre con las piernas separadas y los brazos elevados a los costados. Así, simboliza al hombre. Pero, ¿al hombre como ente físico?. No. Al hombre como único elemento transmutador consciente del conocimiento espiritual.

El significado último entonces del pentáculo es observar qué se obtiene prolongando los lados de un pentágono regular hasta los puntos de intersección. Uniendo estos puntos con líneas rectas, se obtiene un nuevo pentágono en escala mayor que el primero. Este procedimiento puede ser continuado hasta el infinito, comprobándose que el pentágono crece “hacia fuera”. Pero el mismo procedimiento puede repetirse “hacia adentro”. Si en el pentágono original trazamos las cinco diagonales obtenemos la estrella de cinco puntas a escala reducida; esta estrella lleva a su vez inscripto otro pentágono regular, en el cual pueden volver a trazarse las diagonales, y así sucesivamente hasta el infinito. El pentáculo posee la curiosa propiedad de ser la única figura que puede crecer, según sus propias leyes, hacia fuera y hacia adentro hasta el infinito, esto es, puede reproducir su crecimiento exterior por su crecimiento interior.



Fractal de pentáculo

Si el pentáculo es nuestro Yo habitual y cotidiano, el carácter místico de la expansibilidad logra llegar a inscribir dentro de nosotros todo aquello que vemos expandido como figura geométrica prolongada hasta lo inconmensurable, no teniendo entonces (y sólo entonces) más necesidad que mirar dentro de nosotros mismos para reencontrar allí reproducida la imagen de lo exterior reducida hasta el infinito. En cuanto se rompen los límites que lo mantenían confinado, el Yo se convierte en fuente originaria de todo conocimiento científico de carácter oculto.

Por esto es, desde siempre, el sello, símbolo y signo representativo del Esoterismo. Por ser el Yo, enseña el Camino hacia Antakharana. Y si no encierra las respuestas, es, sí, la llave para abrir la caja de los secretos.



Geometría Sagrada del Anthakarana

Centro de Armonización Integral
Curso: Geometría Sagrada
Prof.: Gustavo Fernández

Lección nº 6: Decálogo psicogeométrico: su empleo. Relación áurica entre los seres humanos y aplicación de los Ritmos Cósmicos de la Gran Pirámide al calendario

Debemos al notable estudioso Dan Winter, responsable de la inserción mundial de la Psicogeometría, el haber formulado un “decálogo” como herramienta no sólo mnemotécnica sino también útil para elevar nuestra naturaleza vibratoria de manera constante. Empero, los estudios psicogeométricos han evolucionado bastante desde la interpretación primitiva dada al mismo, alcanzando una cota de utilidad personal que es la que presentamos aquí. Se trata de la formulación de diez consignas, que el estudiante debe, con, cuando menos, una frecuencia semanal, aplicar. Para ello, tras una breve sesión introductoria de Merkaba, tomará cada una de estas consignas y reflexionará sobre ella, enfocando su atención a la búsqueda de explorar matices que vayan más allá de su explicación didáctica (que acompaña a cada una). Por consiguiente, instamos a comenzar desde hoy a trabajar en éstas y entendemos interesante –aunque no excluyente- que nos hagan llegar sus apreciaciones para comentarlas en privado.

1) El universo esta hecho de una sola sustancia: el Campo Unificado.

Explicación: El Todo siendo Todo es una Sola Cosa, y los “matices de diferenciación” que creemos percibir son sólo ilusiones (“Maya”, al decir sánscrito) de nuestros sentidos materiales. No vemos las cosas como son, sino deformadas por el cristal de nuestros condicionamientos, nuestros prejuicios, nuestras programaciones. Si las cosas fueran realmente como se ven, las vías del ferrocarril se unirían en el horizonte, pero no sólo sabemos que no lo hacen sino que ni siquiera existe el horizonte. Si algo tan basto como la percepción material se deforma así, ¿qué podemos esperar de nuestras percepciones emocionales, las actitudes de los demás, etc.?

2) La sustancia universal tiene una única forma de onda, la onda sinusoidal.

Explicación: Es la Ley de Vibración, que dice que en el Universo todo se mueve de manera circular o, más bien, en forma de curva cerrada o abierta como senoide. Cuando el microcosmos humano se comporta como una curva cerrada, repetimos, retrocedemos, pasamos una y otra vez por el mismo lugar, por la misma situación, cruzándonos para bien o para mal con las mismas personas. Cuando es abierta, que es como decir cuando “abrimos el juego”, no sólo nunca volvemos a pasar por lo mismo, sin que esa acción en sí conlleva la emisión de energía que siempre elevará el coeficiente negantrópico del Universo y, por ende, nuestra propia Negantropía⁸.

3) El universo puede ser descrito como una geometría de anidación.

Explicación: Cuando las fuerzas y los campos son suficientemente fuertes, se vuelven sobre sí mismos. Una personalidad fuerte corre siempre el riesgo de convertirse en ególatra, una estrella cuya campo gravitatorio aumenta exponencialmente puede colapsar y transformarse en un “agujero negro”; ambas situaciones, en extremos tan opuestos del Cosmos, pueden ser graficados con un Toroide, lo que no es casual. La misma gravedad es una deformación del continuo espacio temporal en forma de nido. Pero también, esto

⁸ La Entropía (Segundo Principio de la Termodinámica) es la tendencia de un sistema “cerrado” (el Universo, la vida de un ser humano) a desintegrarse, a consumirse, a desordenarse. La Negantropía (o Entropía Negativa) es toda acción tendiente a revertir ese proceso.

significa que toda acción persistentemente voluntaria “deformará” el universo a nuestro alrededor atrayendo hacia nosotros a los demás.

4) En un universo hecho de ondas, solo el Foco Atencional es el medio que crea.

Explicación: Sólo existe lo que el principio del Mentalismo crea; de modo que la dimensión de nuestros “fantasmas”, de nuestros problemas y también de nuestros logros y soluciones existe en la medida que sean objeto de la debida atención. Pero como toda luz produce sombra en algún lugar, esto se traduce también en que si una circunstancia de nuestra vida es Foco Atencional de los demás en un sentido negativo, demandará por nuestra parte una multiplicación de esfuerzo revertirlo. Por ello, cuando quieras concretar algo en tu vida, que transcurra hasta lograrse de la manera más desapercibida posible.

5) La forma es lo único que el universo tiene para conservar. Todos los cambios cualitativos vienen de diferencias en la forma, no en la sustancia.

Explicación: siempre trabajaremos en la vida con los mismos elementos, de manera que no tiene mucho sentido caer en el autoengaño de que “*quizás la próxima vez*” sólo a tenor que esa “próxima vez” traiga consigo “elementos” nuevos (necesariamente otras personas, otras circunstancias). Somos nosotros, sólo nosotros y siempre nosotros, los que le daremos a las circunstancias formas distintas.

6) La única manera de conservar la forma es manteniendo el nido de proporciones que contiene longitud, profundidad y volumen.

Explicación: Sostener algo negantrópicamente en el tiempo es cumplir el requisito que sea lo más armónico posible, consigo mismo y con el entorno. El agua es mucho más fuerte que el hierro, pues mientras éste llega a quebrarse en algún momento, el agua, al ser “agredida” se desplaza, adopta la forma de aquello que la arremete, lo envuelve y empapa y regresa luego a la misma situación anterior.

7) El mejor camino para mantener un nido de Razones es la Proporción Dorada.

Explicación: cuando la razón entre un objetivo y los argumentos que tenemos para proponernos ese objetivo alcancen el valor de *Phi*, sólo entonces será un objetivo válido. (Esto se comprenderá mejor avanzando en esta lección, cuando estudiemos la incidencia de Phi en las relaciones interpersonales)

8) La coherencia en cualquier nivel es coherencia en todos los niveles.

Explicación: integridad en todas las acciones de la vida llevan a una vida realizada, proponerse una vida con misión es darle sentido a cada acción cotidiana.

9) El ADN es la semilla de cristal de un cuerpo de luz de mayor dimensión.

Explicación: en el ADN está representado microcósmicamente la clave de nuestros cuerpos más sutiles, y mediante la activación de esa clave evolucionaremos a instancias superiores.

10) La luz, cuando es doblada sobre si misma, se conoce a si misma.

Explicación: *Ama a tu prójimo como a ti mismo*, no significa solamente que debas querer a los demás tanto como te quieres a ti, sino que debes quererte a ti tanto como dices que quieres a los demás.

La Proporción Dorada entre las personas

Creo que a esta altura queda suficientemente claro que en Esoterismo no hablaremos de un Determinismo, de un Destino inexorable, pero sí de la existencia de Tendencias Dominantes. Como he escrito alguna vez, hay cosas que podemos elegir y otras no; yo puedo elegir dedicarme a esto o cambiar de actividad, pero no pude elegir cuándo y dónde nacer. El Albedrío (no el “Libre” Albedrío, pues es una redundancia: de por sí, Albedrío significa “libre elección”) y el Determinismo se equilibran, y la vida es como un río específico por el que nos ha tocado navegar con la canoa de nuestra vida. Nos corresponde, kármicamente, ése y sólo ése río, pero podemos acelerar la marcha de la barca, o remar contra la corriente, o acampar un tiempo en una orilla, o anclar en medio de la corriente y esperar; ése es nuestro Albedrío dentro del río de nuestra vida.

En otros contextos –sobre los que no regresaré ahora- amplié estas consideraciones (especialmente en cuanto a qué puede y que no puede esperarse de “predicciones” en el ámbito del Tarot y la Astrología) pero en síntesis y en esos casos concretos he demostrado que esas disciplinas, como otras, presentan hacia dónde van los hechos si no hacemos nada para cambiarlos, en un sentido tanto negativo como positivo.

Esto es aplicable también a lo que enseñaremos ahora, remarcando que si desde el punto de vista psicogeométrico resulta que dos personas no son compatibles (afectiva o comercialmente, para citar sólo dos eventuales situaciones) eso no significa que necesariamente han de tener problemas; pero sí que el buen decurso de las circunstancias demandará mucho más esfuerzo, más tiempo e incrementará notablemente las probabilidades estadísticas de fracaso. A la inversa, una alta compatibilidad n indicará que necesariamente todo ha de ser un lecho de rosas; sólo –y no es poca cosa- que todo resultará, por ser armónico con el Todo, probabilísticamente más sencillo, cómodo y “natural”.

Geometría Sagrada y Numerología.

Sistema numerológico hebreo:

1 = A – I – Q – J – Y

2 = B – K – R

3 = C – G – L – S

4 = D - M - T
5 = E - H - N - X
6 = U - V - W
7 = O - Z
8 = F - P

Sistema numerológico occidental:

A = 1
B = 2
C = 3
CH = 4
D = 5
E = 6
F = 7
G = 8
H = 9
I = 10 = 1 + 0 = 1
J = 11 = 1 + 1 = 2
K = 3
L = 4
LL = 5
M = 6
N = 7
ñN = 8
O = 9
P = 1
Q = 2
R = 3
RR = 4
S = 5
T = 6
U = 7
V = 8
W = 9
X = 1
Y = 2
Z = 3

¿Porqué consideramos la “ch”, la “rr” y la “ll”, y no como la sumatoria independiente de esas letras contitutivas?. Pues, porque constituyen fonemas por sí mismas.

TABLA DE SIGNIFICADOS DE LOS NÚMEROS

1

Plano Mental:

Independencia de criterio, originalidad y creatividad con razonamientos inductivos que tienen más de intuición o de impulso instintivo que de reflexión. Prefiere dar consejos antes que aceptar los ajenos y es bastante polemista en la tendencia a imponer sus puntos de vista.

Plano Afectivo:

Vehemente y apasionado, se brinda entero y no acepta dobleces, componendas ni medias tintas. Es algo ingenuo y crédulo por más inteligente que sea, ya que prefiere creer en la gente y en las cosas hasta que se demuestre lo contrario y aún así su fe seguirá incólume: sólo habrá cambiado de objetivo. En este caso se comporta como un niño, como cuando hace gala de un personalismo o un egocentrismo tan marcado que puede rayar en el egoísmo.

Plano Activo:

Dinámico e impulsivo, puede tornarse arrebatado, precipitado y desorganizado, al punto de hacer mucho ruido y pocas nueces. Se le puede exigir celeridad y cantidad, pero no exactitud ni perfeccionismo detallista, ya que se pasan la vida comenzando cosas que luego concluyen o completan los demás. Es líder nato que se impone al medio con un radiante magnetismo y difícilmente acepte (ni le conviene hacerlo) excesiva relación de dependencia.

2

Plano Mental:

Es superimaginativo y con fantasías que lindan con la fantasmagoría alucinatoria. Impresionable y con memoria sensorial. Intuitivo y receptivo por excelencia tiende a la lógica inductiva y subordinada al “principio de placer” o sea que considera lógico y conveniente aquello que le gusta, es vez de gustar de aquello que se supone lógico y conveniente. Es indeciso y dubitativo y por lo general busca consejo quedándose con la última opinión.

Plano Afectivo:

Es muy emotivo, hipersensible y cariñoso con gran necesidad de dar y recibir, o sea es un poco proclive al “bochinche”, a la gran sociabilidad y al “bolicheo”. Pero también puede ser amante de la paz, de la música y de los colores suaves, de la vida en pareja (de la que se hace muy dependiente) con un cariz muy intimista. También es muy apegado al hogar y a la vida familiar, cosa que, cuando se desarrollan normalmente, lo colman de satisfacciones.

Plano Activo:

Su pasividad lo hace a veces muy indolente y proclive a seguir la “ley del menor esfuerzo” así como su indecisión vacilante. Tiene gran sentido estético y de gusto por el confort y la comodidad, aunque no tanto por el confort lujoso y ostensible. Se desenvuelve a gusto con las tareas domésticas (ama de casa, servicio doméstico, etc.) en comercios de artículos de

confort, en tareas humanísticas en general y en especial aquellas que se relacionan con actitudes maternas o proteccionistas (“baby sisters”, damas de compañía, etc.). Otras cosas en las que se puede destacar es en el ámbito espiritual merced a su inspiración y receptividad, así como en su exquisita sensibilidad, novelistas, músicos de cámara o médiums espiritualistas si desarrollara su percepción extrasensorial.

3

Plano Mental:

Es persona de juicio equilibrado, armonizadora y ecuánime o, en el peor de los casos, ambigua o poco comprometida por querer quedar bien con Dios y con el diablo. En la gente de nivel superior, al “juicio salomónico” podríamos añadirle una gran amplitud de criterio. Su lógica es tanto inductiva (por lo inspirado de su intuición) como deductiva, ya que su razonamiento es muy hilvanado y pretende abarcar todos los aspectos de la realidad. Su pensamiento toma distancia para tener visión panorámica de lo observado y evaluar en consecuencia. Está dotado de mucha imaginación y poder de planificar a largo plazo o de profetizar hechos futuros, tiende hacia lo místico o religioso si es un ser evolucionado, o en niveles menos espirituales tenderá hacia lo científico o académico, lo jurídico – legal y lo artístico, su equilibrado sentido estético lo hace vestir bien y teatralizar muy brillantemente sus papeles.

Plano Afectivo:

Es sensible y afectivo pero menos impetuoso que un Uno y menos vergonzoso, vulnerable que un Dos. Tiende a ser sociable y diplomático, simpático y optimista o acomodaticio, “desfachatado” y lisonjero a la vez que oportunista según de quien se trate, ya que la Numerología, al igual que la Astrología, indican modos de actuar pero en ningún momento pretende calificar ni moral ni intelectualmente.

Plano Activo:

Gusta de actuar sin presiones pero sin tener que admitir más imposiciones que las que surjan de su sentido administrativo del tiempo y de las cosas. Tratará de imponer el orden necesario como para poder progresar y expandirse, cosa que le preocupa en grado sumo. Tiende a abarcar tantas cosas que a veces se dispersa demasiado y en consecuencia o lo consigue todo o no consigue nada. Puede ser optimista y su benevolencia y simpatía con los demás le darán encanto y popularidad, a la vez que su intuición o sentido de la oportunidad le ayudarán a hacer fortuna o a tener un buen pasar si se lo propone. Ama los placeres y sólo se incomoda para conseguir más comodidad. Es muy adaptable pero prefiere actuar en ambientes cómodos y confortables a la vez que amplios. O bien al aire libre, o donde sienta que puede expandirse sin limitación alguna. Es más teórico que práctico y preferiría planificar, organizar o asesorar que ponerse en acción y ejecutar.

4

Plano Mental:

Su pensamiento tiende hacia lo demostrable y lo concreto, siendo mucho más práctico que teórico, su lógica es más bien deductiva y para un Cuatro, $2 + 2$ siempre da 4, al punto que

su criterio pasa de la formalidad y la firmeza a la rigidez maniática y a la pobreza conceptual. Es consecuente y fiel a sus ideales (los que conservará quizás para toda la vida) por ser excesivamente prudente y reticente ante toda posibilidad de cambio. Su mente es escasa de fantasía e imaginación, lenta, ordenada, racional y prolija en sus conclusiones, pero una vez que las adopta es difícil que cambie de opinión, aunque deba lamentarlo toda la vida.

Plano Afectivo:

Es reservado, distante, formal, indiferente y prudente, características éstas que le hacen muy lenta y difícil la elección de la pareja, como así también la disolución de la misma, ostentando, pues, el mayor índice de fidelidad. Actúa con tanta rigidez, que le resulta difícil adaptarse a los cambios del medio y deviene muy conservador en modos y costumbres. Es tradicionalista por excelencia, pero puede carecer de romanticismo y hará prevalecer intereses prácticos o materiales a otros como los intelectuales o los sentimentales en su vida de relación.

Plano Activo:

Es minucioso y detallista, a la vez que esforzado y tesonero para conseguir aquello que se propone, que por lo general es concreto e inmediato. Sólo después de haberse asegurado bien una meta puede que pase a otra hasta alcanzarla. Es acumulador y conservador nato, pero actúa con poca iniciativa y mucha parsimonia, tanto es así que a veces parece, por lo rutinario, un burócrata. Algunos Cuatro, eso sí, suelen desarrollar un alto grado de eficiencia dado su sentido de la economía, así como responsabilidad frente a sus compromisos y obligaciones. Por lo general es gente de fiar, confiable y de gran rectitud.

5

Plano Mental:

Mentalmente curioso y ágil, entrometido e indiscreto, tiene un marcado predominio de la lógica deductiva sobre las restantes y un razonamiento tan elaborado en su discurso, en su presentación, que convence a cualquiera y es capaz de vender un buzón. Además de lógica, tiene imaginación y variedad en la presentación de sus discursos, lo que hace a su personalidad atractiva e interesante.

Plano Afectivo:

Es de sentimientos poco comprometidos o poco profundos, más sensorial o racional que sentimental, y su gusto por la libertad personal y por el cambio lo torna poco consecuente, poco fiel o arraigado en el área afectiva, y el lograr mantener en él un interés sólo lo podrá conseguir una persona cambiante y polifacética, adaptable al cambio y “pata para todo”. Sólo así se sentirá en plenitud, aunque esto tampoco sea ninguna garantía por ser muy evasivo y escurridizo cuando de su libertad se trata.

Plano Activo:

Adaptable pero muy inquieto, parece que tuviera hormigas en el cuerpo. Gusta de actuar independientemente y prefiere las tareas intelectuales o comerciales a los esfuerzos físicos. Son excelentes comerciantes, intermediarios, gestores, viajeros, agentes de enlace en

general, traductores e especialistas en medios de comunicación. Es psicofísicamente ágil y necesita estar en permanente movimiento y de ser posible en espacios abiertos, ya que no tolera ni la rutina (que es cosa de los Cuatro) ni el encierro. Puede ser un buen deportista.

6

Plano Mental:

Se piensa y razona en función de los sentimientos, o de apetencias estético sensoriales pero de forma más ecuánime, más equilibrada y menos caprichosa, a la vez más estable y menos mutable que como hacen los Dos. Sus juicios y apreciaciones, por más lógicos y matemáticos que sean, no dejan de contemplar aspectos humanos y circunstanciales, razón por la cual carece de la rigidez de los Cuatro y tiene más imparcialidad que las valoraciones de un Uno o un Dos. No obstante esa cualidad –la ecuanimidad- para un Seis, 2 + 2 a veces puede resultar 3, 4 o 5.

Plano Afectivo:

El Seis es una persona emotiva y muy sensible, aunque en menor grado que el dos y menos vulnerable. Es adaptable al medio, bastante sociable y demostrativa de sus afectos, necesita querer y ser querida, agasajada y lisonjeada con la mayor suavidad y delicadeza posibles. Tiende a ser tolerante, armonizador, bondadoso y bonachón y trata de repartirse equilibradamente entre sus íntimos, sus relaciones y sus amistades, pero gusta de consagrarse a su familia y a su hogar, que maneja con suavidad, con orden, decorándolo artísticamente y colmándolo de comodidades. Buenos consejeros y asesores en aspectos psicosociales y en el rubro de la sanidad psicofísica y la salud pública. Participa con gusto en todo lo vinculado con la educación, la cultura, las artes visuales, táctiles y sonoras, así como en las artes culinarias y en la decoración de interiores o en arquitectura. Su dinamismo no es como el de un Uno pero tiene regularidad en sus esfuerzos y un buen sentido de la oportunidad. Le agrada la comodidad y gusta de las cosas y los ambientes bellos. Se desempeñan a gusto como recepcionistas en el área de relaciones públicas, en negocios de venta de ropa, regalería o de objetos de arte, así como también de confort o decoración.

7

Plano Mental:

Profundidad de pensamiento que investiga en torno a las más calificadas fuentes para absorber la mayor cantidad posible de conocimientos y sacar así conclusiones a través de un razonamiento a veces inductivo (es muy intuitivo), a veces deductivo que le sirva para evolucionar, bien espiritualmente o bien intelectual o tecnológicamente. Es minucioso y prolijo en sus pensamientos, parco pero preciso en sus expresiones. Jamás acepta una premisa que no haya sido detalladamente analizada y, por lo general rechaza a priori sugerencias ajenas por descalificarlas de antemano. Es intelectual, científico o estudioso así como espiritual y filósofo, inclinado a desentrañar misterios ocultos y con tendencias religiosas o metafísicas teñidas de una gran peculiaridad. Cree que la búsqueda del conocimiento está detrás de la adquisición de comprensión y sabiduría.

Plano Afectivo:

Es reservado y discreto, introvertido, por momentos frío y distante, desarrolla mucho más su vida interior que los aspectos sociales de la convivencia, despreciando los convencionalismos, la hipocresía y la superficialidad. Es un solitario que sólo acepta la compañía de gente evolucionada o que compatibilice a nivel espiritual compartiendo criterios mentales o postura y nivel intelectuales. Debe aprender a vivir solo pero sin aislarse demasiado para no caer en el elitismo o en la alineación obsesiva o la paranoia. Evita las multitudes para no alterarse en medio del ruido y la confusión y prefiere la quietud para meditar y vivir su paz interior.

Plano Activo:

Es más idealista que materialista y rehuye los esfuerzos y las tareas elementales o burdas. Actúa así con mucha precisión y detallismo, gustando de la alta tecnología o bien prescinde por completo de la misma y lleva una vida lo más natural posible, desarrollando tendencias ecologistas ya que ama la naturaleza, los animales y las plantas. Como número Siete deberá confiar en su intuición y seguir sus corazonadas. Se desempeña bien en tareas científicas y técnicas que requieren concentración y aislamiento (investigador, laboratorista, etc.). También podría sentirse cómodo en tareas agrarias. Por su espiritualismo podría destacarse como teólogo o experto en ciencias ocultas.

8

Plano Mental:

Mentalidad ágil y con agudo sentido planificador y estratégico, que no excluye el sentido común ni la gran intuición volcada al manejo oportuno de circunstancias concretas del plano material y en especial de lo económico financiero. Su razonamiento se vuelca al planteo de cómo administrar mejor los recursos materiales de que se dispone, y también de cómo multiplicarlos.

Plano Afectivo:

Tiende a ser equilibrado, a veces reprimido, a veces mundano, pero siempre racional y cauteloso, discreto pero afecto a los desbordes afectivos, a los apasionamientos y a los sentimentalismos. Su gran sentido utilitario puede hacer que busque una pareja que comparta su practicidad o que le convenga en algún sentido.

Plano Activo:

Es eficiente y se desempeña con un gran sentido economicista en tiempo, en esfuerzos y en medios, razón por la cual pueden orientarse hacia lo comercial o hacia el mundo financiero como empresario o como agente independiente, ya que le sobra creatividad para manejar sus propios negocios y tiende más a planificar y a dirigir que a ser dirigido.

9

Plano Mental:

Es idealista, de criterio amplio, con tendencias progresistas y evolutivas que se vuelcan hacia lo humano. Sus juicios son justos, pero teñidos a veces de compasión o de un partidismo que les hace perder objetividad e imparcialidad. En personas poco evolucionadas, se da un juicio precipitado por impulsividad cargada de parcialidad, rayana en el fanatismo.

Plano Afectivo:

Si bien a veces ansía un amor personal que abordará con impetuosidad y vehemencia, su aspiración deberá ser el amor si es posible, su vida a la humanidad con total desinterés personal. Es compasivo, altruista y muy sensible al dolor ajeno, y por lo general ayuda a otros a superar dificultades y todo tipo de necesidades, tanto morales, físicas como económicas si está dentro de sus posibilidades. Rechaza la mezquindad y la injusticia.

Plano Activo:

Lleno de dinamismo, se dedica incansablemente a servir a los demás. Podrá exigírsele devoción y dedicación plenas, pero nunca precisión y detalle, puesto que está para grandes cosas y no para las pequeñas. Podrá ejercer liderazgo, pero con una proyección más humanista y menos personalista que la de un Uno. Puede sentirse bien actuando como médico de urgencia, enfermero, psicólogo o asistente social. Como artista abordará temas testimoniales de alto contenido humano y como empresario o financista, incursionará en la filosofía.

NÚMEROS MAESTROS

11

Número maestro que en personas evolucionadas, da grandes idealistas dotados de un elevado psiquismo, religiosidad, misticismo y sentido profético a la vez que popularidad y sentido diplomático. Si la persona no evoluciona queda reducida a la significación del número Dos.

22

Número maestro que indica sentido superior de planificación a gran escala e inclusive a nivel internacional, pudiendo dar grandes estadistas de elevado sentido práctico. Sin evolución se reduce a un número Cuatro.

33

Número maestro que otorga una gran maestría espiritual, liderazgo de movimientos universales, señala a los elegidos, pero son pocos los que logran mantenerse en un 33 y no reducir su expresión personal a un número Seis.

ECUACIONES MENTALES

Operaciones teosóficas con cifras, que conducen a la estabilización de los procesos mentales en la inteligencia del individuo y a la creación de nuevas corrientes del pensamiento y subsecuentemente a la comprensión más profunda del destino del Macrocosmos y del Microcosmos en la manifestación del mundo tal como lo conocemos.

1) Aries = 1
2) Tauro = 4
3) Géminis = 2
Cáncer = 6
Leo = 8
Virgo = 9
Libra = 6
Escorpio = 5
Sagitario = 3
Capricornio = 9
Acuario = 7
Piscis = 3

Rata = 5
Búfalo = 4
Tigre = 1
Gato = 6
Dragón = 7
Serpiente = 3
Caballo = 8
Cabra = 2
Mono = 9
Gallo = 3
Perro = 9
Jabalí = 6

POSICIÓN SIGNO ZODÍACO + NUM DESTINO – CLAVE NUMÉRICA = Plano Material

POSICIÓN SIGNO ZODÍACO – NUM DESTINO + CLAVE NUM = Plano afectivo e intelectual

Luego,

POSICIÓN ANIMAL ZODÍACO + NUM SENDERO NATAL – CLAVE NUM = Plano material

POSICIÓN ANIMAL ZODÍACO – NUM SENDERO NATAL + CLAVE NUM = Plano afectivo e intelectual

Entonces,

Sumatoria (plano material –Occidental + chino-) + n° año – 1 = si da par, es un año positivo, impar, negativo

Sumatoria (plano afectivo e intelectual –occidental + chino-) + n° año – 1 = si da par, es un año positivo. Impar, negativo

Número de Destino: se obtiene convirtiendo todas las letras de todos los nombres y apellido o apellidos del interesado en los números correspondientes –las mujeres casadas sólo tomarán el de solteras- y sumándolos entre sí hasta reducirlo a una sola cifra, salvo en el caso que, al llegar a un número de dos cifras, éste sea Maestro. Representa la personalidad y el carácter.

Sendero natal: se obtiene sumando el día, mes –expresado en número- y año (completo) de nacimiento. Se corresponde con lo que realmente pasa en la vía material de todos los días

Pináculo espiritual: se obtiene sumando el Número de Destino al Sendero Natal. Corresponde a lo afectivo, indica el grado de evolución espiritual del sujeto (se sostiene que un individuo que tenga un número Maestro en su pináculo espiritual si lo realiza, estaría libre de próximas encarnaciones. Caso contrario, queda reducido a la expresión más grosera de la sumatoria entre sí de los números que conforman ese Maestro).

PHI O PROPORCIONES ÁUREAS

Ya contamos con lo necesario para trabajar. Para saber si dos o más personas se llevarán bien o no en distintas actividades (plano Activo para lo material, plano Emocional en lo sentimental, plano Mental para estudios, investigaciones conjuntas, etc.) debemos dividir, según el caso, los respectivos Números de Destino, e Sendero Natal o Pináculo Espiritual. Cuanto más se acerque el resultado a la Divina Proporción, más armónica será la relación. Así, además, puede ocurrir que dividiendo el Número de Destino de A con el mismo de B en una hipotética relación de pareja descubramos que no congeniarán en cuestiones materiales (Plano Activo con Plano Activo), pero quizás la división de esos mismos Planos de los números correspondientes a los Senderos Natales demuestre que, después de todo y pese a eso, sí prosperarán. Es posible que la división del Plano Afectivo de uno con otro tomados de sus Senderos Natales sea inarmónico, lo que ilustrará a dos personas celosas, con permanentes rencillas y conflictos, pero si dichos planos tomados del Pináculo Espiritual tienden a la divina proporción, entonces seguirán juntos a pesar de todo. Y así, sucesivamente.

TABLA DE PITÁGORAS

A= 1
B= 2
C= 5
D= 4
E= 3
F= 6
G= 7
H= 8
I= 9
J= 15
K= 10
L= 20
M= 30
N= 26
O= 50
P= 77
Q= 40
R= 80
S= 90
T= 100
U= 9
V= 700
W= 1400
X= 300
Y= 400
Z= 70

LOS CICLOS CÓSMICOS EN LA ACTIVIDAD HUMANA

Así como existen ciclos cósmicos en la biología, de los cuales no nos ocuparemos aquí por no responder a la esencia de este curso, existen ciclos cósmicos que sí afectan nuestra tarea de todos los días. Este “Ciclo Mundano” tiene que ver con nuestros asuntos personales y, obviamente, materiales, dentro de cada año.

El mismo tiene una duración de 365 días, es decir, se renueva y comienza otra vez en cada uno de nuestros cumpleaños, por lo que la duración de un Ciclo Mundano es el lapso de tiempo que va de un cumpleaños a otro. Este ciclo está dividido en siete períodos, cada uno de 52 días, más o menos, y algunas horas más, o sea más exactamente, cincuenta y dos días y un séptimo. Esto quiere decir que cada año de nuestra vida, desde un cumpleaños a otro, está dividido en siete períodos durante los cuales ciertas condiciones son favorables o desfavorables para ciertas cosas que deseamos hacer y que tenemos que hacer en el curso de nuestra existencia. Este ciclo es algo complicado pero si se me sigue atentamente y se observa la tabla no se tendrá ninguna dificultad para comprender y utilizar el mismo.

Como dije antes, este ciclo va de un cumpleaños a otro. No tiene nada que ver con el calendario anual, o sea el año del calendario que comienza en enero y termina el último día de diciembre. Esto quiere decir que cada individuo tiene un ciclo que le es propio. La única manera en que dos o más personas pudieran tener el mismo ciclo sería que estas personas hubieran nacido en el mismo día. Si una persona, por ejemplo, ha nacido el 20 de marzo, entonces su ciclo anual va desde el 20 de marzo hasta el 19 de marzo del año siguiente. Si una persona ha nacido el 2 de junio, su ciclo irá desde el segundo día de junio hasta el siguiente primer día de junio del año siguiente. Esto debe tenerse presente para que no haya confusión con el año común que va de enero a enero; también debemos tener presente que este ciclo nada tiene que ver con períodos astrológicos que comienzan y terminan alrededor del día 21 hasta el 23 de cada mes.

Por lo tanto, al calcular los siete períodos de cada uno de nuestros ciclos anuales debemos comenzar por dividir nuestro propio año en secciones de más o menos cincuenta y dos días cada una. Si hemos nacido, por ejemplo y como dijimos, el 20 de marzo, comenzaremos con ese día y contaremos cincuenta y dos días, y luego otros cincuenta y dos, y otros cincuenta y dos, y así sucesivamente. Lo mismo sucedería si hubiéramos nacido el día 2 de junio, o en cualquier otro día.

Para su comodidad al calcular esos períodos, he insertado un calendario de 365 días. Este calendario es lo bastante exacto en su número de días para emplearlo durante cualquier año ya sea bisiesto o no. Se observará que el número de días de cada mes sigue de manera consecutiva después del nombre de cada uno de ellos. Esto facilita el cálculo de los cincuenta y dos días para cada periodo de nuestro ciclo vital o Ciclo Mundano.

Correspondencia psicogeométrica: 52ª es el ángulo de la Gran Pirámide y, como hemos señalado en otros estudios anteriores, está codificado en el Esoterismo Católico y Masónico.

Tabla A – Calendario Anual

Enero	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Febrero	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Marzo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Abril	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Mayo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Junio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Julio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Agosto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Setembre	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Octubre	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Noviembre	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Diciembre	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29

Tomemos como ejemplo a una persona que ha nacido el 25 de noviembre. Su ciclo anual comienza el 25 de cada noviembre, y termina el 24 del mismo mes del año siguiente. Comenzaremos por lo tanto con nuestro calendario y escribiremos la fecha 25/11, iniciando

el cálculo del primer período de 52 días contando en la línea de nuestro calendario cincuenta y dos días hacia delante, a partir del 25 de noviembre. Primero contamos cinco días hasta el fin de noviembre y luego seguimos con el 1 de diciembre como si fuese el sexto día de conteo, contaremos así todo diciembre (que al final nos da treinta y seis días) y continuamos contando en enero y hallamos que el día 52 cae el 16 de enero.

Por lo tanto, tomaremos nota debajo de “25/11” la fecha “16/1” y a un lado escribiremos “Primer período”. Esto quiere decir que una persona que haya nacido el 25 de noviembre tendrá su primer período del ciclo anual desde el 25 de noviembre hasta el 16 de enero. Para hallar el segundo período de 52 días comenzaremos el 17 de enero y contaremos hacia delante en enero y febrero y parcialmente en marzo, hasta que habiendo contado cincuenta y dos días, veremos que cae el 8 de marzo. Entonces, asentamos que el “Segundo período” va del 17/1 al 8/3, y así sucesivamente los cinco períodos restantes. Estos siete períodos de 52 días conforman nuestro Ciclo Mundano.

Cada uno de estos períodos del Ciclo Mundano contiene oportunidades, condiciones, impulsos, influencias, tentaciones y efectos cósmicos que tienen una importancia considerable y sutil sobre los buenos o malos resultados, sobre la fortaleza o debilidad, la alegría o el dolor de nuestros asuntos personales. Vamos a describirlos.

Período 1

Este es un período de cincuenta y dos días durante el cual la persona debe utilizar todo el poder y habilidad personales para hacer progresar sus propios intereses entre personas de influencias que tienen el poder o el derecho de conceder o de dar. Es el período en que debemos solicitar favores, ya sea al buscar empleo, beneficio, préstamos, ser socios de alguna empresa –especialmente en forma minoritaria- inversiones, concesiones especiales y favores hasta en la forma de conceder tiempo a aplazamiento de alguna acción legal. Es un período especialmente bueno para buscar favores u honores, ayuda o reconocimiento por parte de personas que tienen poder o alta posición, tal como funcionarios del gobierno, oficiales de justicia, gobernadores, funcionarios municipales, diputados o senadores, jefes de grandes corporaciones o de empresas importantes o personas que tienen papeles valiosos que nos afectan, documentos o asuntos que pueden ser de gran importancia y que pueden concederse o modificarse o cambiarse de alguna manera gracias a nuestra solicitud.

Es también un buen período para hacer progresar nuestro yo personal entre los demás, o para acrecentar nuestro crédito o nuestra reputación entre periodistas o gente de influencia. Es el momento de empujar hacia delante con cuidado aunque con resolución, porque todas las vibraciones cósmicas ayudan a todo aumento y nos favorecen personalmente en lo que respecta a nuestro buen nombre, nuestra reputación, nuestro honor y nuestra integridad entre personas de alta posición o entre la multitud.

Período 2

Este período es muy diferente del anterior, porque durante estos cincuenta y dos días todo tenderá a estar favorablemente dirigido hacia nuestros planes referentes a viajes, especialmente aquellos que no duran mucho tiempo, sino aquellos que son breves y de importancia inmediata más bien que de importancia en el futuro. Los viajes por tierra o agua, más que por aire, son generalmente favorables en este período. También es una oportunidad excelente para mudar nuestro hogar a otro sitio o para trasladar nuestro negocio o cambiar de ocupación, si es algo que está bajo nuestra elección. Es decir, este es un período para cambios que sean rápidos y que terminen pronto. En cuestión de negocios u ocupaciones, este período será muy favorable para aquellas actividades que correspondan a cosas movibles y a cosas que no tienen sitio determinado. El movimiento de carga, los negocios de fletes, encomiendas, automóviles, camiones, transportes públicos, conferencias públicas, representaciones, exhibiciones y cosas de esta índole tendrán muy buen resultado. Por extraño que parezca, este período es también excelente para aquellos que se ocupan de líquidos, sustancias químicas, leche, agua, fuerza hidráulica, energía, combustibles, etc.

Los tratos con personas que tengan negocios relacionados con las cosas que hemos nombrado, tendrán mejores resultados en este período que en cualquier otro. Inversamente, no debemos planear un cambio de nuestros negocios o comenzar una nueva etapa de nuestros negocios, ni tratar de formar o construir ninguna cosa permanente, tomando como base un cambio ocurrido durante este período. La mudanza de nuestro hogar puede ser buena si se lleva a cabo durante este período, pero al mismo tiempo la compra de un nuevo hogar durante el mismo puede que resulte en un cambio futuro, porque los cambios hechos durante este lapso particular no tienen permanencia. Por lo tanto, todas las cosas hechas durante esta época deben ser de tal naturaleza que comiencen durante el período y terminen poco después, algo que tenga que ver con los meses presentes más bien con los años de un futuro mediano. Este período es también bueno para personas que se ocupan en cosas como enseñar a transeúntes, o en asuntos que tienen que ver con negocios fluctuantes, como por ejemplo, hoteles, o asuntos de tráfico, o atender a personas que están constantemente moviéndose o pasando. Es también un buen período para contratar nuevos empleados o sirvientes y para comenzar desarrollos agrícolas o nuevas siembras. Todos aquellos contratos, convenios, papeles legales y otros asuntos que deban continuar durante un período de un año o que deban ser permanentes, no deben comenzar ni terminarse durante este período. No es un período favorable para prestar dinero ni para solicitar préstamos, y no es bueno para la construcción de ningún edificio ni para comenzar ningún negocio en que se haga una inversión considerable que dure mucho tiempo. Es, sin duda alguna, un período desfavorable para especulaciones aventureras en la bolsa o para juegos de cualquier clase.

Período 3

Aquí tenemos un período que puede ser afortunado o desgraciado, según la aplicación de las fuerzas cósmicas y la discreción o juicio que la persona emplee. Este período llena al individuo con un impulso casi incontrolable de querer hacer cosas grandes e importantes, y la energía fogosa que circula por el organismo humano durante este período desea expresarse de muchas maneras. Si se lo dirige cuidadosamente, este período puede ser uno de los mejores del año para formar un negocio u ocupación y para llevar a

cabo aquellas cosas que requieren gran energía física, esfuerzo físico, resistencia, vitalidad, resolución y persistencia. Por otra parte si la energía se emplea mal, o se la aplica sin juicio y discreción pueden emprenderse grandes tareas que no se completarán en mucho tiempo, y puede comenzar a hacerse demasiado para una persona debido a la energía errática que desea expresarse. Es este un período excelente para dominar aquellos obstáculos, estados o condiciones que en los períodos anteriores parecían impedir todo progreso, a causa de la energía y del trabajo requeridos. Es un período excelente para comenzar cualquier cosa que tenga que empezar de golpe y proseguir con gran impulso durante el primer mes o los primeros dos meses de su carrera. Es sin duda un período excelente para ocuparse de asuntos militares, o para tratar con aquellas personas o aquellas empresas que se ocupan de cosas que requieren gran energía vital o gran energía muscular. Es igualmente un período óptimo para la consolidación de un negocio o de intereses que traten con metales, cuchillería, instrumentos de corte o cosas relacionadas con máquinas eléctricas, electrónica, informática, hornos y fuego. Es también un buen período para tratar con enemigos, competidores y rivales que hasta entonces han sido obstáculos en nuestro camino, y es un período inapropiado para tratar de dominar esos obstáculos o a esas personas por medio de contratos, papeles o convenios. Si la pura energía, la resolución y las largas horas de actividad y de trabajo duro han de tener efecto en los competidores o en los obstáculos, éste es el período en que pueden dominarse de ese modo.

Vale la pena tener presente que este período es desfavorable para tratar con mujeres, y las mujeres deben tener presente que es ordinariamente un período magnífico para tratar con hombres cuando deseen obtener favores, preferencias o ayuda en cualquier asunto comercial o social. Es durante este período cuando ocurren muchos pleitos, discusiones y desavenencias en todos los asuntos, y deben evitarse porque puede que no terminen bien para ninguna de las partes. Es un período excelente para vendedores, conferencistas y otras personas que deben hacer uso de una oratoria fuerte o de una viva discusión para poder convencer.

Período 4

Este período es muy diferente del anterior, porque en él las fuerzas cósmicas influyen y fortalecen fuertemente el lado mental, nervioso y psíquico de nuestra naturaleza, más bien que su aspecto físico. Es un período excelente para escribir y para crear mentalmente libros, obras de teatro, planes, sistemas mercantiles y otros asuntos que requieren una mente fecunda, un pensamiento rápido y un lenguaje fácil y fluido, a la vez que una habilidad especial para expresar los pensamientos que se tienen en mente. En realidad, la mente estará muy cargada de nuevos pensamientos, nuevas ideas y tendrá contacto fácil con expresiones procedentes de la Mente Cósmica. Incidentalmente se ha notado que, puesto que la mente está muy fecunda y sensitiva durante ese período, las ideas, impulsos y tendencias pueden fluir muy rápidamente a nuestra conciencia y, para aprovecharlos, la persona debe proceder de acuerdo con su impulso y tomar rápidamente las ideas y ponerlas en práctica aplicación antes que otras ideas las expulsen de la mente. Por lo tanto, es un período en que se puede confiar para actuar de acuerdo con nuestros impulsos o “corazonadas”. El carácter de la persona se vuelve optimista y a causa de la actividad mental ligeramente inquieto y nervioso, con la imaginación bien provista. Es un

buen período para tratar con literatos, periodistas, mensajeros; bueno también para contratar oficinistas, tenedores de libros, grabadores, fotógrafos, operadores de video, artistas y personas cuyo trabajo es esencialmente mental y rápido en su expresión. Los artistas están más inspirados en sus trabajos durante esta época. Sin embargo, debemos dar aquí la advertencia que durante este período podemos ser víctimas de grandes engaños; las historias, cuentos, informes, papeles, documentos o cualquier otra cosa hablada, grabada o escrita que llegue a nuestra atención durante este período, debe ser cuidadosamente analizada antes de ser aceptada, porque es un período en que la mentira halla expresión elocuente y sutil en palabras y en escritos, como si fuera la verdad, y por lo tanto el engaño no es solamente fácil sino muy frecuente. Las falsificaciones con respecto a papeles personales o comerciales, los fraudes en cuestión de documentos o dinero deben merecer nuestra atención. Muchas de las grandes pérdidas en la vida, por robo, desfalco o engaño, ocurren durante este período, y debemos tomar toda clase de precauciones para impedirlos. Es un buen período para estudiar y para asimilar conocimientos especiales, así como también para desarrollar nuestra rapidez y facilidad de mente y de lengua. No es buen período para matrimonio, para contratar sirvientes ni para regresar de un viaje largo, ni tampoco para comprar casas, empresas comerciales o tierras.

Período 5

Éste es el que podría llamarse período del buen éxito en cada año, por lo que respecta a nuestros asuntos personales y privados. Durante estos cincuenta y dos días los impulsos de lo Cósmico y sus tendencias tienden a traer un goce feliz y un fin fructífero a las cosas en que nos hemos estado ocupando o que hemos planeado o que hemos tratado de llevar a cabo. Es durante esta época que nuestros asuntos personales crecen, se desarrollan y aumentan en prosperidad. La mente del individuo está llena de ideas superiores de cortesía, religión, ciencia y derecho, y hay una tendencia hacia el compañerismo, la sociabilidad, la benevolencia, la honradez y la simpatía. Es un período excelente para tratar con abogados o jueces, funcionarios, sacerdotes, médicos, comerciantes y capitalistas. Es también un buen período para comenzar un largo viaje, diferente del buen período para los viajes cortos, que es el segundo período de este ciclo. Este es también un período muy bueno para renovar o comenzar nuestro interés en obras filosóficas, estudios metafísicos, preparación de discursos o documentos legales, o aquellas cosas que requieran influencias muy favorables para obtener buen éxito, y por esta razón es un buen momento para cobrar dinero que se nos deba o para comprar con fines de venta, o para vender o especular y hasta para pedir préstamos. Sin embargo, toda tentativa durante este período para tratar sobre asuntos dudosos que no sean especulaciones legítimas, o para tratar sobre ganado o para vender ganado, o relacionados con productos de la carne en gran escala, o toda clase de asuntos marítimos, dará malos resultados.

Período 6

Este período puede llamarse el período de fiesta del año. Es una buena época para las distracciones, placeres, descansos y entretenimientos. Esto no quiere decir, desde luego,

que los negocios no prosperen o que los asuntos regulares de la vida deban retenerse o modificarse durante este período, pues todas las cosas que sean legítimas y de buena voluntad continuarán casi con el mismo buen éxito que durante el período anterior. Sin embargo, esta es la época para ocuparse específicamente de ciertos asuntos de la vida con más intensidad que en otros períodos. Ahora es el momento oportuno para hacer visitas largas o cortas de descanso o para renovar amistades, y es un período muy bueno para tratar con mujeres o para que las mujeres traten con los hombres acerca de las cosas gratas de la vida. Los viajes cortos serán felices y de buenos resultados durante esta época, pero no así los viajes largos ni viaje alguno por agua. Este período es más afortunado para los hombres que buscan preferencias, favores o convenios comerciales y cooperación de las mujeres, del mismo modo que el tercer período de este ciclo es más afortunado para las mujeres que traten de obtener éstos de los hombres. Es también un buen período para llevar a cabo transacciones de índole especulativa o para comprar valores de bolsa, o para contratar empleados y sirvientes.

Período 7

Éste es el período crítico y destructivo de la vida cada año. Este período es aquél en que las cosas parecen desenvolverse o retroceder antes de emprender una nueva evolución, o cuando el quebrantamiento comienza para que pueda llevarse a cabo después alguna nueva edificación. Es como el período en que se procede a la demolición de una casa, y se la destruye ladrillo por ladrillo para poder reconstruir de nuevo. En un sentido es destructor, y en otro sentido es la primera parte de la reconstrucción. Por esta razón debemos estar advertidos para que podamos aprovechar la tendencia natural de este período y al mismo tiempo cuidarnos contra aquellas tendencias que pudieran llevarnos demasiado lejos, para que no se trabaje en un sentido equivocado ni se procure marchar contra las tendencias, sino cooperar con ellas. Es el período en que la mayor parte de las cosas que estaban vacilantes y a punto de deshacerse, terminan y se destruyen. Si un negocio o cualquier otro asunto ha ido marchando mal y ha demostrado tendencias a fracasar y a hacerse pedazos, éste es el período en que más probablemente culminará esa tendencia, y si no se desean esos resultados, es necesario tener cuidado para no hacer aquellas cosas que pudieran producir ese fracaso. Nuestra mente tiene tendencia a hacerse pesimista, desalentada, melancólica durante este lapso y debemos tener esto presente, porque si se permite que esta actitud afecte nuestra acción en los negocios o en los asuntos personales, ello contribuirá a un resultado desastroso. Las influencias durante este período son muy sutiles y deben analizarse cuidadosamente y razonarlas bien antes de aplicarse

Lección n° 7: . El Árbol de la Vida: acceso psicogeométrico a cada Sefirah.

En la tradición de la **Kabbalah** (palabra que significa “*tradición*”), Dios se manifiesta en la naturaleza a través de diez “*emanaciones*” o “*Sephirot*” (palabra que

puede entenderse como “esfera espiritual” y cuyo singular es “*sephira*”). En realidad, esas emanaciones sólo se corporizan en aquellos seres vivientes donde la espiritualidad se suma al libre albedrío, y son:

MALKUTH: *el plano de los deseos materiales*

YESOD: *la capacidad de reflexionar*

NITZACH: *el valor*

HOD.: *la justicia, honor*

TIPHERET: *el equilibrio –el interior y el de las acciones- la belleza en la estética de las acciones*

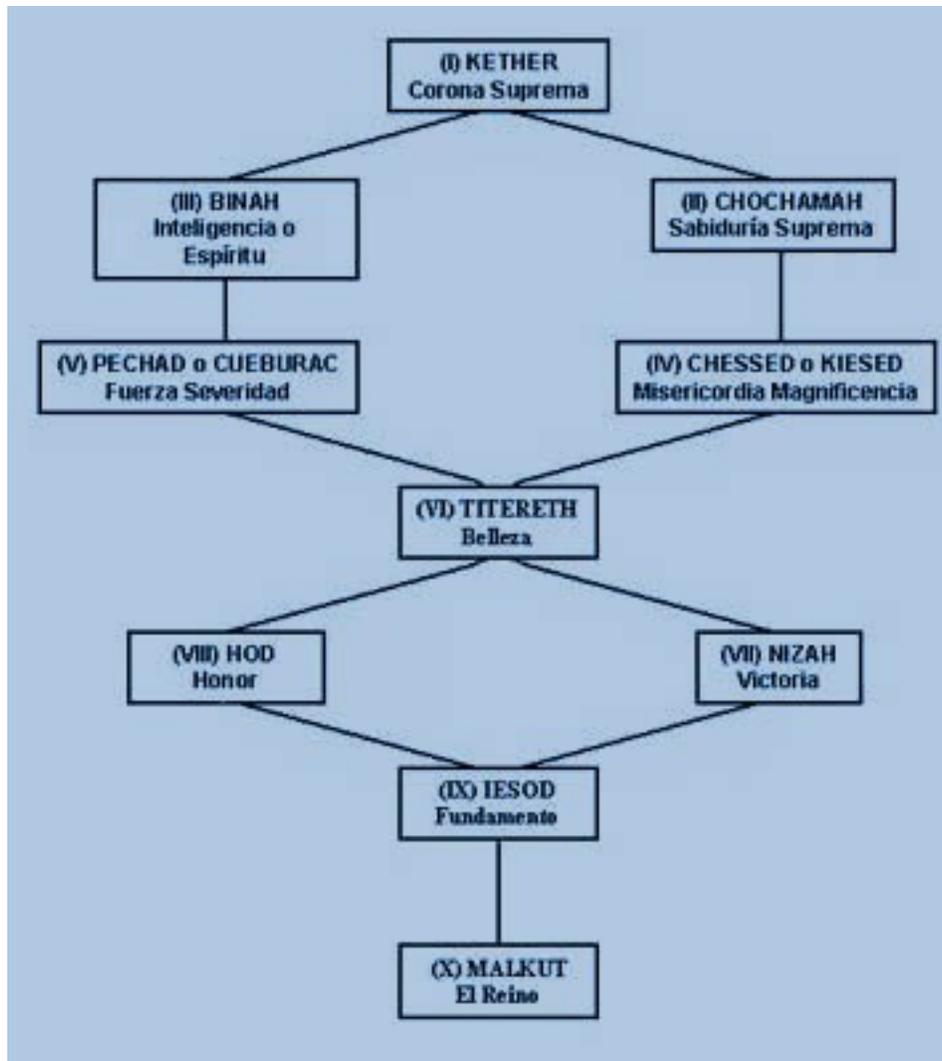
PECHOD: *la inteligencia, la fuerza del espíritu*

CHESED: *la bondad, misericordia inteligente*

BINAH: *la sabiduría*

CHOKMAH: *Sabiduría divina*

KETHER: *la espiritualidad.*



Pero más allá está la presencia de Dios (“*atman*”) sólo perceptible en la naturaleza a través del estado de comunión (**común-unión**) con Él en el estado *búdhdico*: es el **Ain Soph Aur**. Realizar (“*hacer realidad*”) las diez emanaciones en la naturaleza humana es el salto cuántico al estado de iluminación. Es por esto que podemos considerar al “Árbol de la Vida” kabbalístico como un “yoga espiritual” ya que indica, a través de sus **22** senderos espirituales (los caminos que comunican a los sephirot entre sí) como una gimnasia para elevarnos en los planos de consciencia hacia una realidad trascendente.

Incluso aquellos estudiantes principiantes que limitan su indagar en estos temas a la búsqueda de soluciones para los problemas de la vida cotidiana, encuentran en el Árbol de la Vida una respuesta, ya que el progreso –el verdadero, el expresado en el Arcano IX del Tarot, el Ermitaño, se funda en el crecimiento lento pero firme, seguro y permanente- desde el punto de vista de la Alta Magia –no otra cosa estaríamos haciendo aquí- es la recompensa al Trabajo interior, el de recorrer el camino de la autorrealización.

Sin duda, existen practicantes que buscan en otros senderos, “*recetas*” o técnicas de efecto inmediato sobre lo económico o lo afectivo, pero como esas técnicas no exigen mayor esfuerzo espiritual ni intelectual que el proceso de adquirirlas, sin desmerecer su

eficacia significan herramientas quizás poderosas en espíritus seguramente no preparados. Convengamos que nadie es buen juez de sí mismo, de modo que es discutible la opinión que cada uno crea tener sobre su propia evolución espiritual. De hecho, cuando alguien recurre a técnicas esotéricas para obtener con prontitud un determinado fin, difícilmente siquiera se pregunte si es espiritualmente correcto o no. Por consecuencia kármica, uno tiene que cuestionarse si los avances obtenidos en la vida por el mero hecho mecánico de aplicar esas “recetas” tendrán perdurabilidad o, en el peor de los casos, el dudoso mérito de acceder a conocimientos superiores sin tener la necesaria preparación interior no nos orilla peligrosamente en los lindes de la magia negra.

El desarrollo aquí planteado puede abarcar cuatro ámbitos, debiendo reconocerse en todo momento el aspecto simbólico de los números: **11** niveles (**10** sephirot + **1** (Ain Soph Aur) alcanzables por **22** caminos suman **33** (“*el Trabajo está hecho*” que es la interpretación simbólica del histórico valor dado a los llamados *Números Maestros* –11, 22 y 33-)

Es obtener la Piedra Filosofal de los alquimistas, de la que hablamos con extensión en otra parte. No un elemento real en el sentido material, que convierta el plomo en oro. Los alquimistas, usando el lenguaje críptico, secreto, hablaban de una Transmutación espiritual, aunque muchos ignorantes hayan pasado décadas buscando hacerse millonarios con la Alquimia para, al no conseguirlo, proclamar que se trata de una superchería. Por ser esotérica, hay que saber interpretar su simbolismo. Veamos el relato de un químico y alquimista del Renacimiento, **Van Helmont**, de su propia fabricación de oro a través de la Piedra Filosofal:

“Una vez me dieron la cuarta parte de un grano de polvo envuelto en un papel. Lo proyecté sobre ocho onzas de Azoth calentado en un crisol. Y de golpe, toda la materia, con un cierto ruido, dejó de ser fluida y se solidificó, volviéndose algo así como un terrón amarillo. Este, después de ser vertido soplando sobre los fuelles, produjo ocho onzas menos once gramos de oro purísimo. Por lo tanto, un solo grano de aquel polvo había transmutado 19.156 partículas de plata viva en el mejor oro”.

Debe aplicarse una atención sutil para detectar cuándo un escrito es esotérico y cuándo debe interpretarse literalmente. En este párrafo de Van Helmont deduje que era lo primero por ciertas “señales” crípticas que deja pasar el autor, como aquello de “cuarta parte de un grano de polvo” (un grano es ya de por sí una partícula mínima –sobre todo si es de polvo- de manera que hablar de la “cuarta parte” del mismo sería redundante) o lo de “envuelto en un papel” (¿cómo envolverían una minúscula partícula de polvo?) o lo de las 19 mil y pico partículas de plata (no lo imagino al ilustre químico contando una por una motas de polvo plateado para dar un número tan exacto). Así que para que no pierda usted años en un galponcito mezclando las más extrañas sustancias tratando de salir de pobre, este es mi método para interpretar estas Enseñanzas:

“Una vez me dieron la cuarta parte ($1/4 = 0,25 = 0+2+5 = 7$) de un grano (el punto: esotéricamente, símbolo de la Unidad) envuelto en un papel (el conocimiento o la Tradición escrita). Lo proyecté (lo hice realidad) sobre ocho onzas (Teníamos el 7, que en el Arbol es la Sabiduría (o la Bondad) + 8 (Inteligencia) = 15 = 1+5 = 6 (Belleza)) de Azoth (nombre hebreo del “ázogue” o mercurio, pero Mercurio, en Astrología, es símbolo de la inteligencia práctica y creativa) calentado en un crisol (sinónimo de “atanor”, el horno alquímico = el ser humano). Y de golpe, toda la materia (el ser) , con

un cierto ruido (con dificultad) dejó de ser fluida (potencial) y se solidificó (se transformó en “acto”) , volviéndose algo así como un terrón (tierra=Malkuth) amarillo (color de la inteligencia, es decir, el intelecto dando resultados prácticos, materiales) . Este, después de ser vertido soplando sobre unos fuelles (el “soplo”, “Ruach Elohim”, es el espíritu de Dios que nos bendice cuando buscamos la Verdad), produjo ocho onzas menos once gramos (8-11 = -3, la “Trinidad negativa”, no en el sentido de maligna, sino de opuesto complementario –como un negativo fotográfico- es decir, de “sombra” de la Trinidad Cósmica) de oro purísimo (de resultados esperados). Por lo tanto, un solo grano de aquel polvo había transmutado 19.156 (1+9+1+5+6= 22, número maestro que habla de la enseñanza y el aprendizaje) de plata viva (inteligencia) en el mejor oro (símbolo del Sol, que expresa la realización crística = el ungimiento de la esencia divina en el microcosmos humano).”

Esos cuatro caminos originales son:

El despertar de los chakras

La acción consciente a través de situaciones o personas cuya numerología sagrada coincida con el número correspondiente.

El desarrollo consciente de la emanación

La invocación angélica (atendiendo a los genios planetarios que rigen determinadas fechas del tránsito zodiacal).

Sobre el primero de estos caminos ya hemos escrito, tanto en el contexto de la Geometría Sagrada como, en un sentido más amplio, dentro de nuestros trabajos sobre Parapsicología y Radiónica. Respecto del cuarto, no es éste el lugar. Segundo y tercero serán entonces los mecanismos que abordaremos desde la particular óptica de este curso.

Siete sephiroth se corresponden con siete chakras. Los otros, como reflejos especulares, señalan la “vía izquierda” con efectos sensibles para los practicantes de Tantrismo pero con peligros significativos. En esta lección preparatoria, iremos practicando los “**Mudras**” (literalmente, en sánscrito: “gestos de poder”) que despiertan y abren cada chakra para avanzar en lecciones subsiguientes con su entronque psicogeométrico. Es ésta una invitación –quizás más imperiosa que otras- a que ustedes, alumnos y alumnas, vayan practicando estas posturas, de la primera a la séptima, cuidando que el movimiento de desplazamiento y gesticulación sea lento, armónico y continuado. Es decir, primero colocarán las manos como se indica para el primer mudra, y luego pasarán al segundo sin transición ni suspensión temporal; así, de manera continua, se van desarrollando los mudras como de manera uniforme se irán desarrollando nuestros chakras. Es fácil prever que el paso siguiente será la visualización de una específica forma geométrica para cada uno, entiéndase que como dichas visualizaciones **también** deben sucederse plástica y uniformemente, es necesario memorizar, generar cierto automatismo en las posturas de manos para no detenerse ni interrumpir el fluir de la energía durante la realización el ejercicio.

A título ilustrativo, recordemos las denominaciones originales para los diferentes chakras:

Sahasrara: Coronario

Ajna: Entrecejo

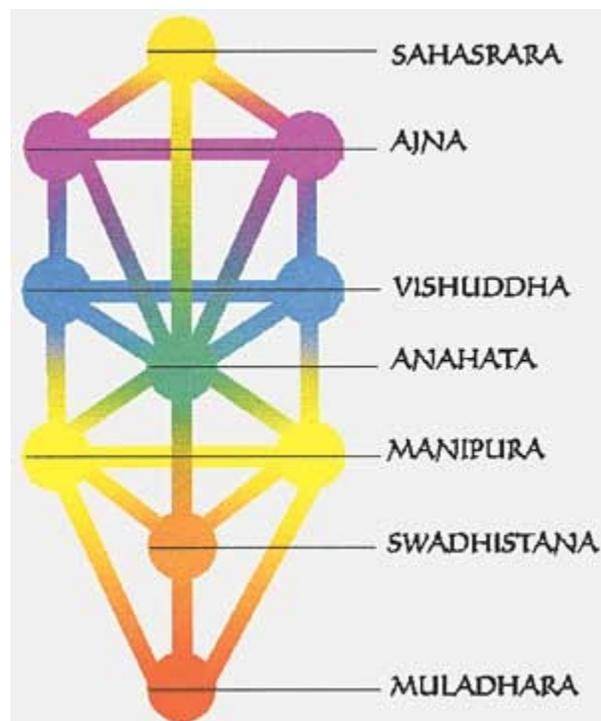
Vishuddha: Laríngeo

Anahata: Cardíaco

Manipura: Esplénico

Swadhitana: Umbilical

Muladhara: Sacro - Coccígeo



*Este diagrama debe entenderse como visto desde frente al practicante, es decir, trabajará sobre los sephiroth que **están a su derecha***

Primer Mudra: Andaschali Mudra



Segundo Mudra: Maladaba Mudra



Tercer Mudra: Hamalada Mudra



Cuarto Mudra: Darhma Mudra (con ambas manos)



Quinto Mudra: Dobra Mudra (con ambas manos también)



Sexto Mudra: Abhaya Mudra (ambas manos)



Séptimo Mudra: SI ES MUJER: Yoni Mudra

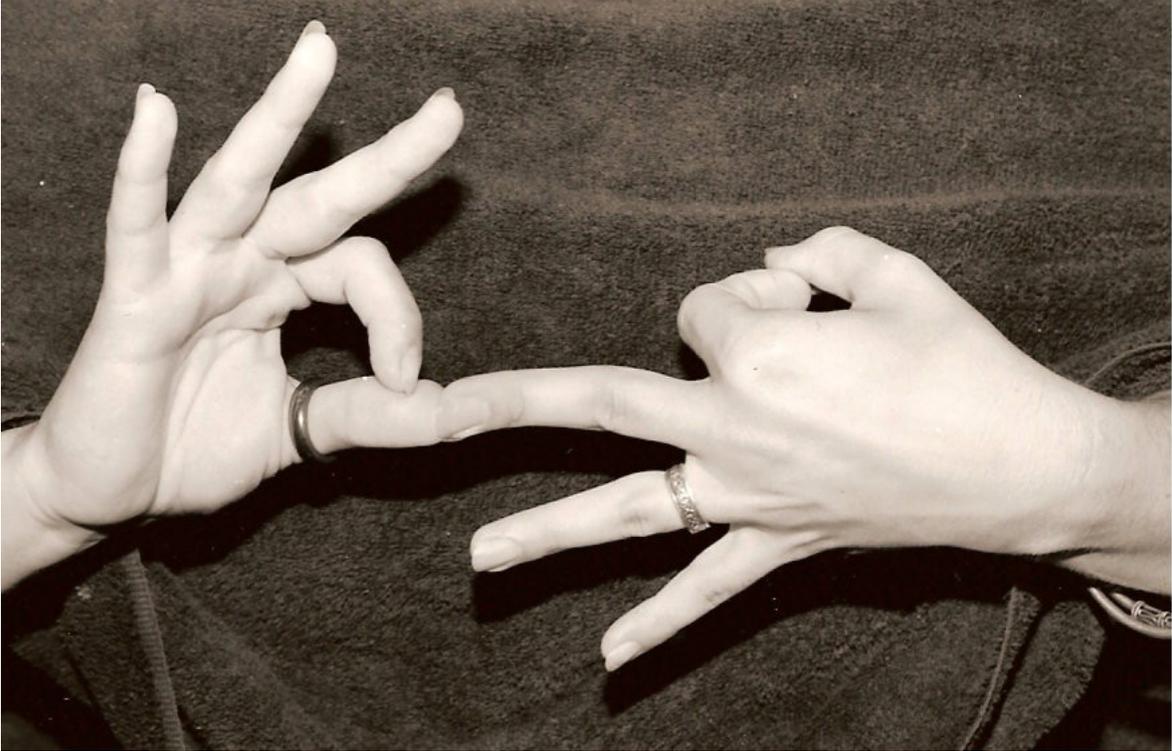


Séptimo Mudra: SI ES HOMBRE: Lingam Mudra



Mudras secundarios:

Para prosperidad material: Dhyana Mudra



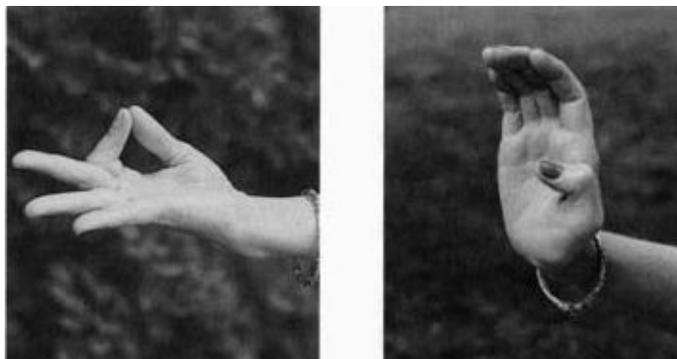
Para armonía afectiva: Dobra Nalada Mudra (ambas manos)



Para protección espiritual: Hakini Mudra



Para recuperar la salud física: La “cabeza de la cobra”, el primero y el segundo gesto mostrado en la fotografía se suceden ininterrumpidamente siete veces, con la mano dominante del practicante (derecha si es diestro, izquierda si es zurdo)



Finalmente y para terminar por hoy, señalamos la importancia de realizar este sencillo mudra unos segundos antes de comenzar su práctica de Merkaba, ya que **facilita la activación del mismo**



Nota importante: los así llamados Mudras Secundarios no deben ser realizados en secuencia con los principales.

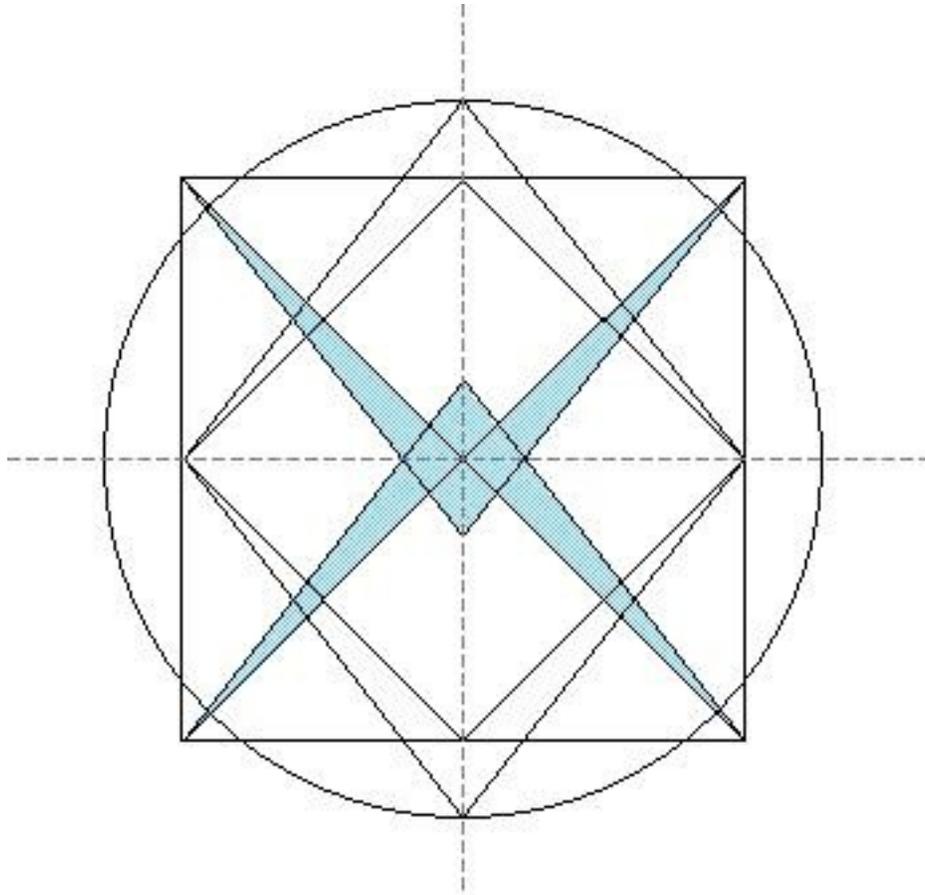
Y más importante aún: traten de hacer el esfuerzo de dedicar la siguiente semana a la práctica intensiva de estos mudras, antes de pasar a su aplicación concreta.

Lección n° 8: Formas Básicas Octava y Novena. La “Pata de Oca” y la energía sexual.

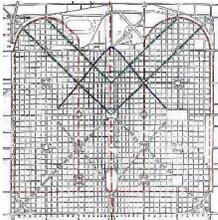
Bien, avancemos cuidadosamente a partir de este punto. Están ustedes embarcados de pleno en la práctica y no de efectos menores, precisamente. Pero, como enseñara ya en el siglo XIII Maimónides, sin comprensión intelectual no hay verdadero Conocimiento. De resultas de lo cual la acrisolación de los resultados va de la mano con la reflexión sobre sus implicancias. Veíamos en la lección anterior que llegaremos al estadio de elevar la vibración de los Sephirot en nuestra naturaleza también mediante la acción psicogeométrica. Y no es poca cosa, siendo cada Sefhira la “emanación de la Divinidad en la Naturaleza”, lo que allí haremos será literalmente incrementar la manifestación de esa Emanación en nuestra vida,.

Como parte de este proceso, el estudiante debe comprender –lo que es particularmente contundente a la luz de la Geometría Sagrada- que las acciones generadas en el mundo material se reproducen y ejercen efecto ineludible en el mundo espiritual. Y viceversa. Por lo tanto, el conocimiento de una Correspondencia geométrica entre uno y otro plano provee, ciertamente, un equilibrio y evolución pero –atención- nos hace doblemente responsables de nuestras acciones.

Esto es una verdad contundente, tanto en el mundo de lo personal como de lo colectivo, tal como demuestra la Geometría Sagrada. Recordarán ustedes que en algunas de nuestras introducciones al tema señalamos el valor geométrico de 52° , tanto en las caras de la Gran Pirámide, en la desviación del Norte magnético del eje central de la nave de muchas catedrales, en los grados que separan la Escuadra masónica y en la separación de las patas de la Oca, símbolo esotérico de indudable trascendencia. Aún más; podemos afirmar que la Escuadra masónica remite a la Pata de la Oca. ¿ Y porqué esta es tan importante?. Estudiemos este tema con algún detalle.



Inscripción geométrica de la Escuadra masónica



Plano de la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina, diseñada y fundada por el masón Dardo Rocha a fines del siglo XIX. Su planta de sucesivas diagonales reproduce la escuadra masónica.

Debemos remontarnos a la “herejía” cátara y el tiempo de los Templarios. Un dato no menor: cuando la persecución y exterminio de los primeros, en épocas en que los templarios estaban en excelentes relaciones con el Vaticano, es sugestivo que en esa “cruzada interior” hecha al sur de Francia, lo que se conoce como el País de Oc o **Languedoc** (término que remite más bien a su idioma propio, por la “*lengua de Oc*”) nunca intervinieron en su exterminio. Era una orden monástica y militar, fuertemente asentada en la zona; hubieran sido los sicarios ideales para cumplir las órdenes papales. Y,

sin embargo, apresuradamente tomaron distancia –obligándose a cumplir numerosas misiones en África y el Cercano Oriente-.

Durante los siglos XI y XII esas tierras eran la envidia de Europa por su civilización y cultura. El antiguo Languedoc siempre fue un reducto de ideas heréticas y heterodoxas, probablemente porque una cultura que favorece la búsqueda del conocimiento ha de ser tolerante con las ideas nuevas y radicales.

Elemento central de ese medio ambiente fueron los trovadores, músicos peregrinos cuyas canciones de amor eran, esencialmente, himnos al Principio Femenino. Toda la tradición del amor cortés se centraba en la idealización de lo femenino y en la mujer ideal, la Diosa. Hoy tenemos de ello la idea que transmitió el romanticismo, pero también hubo erotismo de verdad en sus canciones.

Aparte de los cátaros, esa región ha sido siempre un centro de la Alquimia. No pocas poblaciones conservan huellas de las preocupaciones alquímicas de sus habitantes, como las ornamentaciones con símbolos esotéricos que vemos en las casas de Alet – les – Bains, en las cercanías de Limoux. Hacia 1330 o 1340 saltaron en Toulouse y Carcassonne, por otra parte, las primeras acusaciones de hechicería con la descripción hoy convencional del “aquelarre” o “sabbath” de las brujas. En 1335 la Inquisición de Toulouse acusó a sesenta y tres personas, a las que extrajo confesiones por los infalibles métodos habituales. Destacó especialmente una joven acusada, Anne – Marie de Georget, de quien se considera generalmente que habló en nombre de los demás al describir sus creencias. Dijo que para ellos la tierra era campo de batalla entre dos dioses, el Señor de los Cielos y el Amo de este mundo. Y que ella y los demás apoyaban a este último porque estaban convencidos de que sería el ganador. Lo cual pareció tal vez “hechicería” a los interrogadores, pero era puro y simple gnosticismo. Otra mujer similarmente apremiada declaró que había asistido al aquelarre “*para servir la cena a los cathari*”.

Muchos elementos paganos sobrevivieron en estos parajes y aparecen todavía en los lugares más sorprendentes. Una leyenda que nos interesa aquí es la que se refiere a la “Reina del Sur”, “Reine du Midi”. La protectora de Tolosa de Languedoc es la **Reina Pata de Oca**. Una alusión al esotérico “lenguaje de los pájaros” de la diosa asiria Anath, a su vez muy vinculada con la diosa Isis y con Lilith, que, además, **es diosa con patas de ave**.

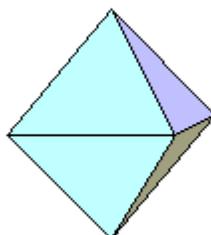
Veamos otro personaje legendario de la región, Meridiana. Vinculada al mediodía y al punto cardinal sur. Su aparición más famosa aconteció cuando Gerberto de Aurillac, el futuro papa Silvestre II (940 – 1003) viajó a España para aprender los secretos de la Alquimia. Silvestre, propietario además como se sabe de una “cabeza parlante” que le auguraba el porvenir (imposible no recordar aquí la “cabeza oracular” Baphomet de los templarios, la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja de plata, etc.) recibió su sabiduría de esta Meridiana que le regaló “su cuerpo, sus riquezas y sus saberes mágicos”, lo cual describe claramente algún tipo de conocimiento alquímico y esotérico que se transmitía mediante una iniciación sexual. El nombre Meridiana es un compuesto de “María – Diana”, lo que la vincula con las leyendas ancestrales sobre María Magdalena y su intimidad sexual con Jesús. Los trovadores de la región la identificaban con una **Rosa Mística** (que luego se metamorfosea en la Rosa Mística –que no la Magdalena, sino la otra María- aceptada por el Vaticano para aplastar las connotaciones de esta creencia), una Rosa Mística que está presente en todas las catedrales góticas (los “rosetones”) recordándonos el Poder de Lo Femenino. Y en Notre Dame, **las telas de araña** esculpidas alrededor del Rosetón principal vinculan a aquella con **Arachné**, la diosa que teje los destinos de la Humanidad, identificándola con Isis. Como las numerosas “vírgenes negras” de la región también

remiten a Isis, podemos “seguir el hilo” (nunca mejor empleado el término) de estos indicios esotéricos y hallar que nos conducen a los misterios femeninos de los primitivos cultos lunares y matriarcales. Al imponerse los cultos solares y patriarcales (judaísmo, islamismo, cristianismo) se pierden las capacidades espirituales que los misterios femeninos proveen (capacidades que, ¿es necesario aclararlo?, no sólo despiertan en la mujer, también en el hombre que comprende lo femenino y descubre su partícula de feminidad junto a la mujer que descubre su partícula de masculinidad). Aquí se encierra un verdadero “Tantrismo occidental primitivo”, donde la kundalini pasa a confundirse con el Espíritu Santo.

Lo que se obtiene de esta secuencia es que la **“señal escondida” de los 52^a debe interpretarse como la exploración del Principio Femenino y la transmutación alquímica de la sexualidad del estudiante**. Así, las “particularidades” de la Geometría Sagrada remiten a enseñanzas y recomendaciones muy específicos para el individuo y su cotidianidad.

El Teraedro Doble (octava Forma Básica)

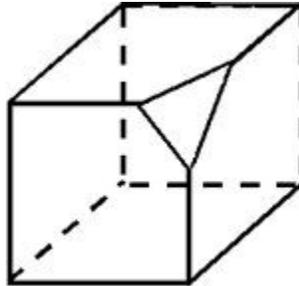
Imaginemos dos Teraedros conectados por sus bases:



Emplearemos esta imagen para activar el chakra Sacro coccígeo, asiento de una manifestación densa del Chi o Ki que fluye por todo el organismo, y que es a su vez un aspecto particular del Chi universal, Prāna u Orgón. Estando sentados, siempre sin olvidar la orientación cardinal que nos corresponda, el vértice inferior debe coincidir con ese chakra, mientras el superior con el chakra coronario. Visualizándolo como de color rojo, semitransparente, rotará sobre el eje axial de nuestro organismo en el sentido dextrógiro, lentamente, completando una vuelta completa en el término de una de nuestras respiraciones secuenciadas (2; 1 ; 3, como ya enseñamos). Siete vueltas, sin abrir los ojos en ningún momento (pues se buscará drenar de contenidos psíquicos las áreas corticales que son funcionales a este proceso; y si abrimos los ojos, la “información visual” que ingresa, son estímulos que perturban ese proceso). Recordemos que estamos hablando, concretamente, de generar más energía en nuestro organismo para fines intelectuales y espirituales. En este caso, por sus especiales beneficios, transmutar la energía sexual en intelectual. En realidad, transmutar la energía genital. Porque “genitalidad” no es lo mismo que “sexualidad”, done los elementos psicológicos y emocionales, cuando no espirituales, son determinantes.

Repetir siete días seguidos e informarme de sus resultados.

Finalizando la clase de hoy con la activación del chakra umbilical mediante la **Novena Forma Básica: el Exaedro de Gizeh**



La visualización del mismo, en color plata, estático, delineado –es decir, no de caras llenas- ubicado centrado en dicho chakra.

Obsérvese que todo exaedro –cubo- tiene doce aristas. Aquí, falta una sección el mismo, de forma triangular. $12 + 3 = 15$, luego, $1 + 5 = 6$, que es el número que representa la Casi Perfección (siendo ésta el 7 y, por lo tanto, la Divinidad). Ahora bien, dado que por el chakra umbilical se extiende el Cordón de Plata, que por él ingresa la energía vital cuando nacemos y se desprende cuando morimos, que es puerta de entrada y salida del desprendimiento astral, el trabajar con esta figura de Cubo Incompleto remite a la aceptación espiritual que por mucho que progreseemos en el Camino, nunca llegaremos tan lejos como nuestro deseo. Es Humildad, el “*airbag*” de los planos sutiles, ya que siendo el Cuerpo Astral y el Cuerpo Emocional correspondientes, las virtudes de éste serán facultades en aquél.

La denominación de Exaedro de Gizeh remite al “sarcófago” –que no era tal- de Keops –que ni fue el constructor e la Gran Pirámide ni el usufructador de tal sarcófago-. Estudien esta imagen:



Es un exaedro. Sin tapa –nunca la tuvo, raro en un sarcófago. Parece estar roto en un extremo; algunos historiadores convencionales sugirieron que esa rotura fue hecha en el proceso de abrir una tapa... inexistente. Obsérvese que la sección que falta es triangular, como en el diagrama indicado arriba. Este poliedro es el epítome de la Sabiduría encerrada en la Gran Pirámide, roto a propósito por sus constructores, para recordarnos “eso” que nos faltará para llegar a la perfección.

Centro de Armonización Integral
Curso: Geometría Sagrada
Prof.: Gustavo Fernández

Lección nº 9: El Arte Simbólico.

Lo que existe, existe porque tiene forma. Una idea sin forma queda en idea. Y nuestras mentalizaciones con poliedros y polígonos son trabajos simbólicos. Arte simbólico, a fin de cuentas. Desde nuestro punto de vista, entonces, y puesto que sirve al propósito de la auto realización y el autoconocimiento, el Arte Simbólico que es la Geometría Sagrada es, por sí, una *Escritura Sagrada*. Pero una Escritura que lo sea de verdad, es algo que nace de una experiencia mística (como la Poesía, que nace de un hecho estético) y no de un acto intelectual que, cuando existe, es porque se subordina a la primera. *No constituye una invención de la mente sino una manifestación (revelación) del alma al espíritu.*⁹ Se pueden, sí, fabricar alegrías como se pueden escribir versos o colorear dibujos, pero eso no es el simbolismo, ni poesía, ni pintura.

Es muy importante, entonces, precisar y comprender bien la naturaleza de los Símbolos como **hechos del alma**.

El profano supone que el universo se formó primero y que la Revelación de su Ley (que eso es el verdadero Simbolismo) vino después. Que alguien lo “inventó” como explicación del Cosmos. Pero ese crédulo descreído –si es posible esta contradicción, y sí es posible- cree con facilidad los absurdos más obvios; en cambio, los iniciados afirmaron siempre (y la lógica correcta lo confirma) que la Ley, la Verdad, el Símbolo vibró primero y el Universo se formó después según esa imagen. No es cierto entonces que este o cualquier Simbolismo sea una sedimentación psicológica procedente de la experiencia mundana, sino al revés: **el mundo es la sedimentación de la Ley de la Forma** (o sea, el símbolo).

Dice el Brinahila Tantra:

⁹ *Otra vez es necesario recordar aquí la distinción entre “alma” y “espíritu”, falazmente usado como sinónimos. “Alma” es la Mónada divina, la partícula de Divinidad presente en cada ser vivo. “Espíritu” es la impronta, el eco, el reflejo que esa mónada produce en la naturaleza humana. En otro sentido –sobre cuya complejidad no abundaremos aquí- el “alma” es el Ángel Guardián y el espíritu el “Daemon” helénico.*

*“Sabe que el Veda es Bhrama Mismo,
El Veda no tiene autor, sino que se manifiesta.
Desde siempre fue cantado por Bhavagan, el “nacido de sí mismo” y
Los rishis son recordadores del Veda,
Pero ninguno es su autor”*

Bhavagan, el “nacido de sí mismo” es el Principio Formativo cósmico que no conoce causa fuera de sí mismo, y cuyo “canto” es la Ley cuya materialización vemos bajo la forma de la Naturaleza. Y el Simbolismo psicogeométrico es una “recordación de ese canto”, una “recordación – recordadora”. Y siendo como es un reflejo de la armonía universal, nadie lo puede “inventar”.

Además, imagen del Creador y Forma de la Ley cósmica, la Geometría Sagrada es una herramienta tan sagrada como poderosa y exige estricto y exacto cumplimiento.

Como Arte que es, el Simbolismo tiene una técnica, y ésta debe ser bien apprehendida. Transmitida por los maestros universales que oyeron, recordaron y registraron sus reglas, como metodología fue, es y será el medio adecuado para desenvolver la religiosidad humana en la época en que nos toca vivir, para que los seres humanos de nuestro tiempo puedan desprender su conciencia con facilidad del reclamo de lo cotidiano y lanzarla a la conquista de otros horizontes. En el presente, tan lleno de luchas y tensiones, ¿cómo podría el habitante de las ciudades, encontrar el tiempo y la tranquilidad necesarias para elevarse al plano del espíritu puro por la simple práctica de austeridades y la sola meditación?. El Arte Simbólico psicogeométrico no exige a nadie que se vaya a vivir como un eremita al bosque o la montaña, sino que conduce al hombre de aquí y de ahora a la libertad interior y a la autorrealización sin abandono del deber externo. Y es un error suponer que “antiguamente la vida espiritual era más accesible”, al contrario: era muchísimo más difícil. La verdad es que jamás hubo época en que se pudiera llegar a la Iniciación con tan poco esfuerzo como en la actualidad.

Insistamos aquí una vez más en la distinción entre alegoría y símbolo. Porque aunque idiomáticamente no suele establecerse una clara demarcación entre una y otro, nadie alcanzará verdadero virtuosismo si no lo establece.

Por ejemplo: los símbolos numéricos y alfabéticos son **signos** representativos: mientras que el Número como entidad abstracta y las letras en sí mismas como sustancia intelectual, y algunas de sus combinaciones (mantrams) no son meras representaciones sino **Símbolos** en los que se encarna un Poder de la Conciencia. Los unos se distinguen de los otros en que, en lo que llamamos símbolo, está presente una realidad de orden espiritual, anímico o simplemente psico sensorial. Así, la notación **NaCl** y el nombre **Cloruro de Sodio** son signos representativos de la sal de cocina; y nadie saltará su alimento si escribiéramos sobre él la primera o pronunciando el segundo. El Símbolo de la salinidad, el cuerpo en que ésta condición está presente y se manifiesta, está en el salero, no en el diccionario. Otro ejemplo: un padre sentado a la mesa y presidiendo el almuerzo familiar es Símbolo de la paternidad y cuando él está, la Paternidad está presente. Pero el actor que en el teatro juega el rol de padre de familia es sólo una representación, un signo de dicha condición. Otro más: nadie podrá iluminar una habitación gritando “¡Luz!”; esta palabra es un signo representativo. Pero cuando se enciende un foco, la habitación se ilumina; en este caso hay Símbolo. **Un signo evoca una idea; un símbolo provoca una presencia.** Para nuestras especulaciones filosóficas empleamos signos; para nuestras operaciones, símbolos.

La palabra sánscrita con que se designa un símbolo es Yantra, que literalmente significa “herramienta”.

Estas precisiones permitirán comprender porqué nadie puede inventar un símbolo, pero sí crear una alegoría. La progresiva sustitución de los primeros por las segundas ha hecho que la Humanidad extravíe un tesoro arcaico; su recuperación se operará en la medida en que se proceda a la inversa.

El poder de los símbolos para provocar las presencias y producir los resultados no es asunto de creencia, sino de experiencia. Es algo que, como el movimiento, se demuestra andando. “*No se os pide que creáis, practicad y veréis*”. Frases como ésta son comunes en muchas escrituras sagradas, generalmente orientales, y el practicante sabe por experiencia cuánta verdad encierran. De manera que no es con argumentaciones sino poniéndolo en práctica como se demuestra la efectividad del símbolo. No estamos predicando una fe, sino propiciando un método; o más precisamente, señalando el método del Simbolismo. No es necesario ni sirve para nada creer; lo que se requiere es poner en práctica el “*arti – ficio*”.

Ocurre, sin embargo, que mientras se comprende con facilidad que las fuerzas el intelecto o carácter pueden desarrollarse mediante ejercicios filosóficos y por medio de austeridades (esto es, “siguiendo el camino del dolor”, la manera profana) no es tan fácil advertir como un acto psicogeométrico va a provocar resultados anímicos, ni de qué manera un mudra va a generar efectos materiales mundanos con los que parece no estar directamente relacionado. Pero todo acto, “ritual” o no, que parece físico es, en realidad, sensorial. Y eso es psíquico, ¿no?

De nuevo. No se trata de discutir, sino de practicar. Cúmplase la práctica correcta y regularmente, es decir, en la forma y ritmo prescrito, y déjese el argumento a la aparición o no aparición del fruto. Como toda verdadera ciencia, la simbólica también se prueba experimentalmente.

Centro de Armonización Integral
Curso: Geometría Sagrada
Prof.: Gustavo Fernández

Lección nº 10: Elaboración de Mandalas básicos

“Varios observadores han manifestado que el aura de un adepto, no sólo tiene un intensísimo brillo argentino y que irradia infinitamente más en el espacio que el aura de un hombre ordinario, sino que constantemente vibra y se ordena en figuras geométricas. Si esto actualmente ocurre o no, no podemos decirlo; y quizá sea solamente una impresión sobre la espiritual visión del vidente. Parece extraño el caso, y la suposición más natural es que esas figuras geométricas se formen por sí mismas en el aura pura, divinamente. ¿Podrá ser esto una explicación de aquel aforismo de Platón que dice: «Dios geometriza»? Esas manifestaciones geométricas en un aura tan pura como la del principio

universal, cuyas vibraciones engendran todas las formas, ¿no nos indican el misterioso comienzo de idénticas ordenaciones geométricas de la materia en los minerales, los vegetales y en los animales del mundo? ¿Son esas concretas manifestaciones de lo que hallamos en la materia visible, en el mundo, la consecuencia física de la conexión con Akasha de la prístina disposición geométrica que palpita en la Inteligencia Divina?

C. W. Leadbeater – “El aura humana y los anales Akáshicos”

Cuando estudiábamos las Figuras elementales (punto, línea, etc.) mencionamos que cada una de ellas tenía asignado un valor simbólico particular. En nuestra lección anterior, vimos que el Arte Simbólico es, por esencia, lo que nos conecta con el Universo. Pero un universo que debemos comprender como Cosmos, a diferencia del Cosmos. En efecto, el Cosmos reúne todo lo físico, lo energético. El Cosmos incluye al primero, y también todo lo espiritual, lo astral, es decir, al Todo. Y es en ese contexto que se comprende el concepto de Registro Akáshicos.

Pero no nos apartemos de nuestro tema. Lo que debe entenderse es que todo Símbolo –las figuras empleadas en Geometría Sagrada lo son- tienen un significado holístico, Micro y Macrocósmico. La parte del todo refleja al Todo. Así, tienen un valor por sí mismas pero también cada uno de los elementos constitutivos las dota de ciertas características, e interpreta individualmente. No obstante lo cual, el todo termina siendo más que la suma de las partes.

Esta condición holística es la que nos permitirá crear nuestros propios Mandalas de visualización psicogeométrica. Pongamos por caso:

Si:

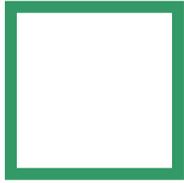
● Significa es el Todo en Uno y Uno en Todo, una línea, que se constituye por sucesivos puntos, representará que el Camino está en todos y cada uno de los puntos en sí mismo y teniendo conciencia de ello, por lo tanto representa el Yo

Pero luego:

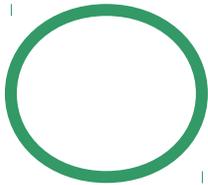
Si:



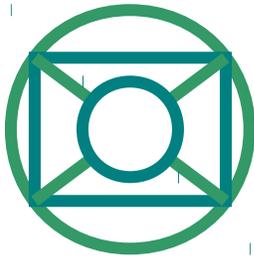
Es la acción dinámica, y



Es el Cuaternario Material, siendo



La Conciencia Cósmica, es decir, el Cosmos –como emanación palpable De Aquello que es Inasible, entonces



De donde obtenemos este Símbolo, donde el Círculo menor significa El punto –por mera cuestión práctica, para hacerse visiblemente representativo.

Empero, podemos tomar en cuenta los colores. Siguiendo con esta Escuela:

Rojo: la materialidad

Azul: la salud física y psíquica

Verde: la prosperidad

Amarillo: el intelecto humano

Violeta, Púrpura o Fucsia: la espiritualidad

Plata (o Gris): el intelecto Divino, la Sabiduría

Dorado: la comprensión Crística

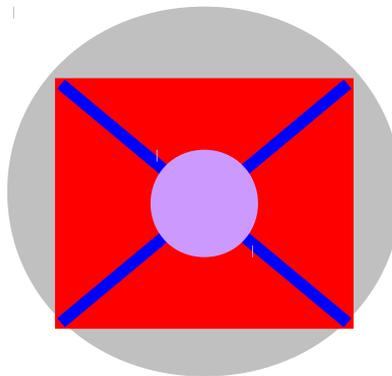
Marrón: el poder, el dinero

Por ejemplo, en el símbolo representativo del Centro de Armonización Integral:



El triángulo rojo representa la naturaleza humana que se esfuerza por ascender –por eso el triángulo apunta hacia arriba- y cuyo esfuerzo rinde su fruto: le permite alcanzar la Sabiduría (círculo plateado).

Y entonces, con nuestro futuro Mandala podemos proceder así:

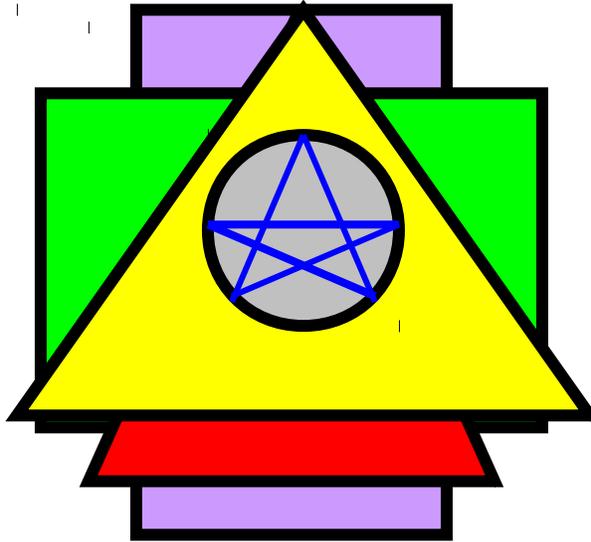


Dado que los campos contiguos pueden compartir colores con las figuras Básicas.

Así, hemos elaborado un Mandala que expresa:

Sin perder nuestro centro en la Espiritualidad, nos moveremos dinámicamente en la vida para, a través de la afirmación en el plano Material, integrarnos armónicamente con el Conocimiento Universal.

Otro ejemplo:



Interpretación:

Cada rectángulo (doble cuadrado, $4 \times 2 = 8$, el Cuaternario Material pero ahora Superior, es decir, la materialidad subordinada a instancias más elevadas) representa el propósito de trabajar para una causa Superior. El vertical, tras la Sabiduría de lo Alto, el horizontal, hacia los iguales, es decir, la solidaridad, todo está detrás del triángulo rojo, como ya vimos, el permanente esfuerzo humano que, a su vez, está detrás de un triángulo amarillo, ya que ese esfuerzo está puesto al servicio de un esfuerzo intelectual. El centro es la Sabiduría Divina, a la que se le pide (se le consagra) la salud física (doblemente explícita por el color azul y por el pentáculo).

Primer ejercicio de hoy:

Redacte una interpretación en base a la información reunida hasta aquí de este Símbolo:



Uno de nuestros alumnos (ya recibido de Profesor en Parapsicología Aplicada), trabaja en este *Ánima Mundi*. ¿Qué representa?



Siguiente ejercicio:

Elaborar, en el transcurso de la siguiente semana, dos Mandalas así Personalizados, con las explicaciones y justificaciones correspondientes, y enviarlo para su supervisión.
